URUGUAY: N$ 50.- ● ARGENTINA: $ 80.000.-

El Gráfico

LIBRO DE ORO

PEÑAROL

La Copa y dos símbolos: el goleador Morena y el capitán Olivera.

CAMPEÓN DE AMÉRICA

Industria Argentina - Calidad Internacional

Jockey acompaña.

El Gráfico

Director
Hector Vega Onesime

Subdirector
Ernesto Cherquis Bialo

Secretario de Redacción
Osvaldo Ricardo Orcasitas (O.R.O.)

Prosecretario de Redacción
Luis A. Hernández

Redactores Especiales
Julio César Pasquato (Juvenal), José Luis Barrio, Eduardo Rafael, Ortando Ríos, Natalio Gorín y Carlos Irusta.

Redactor
Daniel Dátola

Cronista
Rubén Pietracupa (Kupa)

Colaboradores
Jack Barski, Carlos Basurto, Gustavo Beliz, Caloi, Marcelo Gimbatti, Nicanor González del Solar, Mordillo, Nilo Neder, Ernesto Patrono y Juan Carlos Villa (Banda Bow).

Coordinador
Guillermo Héctor Moreno

Servicios Exteriores
Estados Unidos de América: Alberto Oliva. Italia: Bruno Passarelli. España: Esteban Peicovich. Francia: César Razec. Inglaterra: José Miguel Zambrano. México: Jorge Ventura.

Jefe de Arte
José Félix Pastorelli
Diagramadores
Carlos Incarnato y Daniel A. Amoroo

Directores Creativos
Jorge Piñeyro y Luis María Pérez Cardenal.

Departamento de Fotografía
Jefe: Eduardo Forte
Subjefes: Aldo Abaca y Ricardo Alfieri (h)
Coordinador: Norberto Mosteirin
Producciones Especiales
Jorge Aguirre, Eduardo Giménez, Eduardo Klenk, Héctor Maffuche, Guillermo Rondini y Humberto Speranza.
Reporteros Especiales
Marcelo Figueras, Gerardo Horovitz, Ricardo López, Aldo Martínez, Oscar Mosteirin, Gerardo Prego y Jorge Salto.
Reporteros
José Manuel Cáceres, Rafael Calviño y Julio Cartier.

Gerente de Producción de Publicidad
Alberto B. Cordone
Promotor de Publicidad
Oscar A. Repetto

Administrador General
Carlos Alfredo Aller Atucha

Director Administrativo
Raúl L. A. Gay

Gerente de Circulación
Pablo O. Rima

Gerente de Ventas
Adolfo E. Imperiale.

EL GRAFICO. Fundada por Constancio C. Vigil el 30 de mayo de 1919, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S.A., Azopardo 579. 1307 Capital Federal. Tel.: 33-4591/99. Director General: Carlos Vigil. Precio en URUGUAY: N$ 50.- En ARGENTINA: $ 80.000.- Suscripciones, edición semanal. Con franqueo vía aérea certificado: Países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay), 1 año (52 números): u$s 195.- Resto de Sudamérica, Centroamérica y Canadá: u$s 235.- Europa: u$s 255.- Asia, Africa y Oceanía: u$s 290.- Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 137.167.- Impreso en Escobar exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S.A., editora de las revistas El Gráfico, Billiken, Para Ti, Chacra & Campo Moderno, Gente y la Actualidad y Somos. Adherida a la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA), a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa. "PRINTED IN ARGENTINA".

EDICION ESPECIAL
Diciembre de 1982

UN HOMENAJE CON ADMIRACIÓN Y CARIÑO

Martes 30 de noviembre de 1982. Estadio Nacional de Santiago de Chile. Peñarol y el saludo inicial para una noche que quedará incorporada a su legendaria historia de campeón.

La idea surgió de las entrañas. Descansaba en las almas. Como si esperara en algún rincón de nuestro afecto. EL GRAFICO no es sólo lo que es sino también aquello que quiere y siente. *PEÑAROL es de las cosas cotidianas, viene de los años, está metido como algo que no pertenece a nadie más que al fútbol. Nos son propios sus colores y su sonido, sus hombres y su historia.* Acaso porque desde allí vinieron figuras que nutrieron nuestro canto o porque allá fuimos muchas veces en procura de un capítulo hacia la gloria. PEÑAROL es nuestro por propia voluntad. Simplemente porque lo sentimos. Y las pruebas están en el polvo de nuestro archivo: desde Piendibene hasta Morena, pasando por Obdulio, Schiaffino, Míguez, Abbadie, Lorenzo Fernández, Mazurkiewicz y tantos. . . Todos. Sí, emocionantemente todos están aquí tan tiernamente cuidados como en cualquier archivo oriental.

Será por eso que un día, hace muy poco (después del Maracanazo contra Flamengo), nos preguntamos: ¿Y por qué no dedicarle a Peñarol un Libro de Oro? Y por qué no, nos respondimos unánimemente. Era, al fin y al cabo, una actitud de amor hacia un club al que ya le habían escrito los hombres que nos hicieron grandes: Borocotó, Frascara, Last Reason. . . Después de la idea, el proceso. La búsqueda, el sumario, la investigación. Sabíamos que nos impulsaría el entusiasmo. Y sabíamos, también, que podíamos contar con el talento de *Franklin Morales,* nuestro corresponsal en el Uruguay, un periodista de sangre y estirpe.

. Con todo el material, después de diez días de intenso trabajo, esperamos el resultado frente a Cobreloa. Y en el suspiro final, acorde a su tradición, Peñarol llamó a su hijo, el milagro, para que nuestras máquinas recomenzaran a volar, para que Héctor Vega Onesime, Eduardo Rafael, Ricardo Alfieri (hijo) y Ricardo López corrieran el primer avión desde Santiago, para que nuestro laboratorio hirviera esperando el revelado de cientos de fotos, para que nuestros diagramadores pergeñaran uno y otro diseño. Hoy EL GRAFICO ofrece este homenaje a los hinchas de Peñarol.

Fue hecho con admiración y cariño. Como el regalo a un hijo, como el abrazo a un hermano.

Pareciera que detrás de los tiempos lo estábamos esperando. Como si una voz uruguaya y peñarolense como la de nuestro fundador, Don Constancio C. Vigil, lo hubiera ordenado desde el cielo. . .

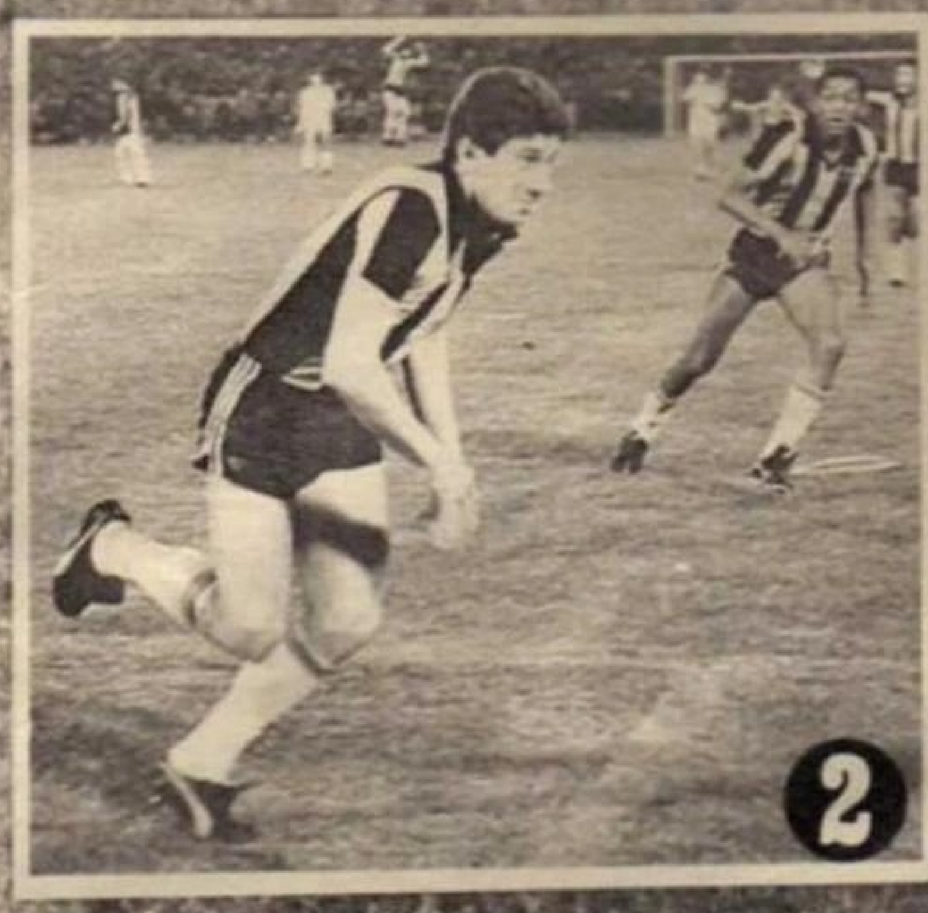
EL GRAFICO

Fernando Morena en el aire, consumando la hazaña de Peñarol. El latigazo de su zurda busca el palo izquierdo, lejos del alcance de Wirth. Eduardo Gómez no llega. El estadio Nacional de Santiago de Chile enmudece. Sobre el filo del minuto 90, el gol de la victoria.

EL

GOL....

...LA COPA Y LA GLORIA



Morena ya está aterrizando (1). Del suelo al festejo,como impulsado por un resorte. El gol en el grito. "Coquito" Rodriguez se aproxima para abrazar al goleador (2). Después,la emoción que lo sepulta (3). El abrazo de Rodriguez, Morales y Bossio. La imagen queda como un simbolo del final, acaso como un simbolo del espiritu de este Peñarol.

Fußball

Jugando un buen partido final contra el Cobreloa en Santiago de Chile, volvió a ganar la Copa Libertadores después de dieciséis años...

HEROICO PEÑAROL, AMÉRICA TE SALUDA

Un denso silencio se aplasta sobre el cemento de las tribunas del estadio Nacional. En el cam-

La vuelta olímpica acompañada por el respetuoso saludo de la tribuna. Jair, Gutiérrez, Diogo, Bossio, Falero y Morales.

Jorge Romero y sus colaboradores: Ithurralde y Espósito. Tres argentinos. El árbitro cumplió una excelente actuación.

El duelo que duró menos de media hora. Ernesto Vargas frente a Escobar. El puntero se debió retirar lesionado y lo reemplazó Daniel Rodriguez.

Daniel Rodriguez trata de ganar por su lateral y lo frena la fuerte intervención de Letelier. Atrás acompaña, sin intervenir, Bossio. Se jugó con vigor, pero sin mala intención.

po de hombres ensaya un rito festivo que convierte en algo casi grotesco al cuadro. Aquellos, queriendo explicar lo inexplicable. Estos, queriendo demostrar lo indemostrable. Todos, obedeciendo al mismo fenómeno: PEÑAROL CAMPEON DE AMERICA.

La gente había transitado por tres etapas respetables. Colmó las instalaciones con su fervor, sus banderas, sus gritos. Hizo un himno colorido a la esperanza. Después enmudeció dolorida frente a la derrota irreparable. Y por fin entregó su aplauso hidalgo hacia los vencedores.

Una vez más fuera de sus fronteras, una vez más en Santiago de Chile, Peñarol había fecundado su leyenda, había respondido a su tradición heroica, milagrosa. Peñarol y otra hazaña tan grande como cualquiera.

* * *

Las etapas emotivas que recorrió el público no parecieron rozar a los jugadores uruguayos. No se pudo en ningún momento visualizar en ellos algún síntoma de duda o temor ante esa formidable arma psicológica que significan setenta mil personas volcando su aliento por el adversario. Si era acertado antes del partido calificar a los finalistas como los dos equipos de mayor personalidad de América, hoy es justicia adjudicarle a Peñarol el mérito de ser el superior. *Esa PERSONALIDAD, mezcla de jerarquía y temperamento que en tantos pasajes de la historia fue más valiosa que el fútbol propiamente dicho.* Y sin nombrarlos nombro a Obdulio Varela, a William Martínez, a Tito Gonçalves, al Pardo Abbaddie, a Sasía, a Mazurkiewicz... Ahora la lista reclama un lugar para Gustavo Fernández, para Olivera, para Saralegui, para Fernando Morena.

La epopeya de Santiago comenzó así: primera jugada, con la salida de Peñarol y Venancio Ramos que mete la diagonal, amaga y saca un derechazo apenas desviado, mientras Morena con su olfato y su botín izquierdo esperaba —y reclamaba— en el punto del penal. Fue como decir: Peñarol no se regala, Peñarol viene a ganar.

Sin embargo, el trámite empezó a teñirse de color naranja. La zurda de Rubén Gómez que gradúa el ritmo. El oficio de Alarcón para copar el mediocampo. La subida de Escobar para fabricar con Olivera el dos-uno sobre Diogo. La subida de Mereldo por el otro lateral para fabricar otro dos-uno con Rubio sobre Morales. Y el espacio que se fabrica para escalar con limpieza. Excelente producción de Cobreloa en el primer tiempo. Fútbol limpio, de traslado prolijo. Nada de hacer prevalecer la condición de local para una pierna fuerte y una "apurada" espiritual. No, fútbol, puro fútbol. Soto, que desde el fondo sale para sumarse, para mostrarse, para desequilibrar. Peñarol, también con armas limpias, tratando de cerrar esos espacios que Cobreloa fabrica. Ese duelo hace un espectáculo de factura futbolística más que interesante. *Falta el gol porque Cobreloa no tiene "punch" de tres cuartos de cancha hacia adelante y porque en el arco de Peñarol está Gustavo Fernández.*

Esa síntesis quedó

mostrada en el minuto 20 cuando sube Rubén Gómez en perfecta pared con Siviero y Gustavo Fernández consigue tapar sobre el remate del volante chileno, que utilizó un segundo de más para concretar la maniobra.

No hay excesos en las intenciones. Y cuando alguno asoma, la presencia de Jorge Romero lo reprime. La actuación del árbitro argentino estuvo a la altura del acontecimiento. No abusó del silbato ni de las tarjetas. Manejó esa caldera con pericia. Supo apelar a la ley de la ventaja y técnicamente no tuvo errores. Antes de la media hora, Vargas se va con el dolor de haber querido y no haber podido. Ingresa "Coquito" Rodríguez. El gol para Peñarol es una quimera. Ni siquiera la posibilidad del contragolpe. No anda Morena, muy tirado atrás y sin encontrar la distancia. Así se van al descanso. Flotando en el ambiente una mejor imagen de Cobreloa.

* * *

Apenas iniciado el segundo tiempo no es difícil advertir dos factores que poco a poco confluirán para jugar a favor de los uruguayos. Cobreloa ya no muestra la precisión de antes. Al parecer, los nervios quitan justeza. Y por otra parte Peñarol se ve más entero físicamente.

A los siete minutos Morena se pierde el gol al darle muy recto de derecha a una pelota que llegó dominando hasta el borde del área. Cantatore intenta oxigenar a su equipo y darle más profundidad. Cerca del cuarto de hora provoca dos cambios. Letelier y Sergio Martínez reemplazan a Tabilo y Olivera. Pero no hay caso, Cobreloa no consigue recomponer la imagen del primer tiempo. Hay un cabezazo de Walter Olivera que se va por arriba muy cerca de los palos. Los minutos se consumen y ya parece que todos los protagonistas (hasta el público) están pensando en Buenos Aires. En el inevitable tercer partido que decretaría un nuevo 0-0. A los 35 minutos del segundo tiempo, Wirth salta para atrapar un inocente envío aéreo y pierte el balón que queda —manso— para el remate de Rodríguez. Increíblemente tira afuera.

En los últimos cinco minutos el destino juega dos cartas. Una para Cobreloa en su mejor maniobra de este período y en su mejor oportunidad. Falla Siviero, gana —una vez más— Gustavo Fernández. Casi de inmediato Saralegui alarga para Venancio Ramos. Un colega chileno acota: *"Ahora es capaz que hacen el gol ellos..."* Se va Ramos. Morena, con su olfato y su botín izquierdo busca por el medio lejos de los zagueros centrales. Viene el centro combado de Ramos, Morena la para de zurda, se le va un poco, sale Wirth. La zurda en el aire es un latigazo que desvía la pelota hacia el otro palo. No llega Eduardo Gómez. Gol.

* * *

Peñarol, campeón de América. La vuelta olímpica de rigor. Un lejano rumor de tamboriles parece llegar desde la 18 de Julio. Hay quienes lloran de alegría. Hay quienes quieren que el tiempo se detenga en el instante supremo de esta epopeya. Peñarol tranquiliza a todos. La hazaña es su hábito.

23ª. COPA LIBERTADORES DE AMERICA

LAS DOS FINALES

PEÑAROL (URUGUAY) 0
COBRELOA (CHILE) 0

● Primer partido jugado el viernes 26 de noviembre de 1982, en el estadio Centenario, Montevideo. Juez: José de Assis Aragao. Líneas: Romualdo Arpi y Arnaldo David César Coelho. Todos de Brasil. Entradas vendidas: 57.600. Recaudación: 4.800.000 pesos nuevos uruguayos.
PEÑAROL: Gustavo Fernández (6); Diogo (5), Wálter Daniel Olivera (5), Nelson Daniel Gutiérrez (5), Juan Vicente Morales (4); Saralegui (5), Bossio (5), Jair (4); Venancio Ariel Ramos (5), Morena (5), Silva (4) (x). Suplentes: Arias, Montelongo, Falero, Ortiz. DT: Hugo Bagnulo.
(x) Reemplazo por Daniel Gregorio Rodríguez (5) a los 63'.
COBRELOA: Wirth (7); Tabilo (5), Eduardo Gómez (6), Mario Soto (5), Escobar (5); Merello (5) (x), Alarcón (5), Rubén Gómez (5), Siviero (5); Letelier (4) (xx), Washington Olivera (4). Suplentes: Fournier, Sergio Martínez, Rojas. DT: Vicente Cantatore.
(x) Reemplazado por Puebla a los 71'.
(xx) Reemplazado por Rubio a los 76'.

COBRELOA (Chile) 0
PEÑAROL (Uruguay) 1
Morena (90')

● Segundo partido jugado el martes 30 de noviembre de 1982 en el estadio Nacional, Santiago de Chile. Juez: Jorge Eduardo Romero. Líneas: Carlos Espósito y Arturo Andrés Ithurralde. Todos de Argentina. Entradas vendidas: 74.350. Recaudación: 12.775.460 pesos chilenos (aproximadamente 185.000 dólares).
COBRELOA: Wirth (6); Tabilo (6)(x), Mario Soto (7), Eduardo Gómez (7), Escobar (8); Alarcón (5), Merello (6), Rubén Gómez (7); Rubio (4), Siviero (5), Washington Olivera (6)(xx). Suplentes: Puebla, Rojas, Fournier. DT: Vicente Cantatore.
(x) Reemplazado por Sergio Martínez (5) a los 57'.
(xx) Reemplazado por Letelier (5) a los 57'.
PEÑAROL: Gustavo Fernández (9); Diogo (7), Wálter Daniel Olivera (7), Nelson Daniel Gutiérrez (7), Juan Vicente Morales (6), Bossio (7), Saralegui (8), Jair (6); Vargas (x) Morena (6), Venancio Ariel Ramos (7). Suplentes: Arias, Montelongo, Falero, Ortiz. DT: Hugo Bagnulo.
(x) Lesionado, reemplazado por Daniel Gregorio Rodríguez (5) a los 27'.

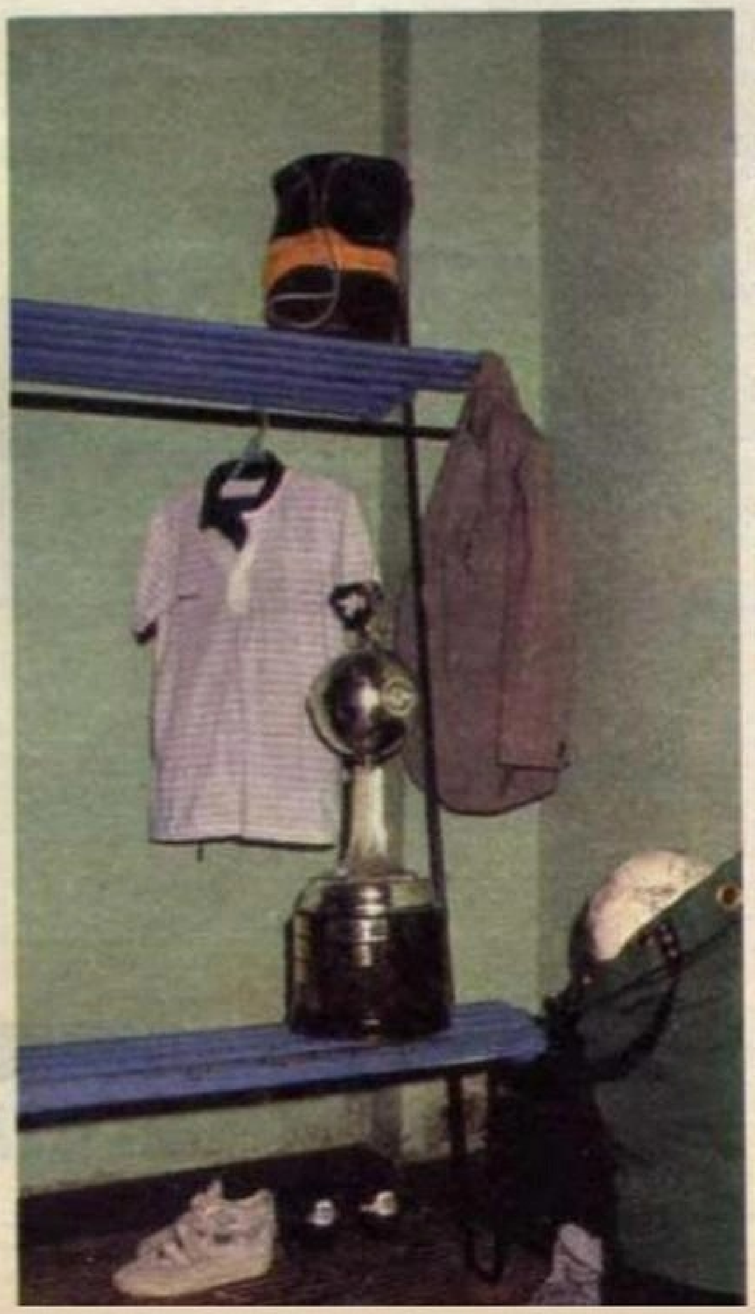
FOTOS QUE TIENEN TÍTULO

La Copa ya empieza a ser una reliquia que pasa de mano en mano. Olivera en la pose con Cataldi y Elbio Bagnulo, primo del técnico y presidente de la Comisión de Fútbol. Y todos, todos. . .

El banco y la mímica de la angustia. Algunas manos que se levantan señalando "2". ¡Faltan dos minutos! Otras que parecen reclamar calma, serenidad. En los umbrales de la gloria los suplentes y auxiliares no pueden contener la ansiedad. Como si un impulso quisiera arrojarlos al campo de juego. . .

Un jugador inmenso en la noche de Santiago: Mario Saralegui. Jugó, corrió, pasó al ataque, colaboró. . . Los brazos en alto como buscando que esa noche se haga eterna. . .

"Coquito" Rodríguez, el chiquilín que llega. Fernando Morena, el ídolo que nunca se va. La vuelta olímpica y el abrazo. Un afiche de la felicidad intensamente sentida.

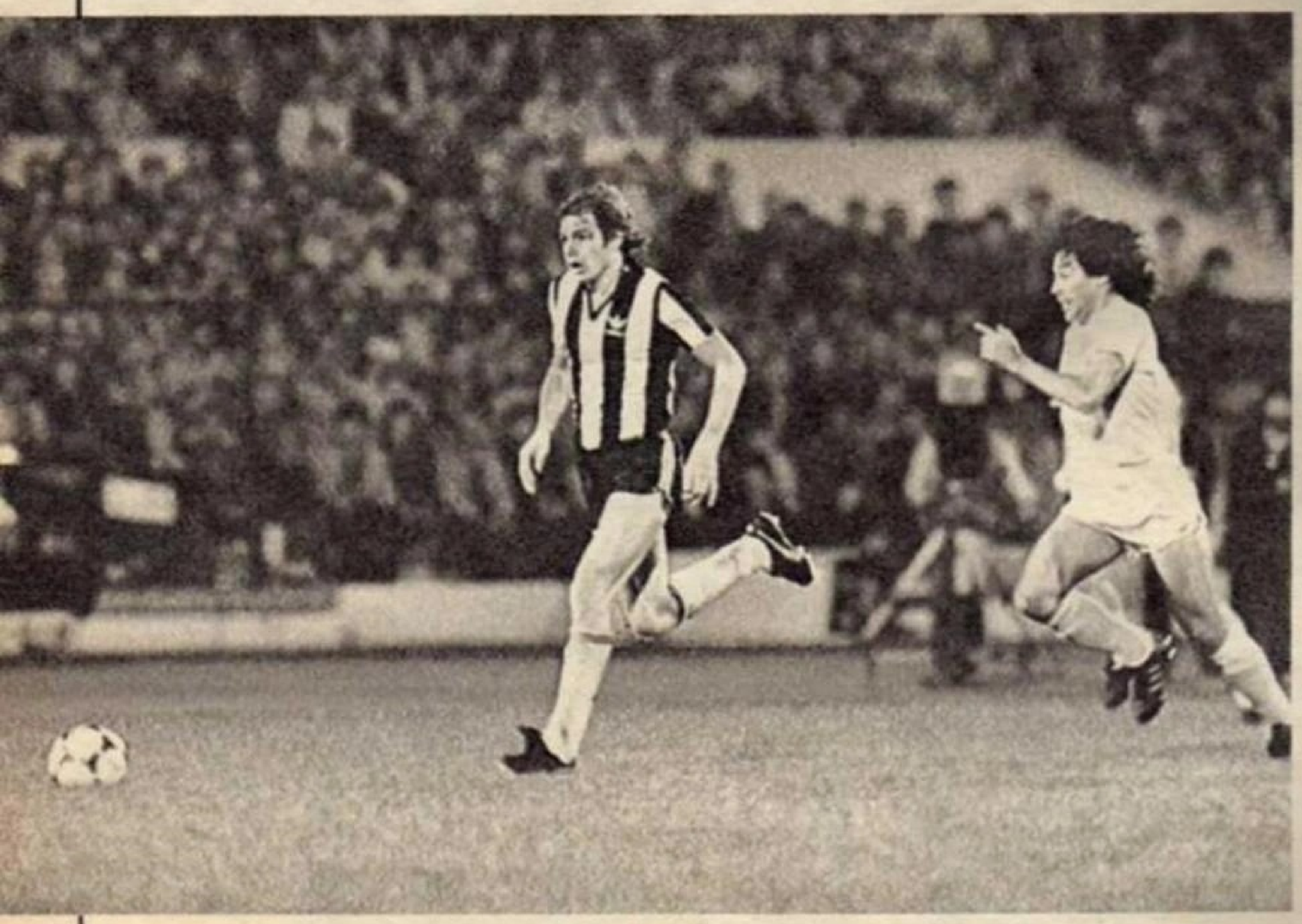


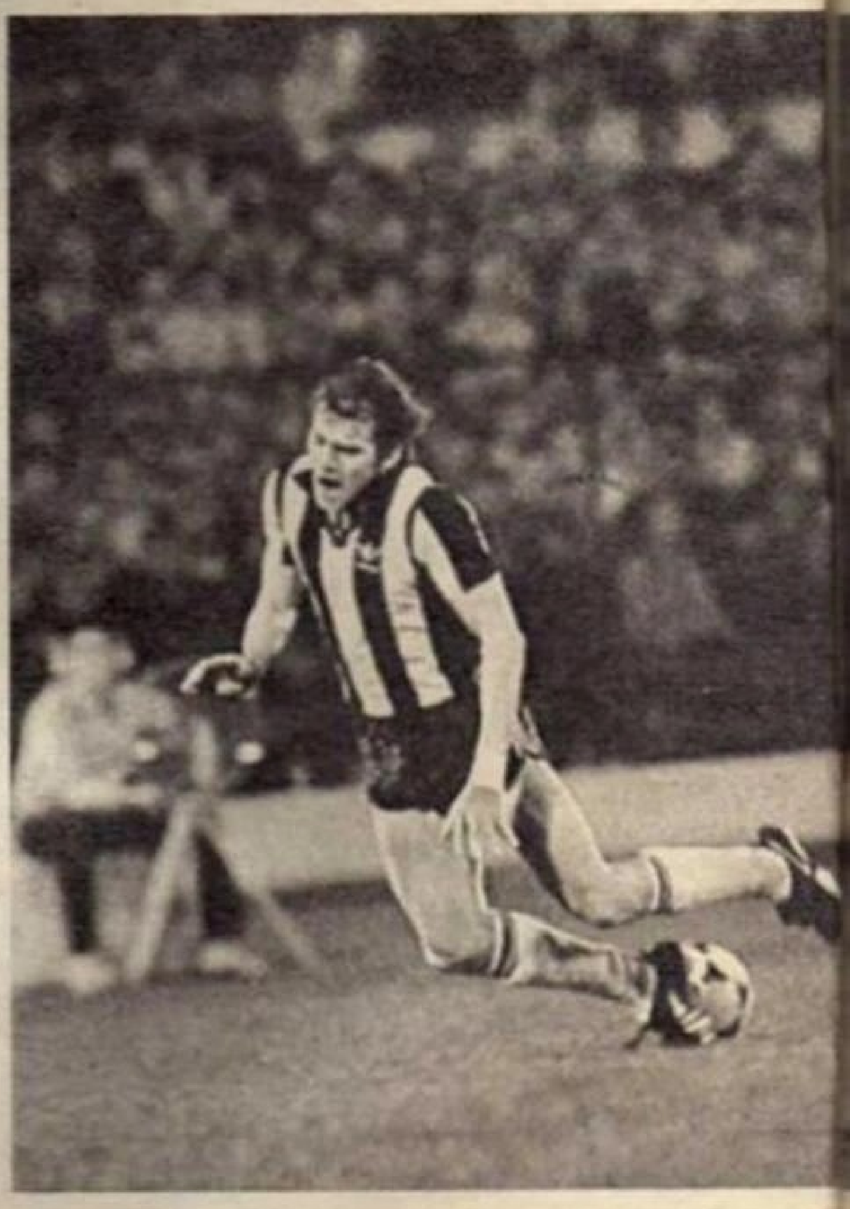
De pronto, como huyendo de tanto ajetreo, la Copa se tomó un descanso. Quedó así. Sola y expectante, como queriendo retomar el brillo de su majestuosidad.

LOS "VICEGOLES" DE LA FINAL

MORENA, CON LA DE "PALO"

Se llevaban jugados siete minutos del segundo tiempo. Peñarol empieza a insinuar su mejoria. El pique de Morena, que le gana las espaldas a los defensores chilenos. La pelota va cayendo justa para el voleo de derecha. Inmejorable oportunidad que el remate recto y el achique de Wirth, neutralizan.



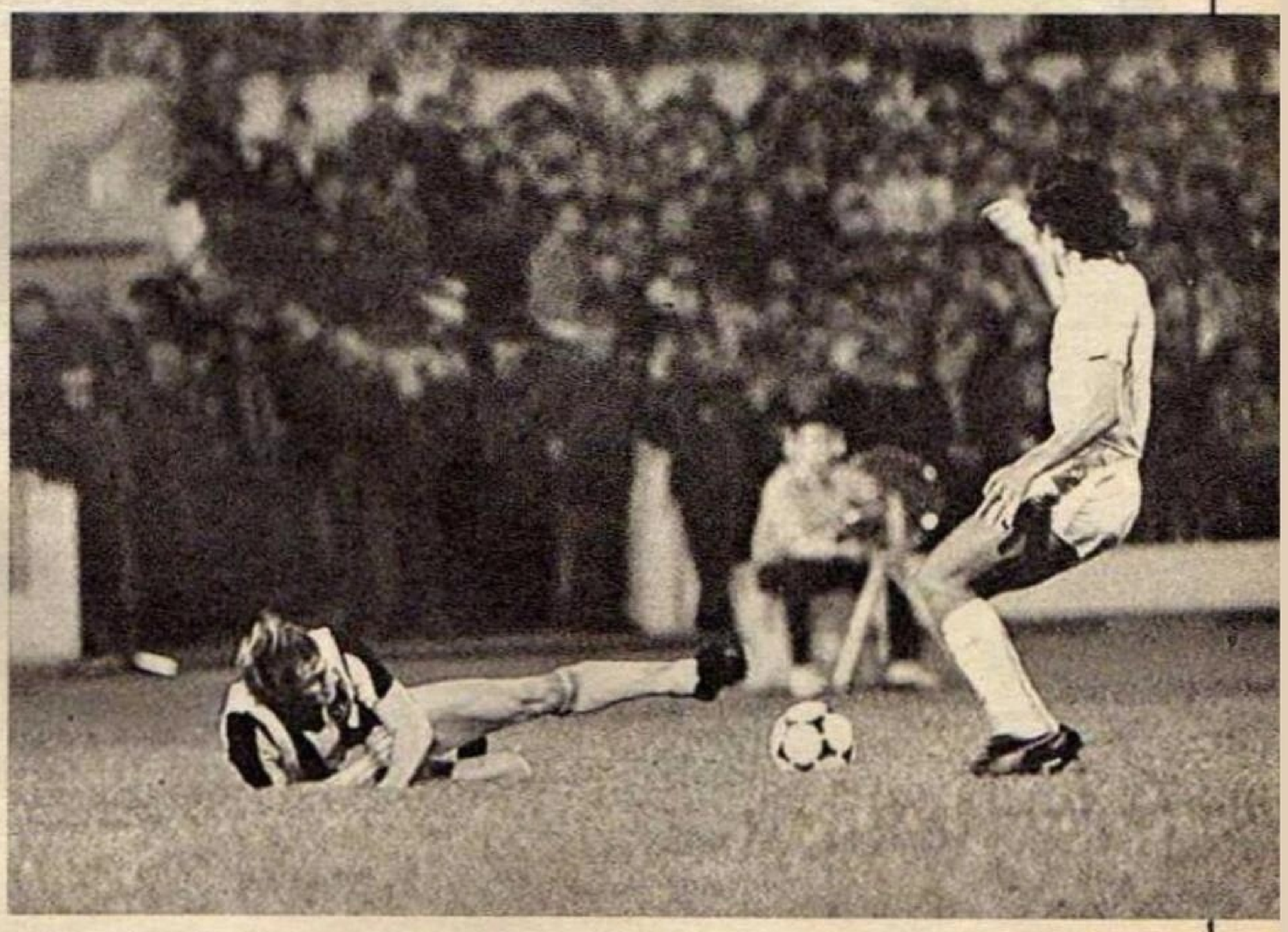


SARALEGUI AL ATAQUE

Junto al cabezazo de Olivera se produjo esta maniobra que tuvo a Saralegui como principal actor. Salida en contraataque de los uruguayos y el callejón del "8" que queda para la

ARRIBA EL INDIO

Pasado el cuarto de hora del segundo tiempo, y nuevamente Peñarol se ubica en los umbrales del primer gol. Corner desde la derecha y los especialistas que suben. El balón que aterriza en el medio del área y allí Walter Olivera que consigue rematar con parietal izquierdo. Merello, Eduardo Gómez y Wirth miran. Apenas desviado.



subida de Saralegui. El volante que gana con su tranco y Rubén Gómez con Escobar en la infructuosa persecución. Wirth sale presuroso para el achique. Cuando el derechazo va a partir, desde atrás Escobar comete foul. La ejecución posterior de Jair no tuvo consecuencias. Fue otra de las clarísimas situaciones de gol de que dispuso Peñarol.

TODAVIA CUESTA CREERLO

La pelota que aterriza mansa sobre el área de Cobreloa. Wirth que sale allá en lo alto sobre la cabeza de Eduardo Gómez. Jair es un espectador casi indiferente de una jugada que se supone morirá en las manos del arquero. Sin embargo, el balón se deslizó y quedó ofertado para la zurda de "Coquito" Rodriguez. Todo el arco a su disposición sin ningún adversario a la vista. Y el remate que estalla en la red del lado de afuera.

LOS "VICEGOLES" DE LA FINAL

Hugo Bagnulo y Vicente Cantatore. El abrazo entre dos caballeros.

Vicente Cantatore, técnico de Cobreloa,
y un gesto para aplaudir.

LA DIGNIDAD DE UN VENCIDO

Con la misma humildad con que tres años atras se dedicó a continuar la obra de Andrés Prieto, verdadero fundador futbolístico de Cobreloa, pidió permiso y entró al vestuario de Peñarol.Lo recibieron con aplausos y Hugo Bagnulo lo estrechó en un abrazo. Ahí quedó sellada la grandeza de un deportista que, acaso, en el momento más dramático de su carrera, sobreponía a su tristeza la hombría de bien. Vicente Cantatore es un argentino que le hace bien a su país. Porque siembra afectos. Lo hace en su club convirtiendo a profesionales eficientes en amigos dentro y fuera de la cancha. Y ahora demostró que también puede lograrlo entre adversarios circunstanciales. Nunca, ningún técnico tuvo en Chile la oportunidad de clasificar a su equipo Campeón de América como la tuvo Cantatore con Cobreloa, después del empate en el Centenario. Pocas veces como en ésta la afición chilena presagio la clasificación. El equipo perdió toda su chance en el último minuto, en la última jugada. Pero luchó con tanto fervor, con tanta voluntad, que la frustración no dejó una brecha para el reproche. Sus jugadores se fueron aplaudidos de la cancha. Y a él le llegó el reconocimiento de todos. Con pena pero con hidalguía, como corresponde a un deportista que antepone su vocación a las ventajas de la profesión, asumió la derrota, la aceptó como justa y fue a felicitar a técnicos y jugadores de Peñarol, uno por uno,en su propio vestuario. Con una lágrima en la mano, pero con el corazón limpio .

POR QUÉ SOMOS CAMPEONES

GUSTAVO DANIEL FERNANDEZ

Porque asumimos una condición humilde: nos faltaba una cuota de fútbol y la cubrimos con lucha, sacrificio, temperamento. No hay otro secreto.

VICTOR HUGO DIOGO

Porque hay plantel, que es lo principal. Tuvimos que afrontar el campeonato uruguayo y la copa al mismo tiempo. Y cuando nos vimos obligados a realizar algunos cambios no se resintió el poderío del equipo.

WALTER DANIEL OLIVERA

Porque tuvimos cinco o seis jugadores (Diogo, Fernández, Jair, Morena, Vargas, Gutiérrez. . .) que jugaron en un alto nivel. El resto no desentonó porque estaba identificado con el grupo, que trabajó todo el año sin desmayos. Siento un enorme orgullo, porque me tocó capitanearlos.

NELSON DANIEL GUTIERREZ

Porque la única estrella fue el equipo. Sabíamos que la copa iba a ser dura y nos comprometimos a dejar todo en la cancha. Allí está el resultado.

JUAN VICENTE MORALES

Porque ya era tiempo de que Peñarol volviera a ganar la copa. Conseguir el objetivo fue un sacrificio que comprende a mucha gente: jugadores, técnicos, dirigentes y esa hinchada formidable que nos alentó continuamente. No me puedo olvidar de los miles de peñarolenses que nos acompañaron a Buenos Aires cuando tuvimos que jugar un partido decisivo con River. Eso es inolvidable.

MARIO DANIEL SARALEGUI

Porque además de lo que puso el equipo, tuvimos la suerte de los campeones. En la primera vuelta la fortuna nos dio una mano cuando nos tocó jugar de local frente a Gremio y San Pablo.

MIGUEL ANGEL BOSSIO

Porque se dio la combinación ideal entre los hombres de experiencia y los más jóvenes. Para muchos muchachos, me incluyo, porque es la primera vez que juego una Copa Libertadores, fue decisivo el aliento de los mayores.

JAIR GONCALVES

Porque se partió de una necesidad. El equipo era humilde, lo sigue siendo, y eso nos unió detrás de un gran objetivo. Cuando existe un grupo tan bueno como este de Peñarol, todo es posible.

ERNESTO VARGAS

Porque ganamos los partidos decisivos jugando como visitantes. Creo que en este sentido Peñarol marca un hito importante en la historia de la copa.

FERNANDO MORENA

Porque trabajamos mucho, porque tuvimos la cuota de suerte imprescindible y porque el equipo estuvo bien balanceado en todas sus líneas.

VENANCIO ARIEL RAMOS

Porque jugamos para ser campeones. El equipo no es rico técnicamente, pero nadie nos superó en fervor, en lucha. Corrimos todos y así emparejamos a los rivales, que en los papeles eran mejor que nosotros.

WALKIR SILVA

Porque cada uno supo lo que tenía que hacer dentro de la cancha. Ese es un mérito del técnico, y también del plantel para mantener una disciplina táctica.

DANIEL GREGORIO RODRIGUEZ

Porque apretamos los dientes hasta el último minuto del último partido. Muchos creían que Peñarol ya era campeón por haber vencido a River y a Flamengo. Nosotros nos mentalizamos de otra manera. Había que ganarle también a Cobreloa.

MIGUEL ANGEL PEIRANO

Porque pusimos en la cancha la garra clásica de Peñarol, y porque cuando se necesitó jugar al fútbol el equipo mostró que también podía.

CARLOS ROBERTO ARIAS

Porque Gustavo Fernández atajó todo, porque los defensores sacaban, porque los del medio corrieron, porque Fernando Morena hizo los goles.

"SERÁS ETERNO COMO EL TIEMPO Y

De dónde viene y cómo es Peñarol?

Viene de los tiempos que el Uruguay era un gran espacio abierto a la esperanza. Cuando en sus desiertos de pasto el viento se cansaba de sus correrías, y las pulperías, como brasas ardiendo en el descampado infinito, eran centros civilizadores: de una cruz de caminos y de una pulpería le viene el nombre al nuevo Campeón de América.

Juan Bautista Crosa fue un inmigrante piamontés que ató un día sus cosas y embarcó en Génova para América, la tierra prometida. Venía de una pequeña localidad colgada de las estribaciones de los Alpes, Pignarol en tiempos de dominio francés, Pignerolo cuando pasó a Italia.

Crosa tuvo hijos uruguayos, roturó tierras, sembró trigo, levantó una pulpería y legó a aquel cruce de caminos el nombre de su lugar de nacimiento, que fue "lo de Pignarol", con el tiempo deformado en "Peñarol".

Otro día llegó el inglés con sus empréstitos, bancos, frigoríficos y el ruidoso y jadeante ferrocarril que necesitaba de un centro para asegurar sus ajetreos en las primeras vías: los talleres se instalaron en la villa Peñarol, próxima a Montevideo.

La empresa creó un centro deportivo, el Central Uruguay Railway Cricket Club (Club de Cricket del Ferrocarril Central del Uruguay) que tomó sus colores de la señal universal de "peligro" junto a las vías, el amarillo y el negro.

Fue el 28 de setiembre de 1891 y quiere la tradición que al finalizar el acto de fundación que iluminaban lámparas de kerosene, alguien recordó en voz alta aquellas palabras del Libro de las Profecías:

—Serás eterno como el tiempo y florecerás en cada primavera.

Para el pueblo jamás fue el trabalenguas de "CURCC" o el imposible nombre completo para el lenguaje de la tribuna sino, desde siempre, simplemente "Peñarol".

A partir del siglo pasado en el equipo han tenido cabida todos los estilos, todas las interpretaciones del fútbol, y próximo a los cien años el pendón amarillo y negro roza el infinito poder de lo místico.

¿Qué es Peñarol a lo largo de su historia? ¿Cómo interpretarlo? Quizá hagamos bien en no separarlo demasiado del país todo.

Creció con él y juntos participaron de una segura audacia intuida: el fútbol también andaba tanteando un rumbo aunque no tenía aún historia.

Alguien aseguró que entre Argentina y Brasil el Uruguay cumple una función tranquilizadora. Las fronteras son siempre zonas potenciales de roces, de miradas de reojo, de comparaciones aun entre países amigos, y Uruguay tendría el papel de quien pide calma, de "apartador" aunque no haya nada que apartar.

Pide calma, tranquiliza, pero no limitó nunca sus cosas a esa función componedora sino que quiso ser y es protagonista.

Su fútbol ha convertido el delirio, la fantasía de creerse el mejor del continente y del mundo y de vencer a sus gigantescos vecinos "a los que pide calma", en una repetida realidad como para desautorizar a quien hable de azar.

Peñarol ha tenido en sus formaciones el fútbol

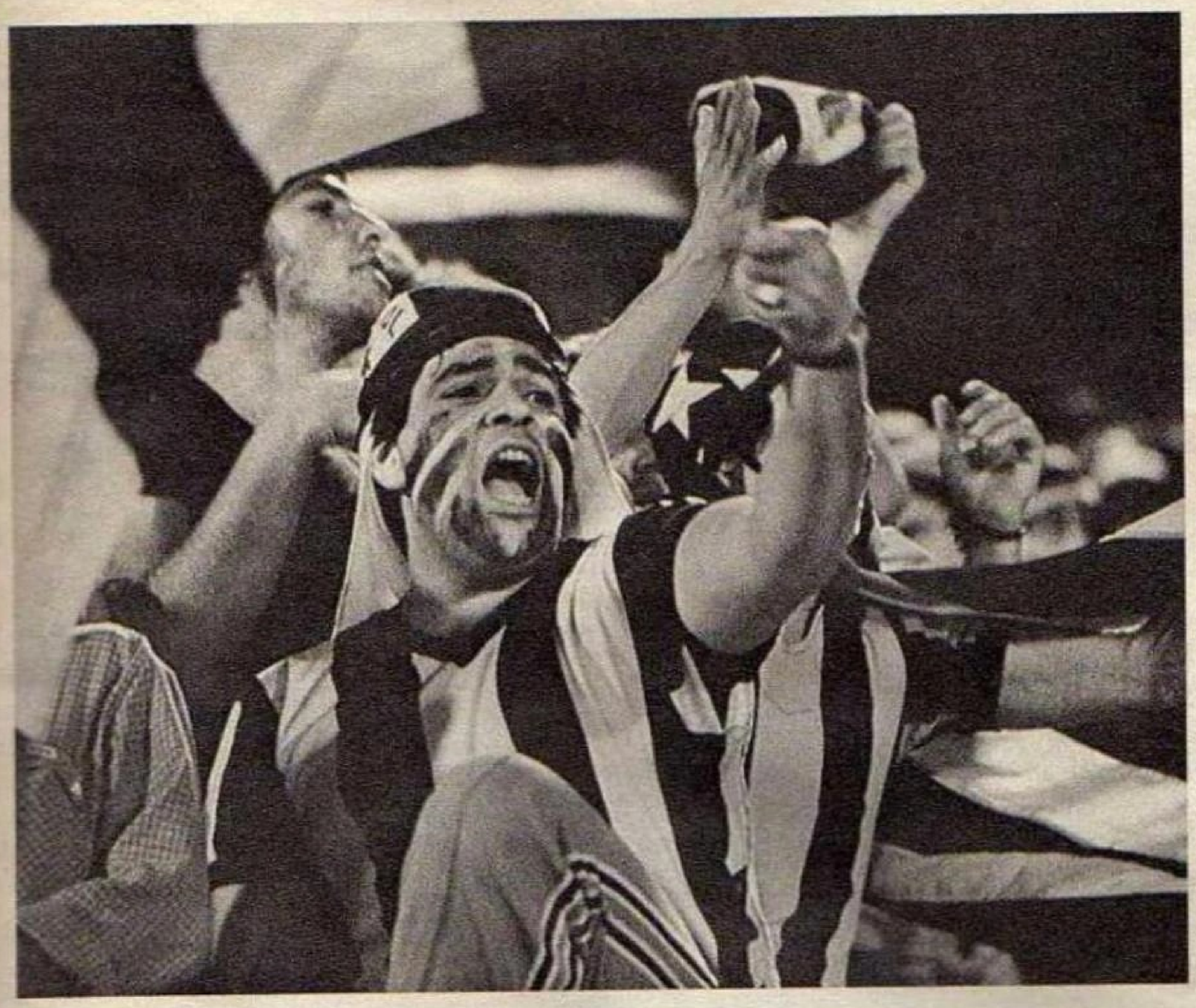
FLORECERÁS EN CADA PRIMAVERA"

casi científico de José Piendibene, de Juan Alberto Schiaffino, de Julio César Abbadie o de Pedro Rocha, la pícara intuición de Juan Delgado, la demoledora potencia de Hohberg, la sabiduría picaresca de Oscar Míguez. Han jugado acróbatas como Ladislao Mazurkiewicz, grandes habilidosos como Oscar Chirimini, autores de goles diabólicos como Alberto Spencer, héroes como Lorenzo Fernández o Pedro Young, el fútbol perfecto de Juan Pelegrín Anselmo, el tratado de vida que dictaba cada 90 minutos Obdulio Jacinto Varela, vendavales incontrolables como Alcides Ghiggia, ha contado con la gracia negra de Isabelino Gradín y Juan Joya.

Peñarol se solaza hoy con el tratado de malicia que es Venancio Ramos, un Maquiavelo que calza 38, tan disimulado que parece inofensivo. Con la histórica capacidad goleadora de Fernando Morena, que con cada gol agranda el tamaño de la estatua que moldea en vida.

Pero a lo largo del tiempo el mejor equipo de todos es aquel que no tiene la pelota en su poder, el que debe luchar por su posesión: en esto Peñarol del '82 es fiel a la gran historia.

Para la conciencia histórica de club, el mejor Peñarol necesita probarse a sí mismo, olfatear el peligro, enfrentarlo, deshacerlo. Se hallará mejor en el Monumental ante el linaje de River, en Morumbí, ante el todopoderoso San Pablo —casi la representación oficial del Estado— o en Maracaná ante el Flamengo, más poderoso que el hambre, que en el mismo Centenario.



Rara vez al cabo de tantas décadas Peñarol consiguió ese toque mágico de las formaciones deslumbrantes, rara vez alcanzó la perfección de equipos que parecían moverse con música sólo audible para ellos, como "La máquina" de River o el ballet blanco del negro Pelé.

Peñarol no tiene ese sentido exhibicionista y hasta parece hallarse incómodo vestido para una fiesta de gala. Prefiere seguir alimentando las calderas a leña como en aquellas primeras locomotoras.

Para la idea que Peñarol tiene de sí mismo se reconoce mejor en cierto estilo de jugadores. En sus caudillos como Lorenzo Fernández, Alvaro Gestido, Obdulio o Néstor "Tito" Gonçalves o este "Indio" Olivera, o hasta en sus parientes pobres como los humildes y sacrificados Miguel Bossio o Mario Saralegui, que en otro tipo de jugadores.

Es que ellos son figuras casi absurdas en sus creencias de victoria, en su fe, en su delirios de grandeza.

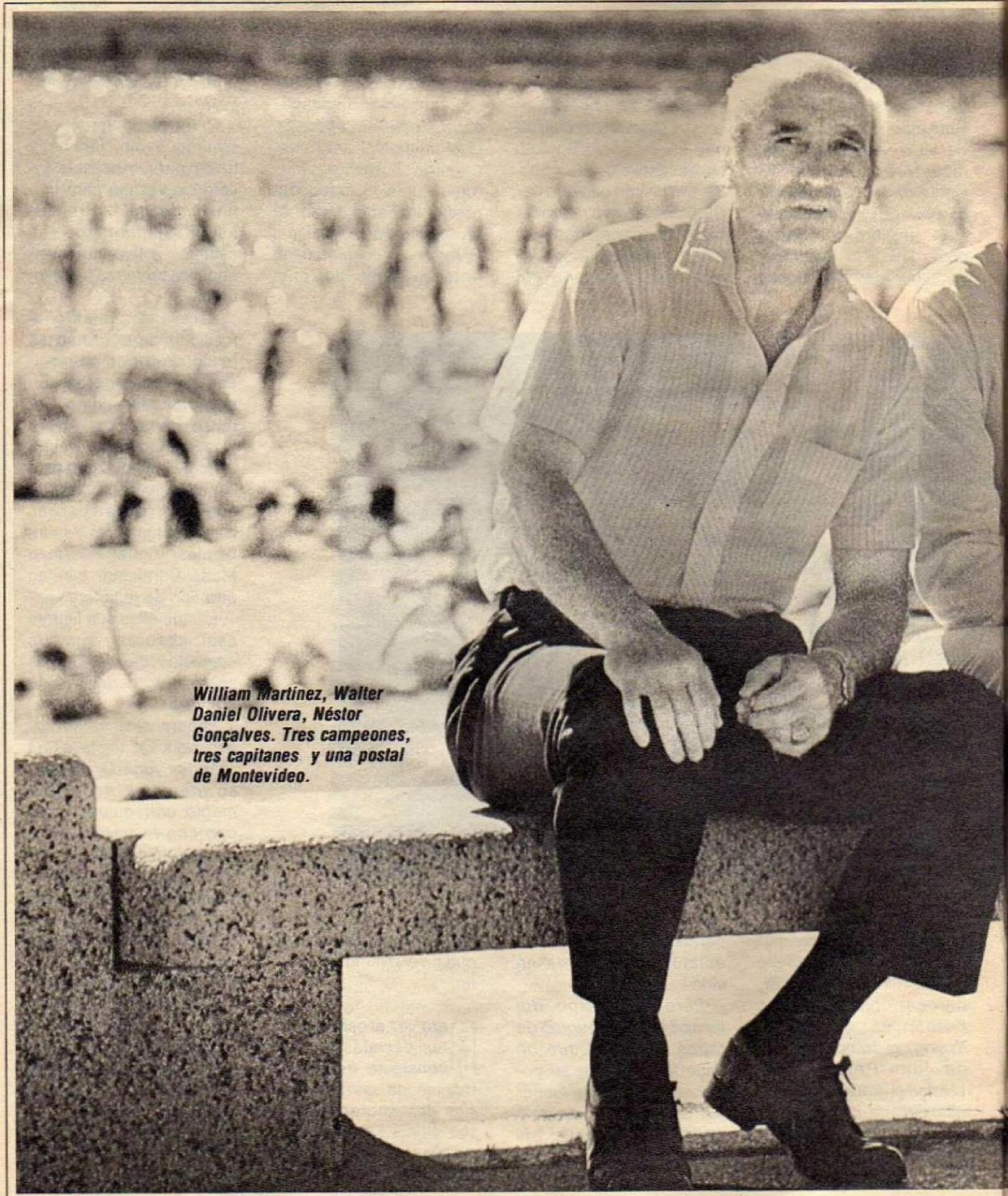
Peñarol reserva su admiración sin límite a los grandes jugadores, pero se identifica definitivamente con quienes juegan con la pasión a flor de piel, con quienes agitan la camiseta amarilla y negra como un manto sagrado.

Símbolo orgulloso de un país pequeño al que la ley de los grandes números apartaría por siempre de las cimas, Peñarol es como uno de esos pájaros cuya estructura desafía las leyes de la aerodinámica pero vuelan porque no las conocen.

FRANKLIN MORALES

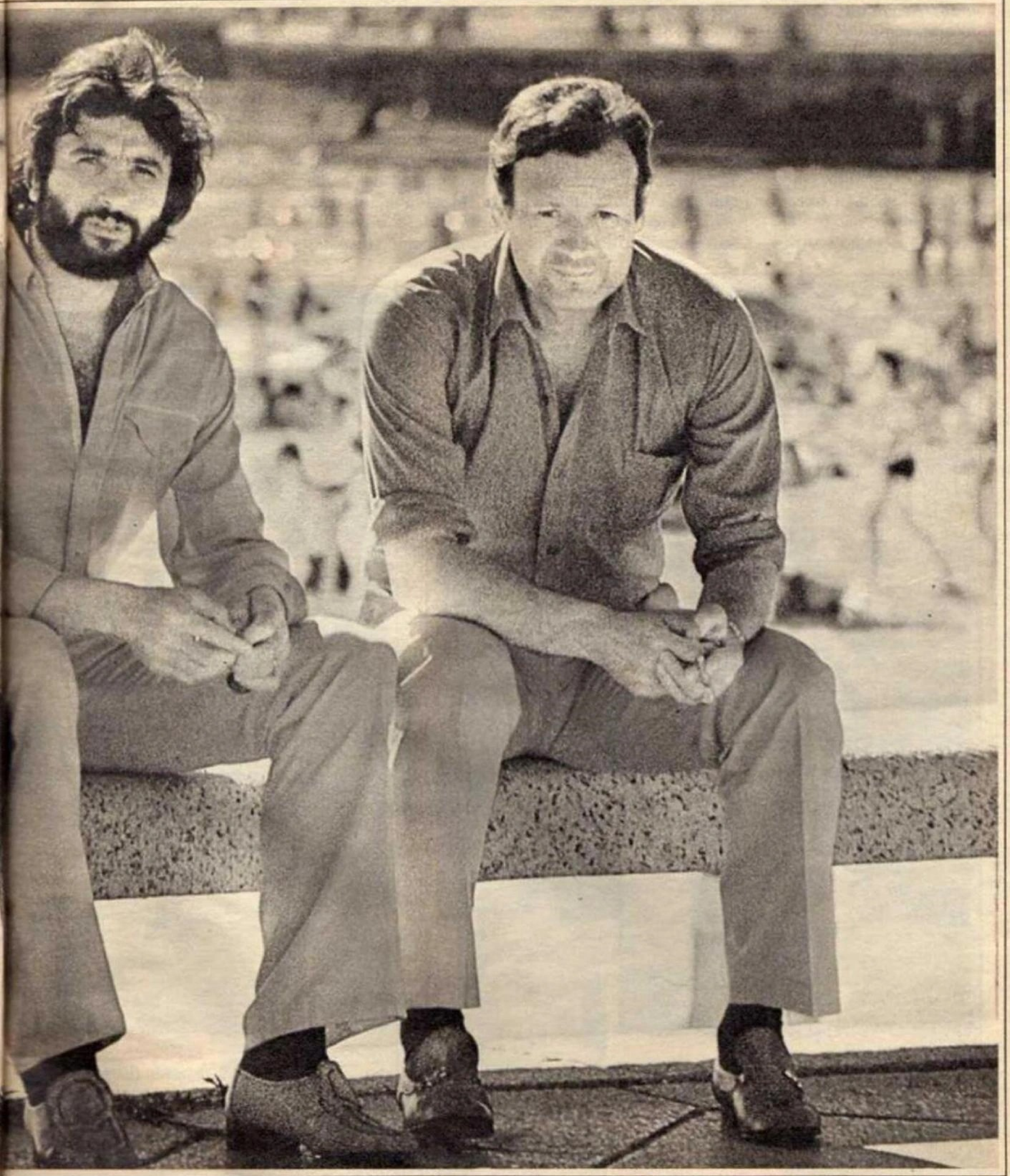
William Martínez, Walter Daniel Olivera,
Néstor Gonçalves. Para la
Copa Libertadores. . .

LOS CA



William Martínez, Walter Daniel Olivera, Néstor Gonçalves. Tres campeones, tres capitanes y una postal de Montevideo.

PITANES DE LA HISTORIA



La escenografía del Parque Rodó como marco del encuentro. Primero llegaron William Martínez y Tito Goncalves. Se saludaron con afecto, como siempre, con esa amistad de toda una vida que no sabe de renuncios.

—*¡Cómo andás, viejo!*

—¡Hola, Tito!

El apretón de manos, fuerte, los ojos fijos, manteniendo la mirada con hombría. . .

—*¿Y el Indio?* —preguntó Tito. . .

—Estará por llegar, debe andar de festejo en festejo —sentenció William, pasando su mano por su calvicie y los hilos blancos de sus sienes,que ya llevan 54 años de una vida intensa.

—*Me alegro por los muchachos, ganaron un titulo que le viene muy bien a Peñarol* —replicó Tito, desde su vozarrón que suma 46 primaveras.

Ahora la escenografía se achica en un clásico restaurante del Parque, el Forte di Makallé. La mesa tendida, la invitación de EL GRAFICO para charlar, para penetrar en los laberintos de la historia, para encontrarnos con Peñarol, con ellos, con Tito, con William, con el Walter, que es flamante campeón.

Hay muchos títulos sobre el mantel. William fue campeón del mundo, en Maracaná, en 1950, pero aclara enseguida: *"Yo iba como suplente, y para suerte de Uruguay no me tocó entrar; todavia era muy verde para esos choques"*. Tito desliza una frase: *"Si, pero después fuiste campeón del mundo* (Intercontinental) *con nosotros, en 1962; también ganaste las dos primeras Libertadores"*. Goncalves ya penetró en el pasado. Sólo faltaría decir que él repitió el suceso en 1966 (Libertadores e Intercontinental), y que ambos forman parte de un quinquenio glorioso

William Martínez, ayer y hoy. Un notable zaguero central de la década del '50. Era el capitán del Peñarol que obtuvo la primera Copa Libertadores.

El flamante campeón Olivera, capitán de un Peñarol que esperó 16 años para reencontrarse con la Copa. Aquí, rechazando con su fuerte estilo frente a River Plate.

de Peñarol (1958/62), cuando los aurinegros arrasaron con los títulos del torneo uruguayo, emulando la hazaña de Nacional (1938/42) igualando los tantos. . .

Ya hay dos capitanes en la reunión (Goncalves heredó a Martínez). Falta el tercero, el Indio Olivera, que llega con algún retraso y una sonrisa de disculpa: *"Pido mil perdones"*. Se le dice que hubo intercambio de viejos títulos, y Olivera introduce una broma: *"A ustedes les falta uno mio, la Copa de Oro, el Mundialito"*. El Tito no se apichona: *"Callate, mocoso, vos todavia tenés que caminar mucho por el fútbol para ponerte a la par de estos señores"*, y traza una raya divisoria: Goncalves y Martínez de un lado, Olivera del otro. Hay sonrisas, un aire irónico y también una verdad: el Indio trata de "señor" a William, y de usted a Tito, con toda naturalidad, con todo respeto.

Olivera llegó cuando Martínez estaba recordando el Mundial de 1954, en Suiza, y hay una reflexión que merece ser seguida. . .

—Teníamos equipo para repetir el título del '50. Perdimos la semifinal con Hungría porque en el partido anterior los ingleses lesionaron al Pardo Abbadie. Los húngaros eran malos en defensa; con el Pardo no era partido, era robo. El destino quiso otra cosa: nunca me canso de repetir que el cuadro que fue a Suiza era mejor que el de Maracaná. . .

—*¡Qué jugador el Pardo! De ésos ya no vienen* —agrega Tito. . .

—Bueno, aquí hay una pregunta para usted, Olivera: ¿por qué no aparecen jugadores de esa categoría?

—*Yo no diria tanto. Creo que las comparaciones siempre son*

Un gran caudillo del fútbol uruguayo: Tito Goncalves. La pose y un toque exquisito, que él no admite como una de sus condiciones naturales.

odiosas. Podria llegar a reconocer que este Peñarol, el que yo capitaneo, no tiene grandes monstruos, pero si contamos con buenos jugadores: Morena, Venancio Ramos, Gustavo Fernández, Vargas. Fijese la cantidad de goles que ha metido Morena en todas las canchas del mundo. Yo creo que es un jugador de cualquier época. Yo no recuerdo bien su época, William, porque era muy pibe, pero si tengo en la mente el Peñarol del '66, y ahi Fernando no hubiese desentonado, al contrario. . .

—A Morena no lo discuto —comenta William—; pero no creo en Venancio, es muy chiquito, es fácil para cualquier defensor, lo quisiera tener siempre de rival. ¿Vos qué opinás, Tito?

—Coincido; en nuestra época no jugaba. . . Pero yo quisiera preguntarle algo al Indio sobre Morena: ¿por qué protesta tanto?, ¿qué le anda pasando?

—No anda bien físicamente. . . Además los contrarios empezaron a pegarle.

—A eso queria llegar. Me parece que Fernando fue un poco el niño mimado del fútbol uruguayo, los defensores lo estaban respetando demasiado. Contestame sin miedo, Indio, aqui estamos hablando de frente, en forma sana, no es para criticar. . . Vos sos defensor, tenés varios caballetes (tabique nasal) *rotos en tu historia, asi que no te hagás el buenito. . .*

—Tito, cada uno tiene su forma, yo no rompí caballetes a propósito: usted sabe que el defensor tiene que abrir los brazos porque si no lo pisan. En lo que respecta a Morena me parece que no sabe defenderse. . .

—Eso puede ser verdad —William se trenza en el diálogo—. Un delantero tiene que hacerse respetar alguna vez, como dice Pelé.

—El Negro era bravo, tenia talento incluso para pegar en defensa propia. Sabés una cosa, William, eso le enseñé yo a Spencer cuando vino a Peñarol. Cobraba y no se defendia. Hasta que un dia lo agarré y le dije: "¡Mirá, Alberto, tenés que hacerte acreedor a una falta, que te expulsen una vez, para que todos los defensores uruguayos se enteren de la noticia, que vos también metés una pierna de vez en cuando." Ese domingo jugábamos con Fénix, y la ligó un indio de pelo duro que jugaba de back para ellos, Gómez Lugo. A los quince minutos Alberto andaba por el suelo, a los golpes. Entonces le pedí a Lito (Silva) *que le tirara una pelota larga, para dividir, y a Spencer se le fue la mano, metió un planchazo y le rompió ligamentos y rodilla. Yo no le habia pedido tanto, porque una cosa es meter y otra lesionar. Pero desde ese dia ya lo trataron distinto.*

—¿No le parece, Tito, que la frontera entre la pierna fuerte y la malintencionada es demasiado tenue?

—No, pero seria mejor que le contesten los que conocen el puesto.

—Yo concuerdo con lo que dice Tito, se puede meter sin ser malintencionado. Creo que nadie pudo decir eso de mí (Martínez).

—Bueno, yo puedo agregar lo mismo: vengo de jugar una Copa muy dura y no hablo sólo por estos partidos finales, sino por los otros: fui a Buenos Aires, a Río de Janeiro, a San Pablo, y no saqué a nadie. Se puede jugar a cara de perro sin lastimar (Olivera).

—A ver si aclaro la idea, porque estoy quedando como un sanguinario, cuando mi idea es exactamente al revés —la aclaración es de Tito—. *A mí me gustan los zagueros como William o como Olivera. Nunca me gustó Elias Figueroa, lo digo con toda franqueza. El que juega en la zona de definición no puede ser amigo de los delanteros, ni siquiera debe saludarlos. Elias se abrazaba con Artime, y Luis, ¡pum!, adentro. Fijese que con Figueroa nunca ganamos nada; no lo digo yo, sino la historia. . . ¿Quiere que le cuente otra? Después que me retiré de las canchas tardé como un año en volver al fútbol. Y reaparecí en un Peñarol-Nacional. Cuando terminó el partido vi que Daniel Quevedo, un argentino que jugaba para Peñarol, estaba cambiando la casaca con uno de ellos. No aguánté y me fui para los vestuarios. Le quité la casaca y la tiré por el inodoro. No le dije una palabra porque no hacia falta. . .*

Una pausa. Los vasos en alto para festejar el flamante título. Un brindis por esa Copa que Olivera

Los tres capitanes y el encuentro con los hombres de EL GRAFICO destacados en Montevideo para la producción: Natalio Gorin, Franklin Morales (semioculto) y Eduardo Rafael.

mostró orgulloso cuando bajó del avión en Carrasco. El Indio todavía vive las emociones, la recepción, las banderas negras en las calles de Montevideo. Peñarol es otra vez el dueño de América. La pausa. . ., y la magia del fútbol renovando los temas. . .

—William, ¿le gusta el fútbol de hoy?

—Creo que se defiende mucho, que se exagera. No descalifico a los equipos cautelosos, porque siempre los hubo. En mi tiempo cualquier cuadro chico tomaba sus precauciones para jugar contra Peñarol. Pero no se veían cosas como las que hicieron los chilenos aquí, en Montevideo. No se puede tirar la pelota a la tribuna porque sí, ni dársela al arquero desde cincuenta metros.

—¿Y usted, Tito?

—Estoy trabajando como técnico, en Cerro, y le aseguro que yo no le inculco esas cosas a mis jugadores. Me parece que el nivel técnico del fútbol uruguayo, en estos momentos, no es el mejor, pero, usted sabe, en cualquier momento aparecen cuatro o cinco botijas con condiciones y todo cambia. Al menos por imitación, que es lo bueno que produce un crack. Noto muchas fallas de orden técnico. No puede ser que un mediocampista se equivoque en pases de veinte metros. Eso lo veo todos los domingos, lo vi en este Peñarol que acaba de salir campeón. En mi época el que erraba un pase sencillo quedaba en ridículo. Esto para el fútbol uruguayo es más importante de lo que mucha gente cree. Porque nosotros, tradicionalmente, avanzamos con pases hacia adelante, muy distinto al fútbol argentino o brasileño, que tiene jugadores de toque. Cuando yo vine de mi pueblo tampoco era un exquisito con la pelota, pero traté de mejorar la pegada. Y hoy no veo mucha gente dispuesta a trabajar para mejorar defectos; al contrario, se los trata de esconder.

—Walter, tenés que hablar de este Peñarol; un poco para defender la época, tu generación, tu equipo. . .

—Insisto en lo que dije antes, las comparaciones son odiosas. Estoy muy orgulloso de mi gente, porque alcanzamos un título que antes de jugar con Flamengo y River parecía una osadía. Sin embargo, llegamos. ¿Cómo? Porque apretamos los dientes, nos unimos, buscamos nuestros defectos más evidentes y tratamos de corregirlos. Porque nos sacrificamos en Los Aromos trabajando con la mente puesta en la Copa, un título que Peñarol no ganaba desde hace 16 años, cosa que mucha gente olvida y que ya le estaba haciendo cosquilla al club. . .

—¿Qué importancia tiene Bagnulo en esta conquista?

—Diría que mucha. Porque nos ordenó sobre la cancha, trabajó sobre las virtudes de cada uno, sin pedir nada extraordinario.

—Yo lo conozco bien a Hugo —define Tito—, comulgo con sus ideas. El fútbol es como una cooperativa, una empresa que todos deben defender. Los de atrás tienen que colaborar con los del medio y viceversa; los de adelante, ayudar a sus volantes. . . Tiene que haber un hilo desde el arquero hasta el puntero izquierdo que vaya y que venga. . .

—Lo que dice Tito —interviene William— es tan viejo como el fútbol mismo. Yo no sé por qué hoy en día tanta gente quiere hacerlo difícil. La cuestión es sencilla: jugar como uno sabe; el que sabe manda, los demás colaborar, ayudar.

—Es como hacer una obra: los del fondo alcanzan los ladrillos, los del medio los colocan, y los de arriba le ponen la mano artística; son los yeseros, los que tienen que meterla adentro. Miren qué fácil.

La última definición fue de Goncalves. Habían pasado tres horas de charla y lo de Tito fue como una palabra final, si es que cabe en fútbol. . .

* Salieron para tomar las fotos. Y apareció la gente de Peñarol. Hubo afecto para los tres.

Para William, porque esas canas renuevan viejos triunfos.

Para Tito, que tiene que ver con la generación intermedia.

Para el Indio Olivera, que está emparentado con la última victoria, la que todavía hace vibrar al pueblo uruguayo, la que sigue desparramando euforia por todas las calles.

Tres capitanes para una misma historia: la que escribe Peñarol, el viejo y glorioso Peñarol.

William, Walter, Tito. La Rambla de Montevideo. Al fondo, el restaurante Forte di Makallé, que cobijó una extensa charla con ellos; un repaso por la historia aurinegra.

EL EQUIPO IDEAL DE

LADISLAO MAZURKIEWICZ

JOSE BENINCASA

WILLIAM MARTINEZ

ALVARO GESTIDO

ALCIDES GHIGGIA

JUAN EDUARDO HOHBERG

TODOS LOS TIEMPOS

JORGE PACHECO

OBDULIO VARELA

Jamás se podrá tener la real certeza. Sencillamente porque épocas, jugadores e imágenes le dan a cada tiempo histórico su propia brillantez. "EL GRAFICO" consultó a ex futbolistas, colegas, repasó minuciosamente el riquísimo historial de Peñarol, con sus hazañas y partidos memorables. Decantó todo ello y extrajo este equipo que, con la más tradicional de las formaciones (2-3-5), es el preferido.

JOSE PIENDIBENE

JUAN ALBERTO SCHIAFFINO

JUAN JOYA

UNA HISTORIA DE IDOLOS Y HAZAÑAS

Vayamos una tarde de estas que tenga tiempo hasta el infaltable potrero que hay dentro de cada uno de nosotros.

Para los jóvenes será cuestión de retroceder apenas hasta el fin de semana. Para otros ir atrás años, para otros décadas y para otros... Vayamos a elegir juntos los mejores de cerca de cien años de domingos de fútbol y goles... Vamos a "pisar" usted y nosotros para ver quién selecciona primero. Y mientras aguardamos el avance del pie de cada uno que se aproxima alternadamente hasta que alguien "pise" al otro, repasemos juntos la gran historia aurinegra.

Mire alrededor de la cancha. ¡Cuántos rostros conocidos aunque más no sea por viejos daguerrotipos! Están ahí, jóvenes, fuertes, llenos de vida, envueltos en la camiseta de glorias mil. Los convocamos con el recuerdo y con el poder de nuestros afectos para este homenaje, para este entretenimiento imposible para otra cosa que esa sagrada cualidad que enaltece al hombre como en aquel "Museo Imaginario" que planteaba Malraux.

No, al comienzo no eran sólo "ingleses". En el Montevideo finisecular ya Julio Negrón concitaba ese respeto que se tributa a los elegidos, esa aureola que se extiende a quienes se sabe o intuye mejores. Fue el primer obrero de los talleres "de Peñarol" que aventajó a los maestros de "la Rubia Albion" y por eso el primer capitán criollo. Desconcertaba con sus esquives como "insider" izquierdo en un fútbol rudimentario donde brillaban los "mataarqueros", denominación popular a quienes creían mejores por la potencia asesina de sus tiros. Como John Buchanan, "back" izquierdo, maquinista enviado a Uruguay desde Londres, donde se decía había sido profesional y centro de los desvelos de dirigentes e hinchas porque solía llegar tarde a los partidos envuelto en los vapores del whisky.

En la primera Copa Uruguaya jugada en 1900 "Peñarol" se coronó campeón evitando el sueño secreto del fundador de la "Uruguay Association Football League", Enrique Lichtenberger, que la organizó pensando en el triunfo de su club, Albion. *Aquel equipo amarillo y negro puso la piedra fundamental con una campaña excepcional entre los cinco fundadores de la actual Asociación Uruguaya. Venció a Albion (2-1 y 2-1), al Deutscher (9-0 y 8-0) y al Uruguay Athletic (9-0 y 6-0), totalizando 36 goles contra 2, un promedio de 6 por partido jamás alcanzado en el Campeonato Uruguayo.*

Ninguno de los futbolistas de entonces reclama figurar entre los once de todos los tiempos, pero están ahí, atentos, silenciosos, acaso vigilando si las generaciones que les siguieron fueron fieles al mandato de los fundadores. "Serás eterno como el tiempo..."

En 1905 Peñarol alcanzó una hazaña jamás igualada: ganó el Campeonato Uruguayo invicto sin puntos... ¡ni goles en contra! ¿Ahi están, los ve? Nombres famosos de aquellos tiempos que arrancaron de quimeras imposibles victorias que hundieron en el pueblo los colores gloriosos, entre ellos Lorenzo Mazzuco, que marcó una época.

Fue de los primeros en "hablar" durante los partidos y había aprendido el grito de guerra en inglés para lanzarlo a los cuatro vientos: "¡Come on fellows! ¡Come on fellows!"

Otro "centrohalfs" le sustituiría enseñando sin gritar, en una docencia cuya locuacidad estaba en lo que hacía: John Harley. Jugaba en el Ferro Carril Oeste argentino y su llegada a Peñarol se solucionó a nivel de empresas ferroviarias. Había nacido en Glasgow y aceptó trabajar y jugar trayendo el pase corto y la pelota a ras del suelo en vez de los heroicos envíos aéreos.

El gran Isabelino Gradín desfila en la fiesta de los 50 años de Peñarol, en el Centenario, como símbolo de una continuidad.

José Piendibene, el maestro

¿Quién sugirió su llegada? ¿Quién tuvo el acierto histórico de propiciar que vistiera la camiseta de glorias mil? José Piendibene, el maestro por antonomasia.

• *Lorenzo Fernández, el indomable jugador que ejemplifica a la perfección el típico espíritu aurinegro.*

• *El Peñarol de los años 20. Arriba: D' Agosto, Benincasa, Gildeón Silva, Aguerre, Ruotta, Legnani. Abajo: Ladislao Pérez, Suffiotti, Piendibene, Anselmo y Arremond.*

• *Principios de la década del 40. Arriba: Obdulio, Tejera, Prado, Máspoli, Muñiz, Raúl Rodriguez. Abajo: Ortiz, Vázquez, Laferrara, Chirimini y Emeal.*

Era el menor de ocho hermanos, nacido en Pocitos en 1890, alto, rubio, parsimonioso, jugaba como si tuviera la íntima convicción de que sus movimientos debían ser copiados y por lo tanto no podían acelerarse. Debutó con 17 años en el primero de Peñarol y dos años después era titular de la selección.

Fueron los legendarios zagueros del Alumni y las selecciones argentinas, los hermanos Juan y Jorge Brown, quienes le concedieron el título de "Maestro" luego de un gol espectacular en un internacional.

El "Maestro" Piendibene era la gran respuesta del fútbol a la evolución del país todo. Florecían escuelas, talleres; se extendían los núcleos urbanos, se animaban las barriadas con el pavimento; los tranvías eléctricos sustituían a los tirados por caballos, que de ahora en adelante pasaban a tirar de los carros que repartían hielo, carbón y sal; desde el fonógrafo hechizaba Carlos Gardel, y la fotografía era una jocosa y temida novedad por los fogonazos que espantaban tras la rígida e interminable espera.

"Piendi" fue un revolucionario, el creador de un estilo que definiría al fútbol uruguayo mejor que nadie: reemplazó a los centrodelanteros veloces valorados por su furibundo remate y que jugaban "en cuña", por el concertador, por el "director de orquesta", expresión que nació entonces para de algún modo acercar la música a lo que hacía. Desde su aparición las "líneas delanteras" pasaron a jugar "en abanico", avanzando armoniosamente entrelazadas en un juego de pases cortos a ras de suelo, guiados por la superioridad "intelectual" de su director. Con él terminó el reinado del fútbol inglés de pase largo desde atrás para la "estampida" de los "wines" y el centro cruzado al área a la carrera.

El "Maestro" enseñó que en el camino al gol —como en la navegación a vela— no siempre la línea recta es el recorrido más corto. Fue un goleador extraordinario aunque esto no es exactamente así. Según cuentan, a sus goles debían sumarse valoraciones estéticas, otorgarles un mérito, ¿secundario?, por el valor de su belleza.

"Piendi" fue el líder de la línea delantera que se recuerda como la mejor del club en el fútbol amateur, en un equipo que está en la gran historia aurinegra y que formaba así:

Roberto Chery
José Benincasa Pedro Rímolo
Pascual Ruota John Harley Juan Delgado
José Pérez Armando Artigas José Piendibene
Isabelino Gradín y Antonio Campolo

José Piendibene es el símbolo de ese equipo y esa época donde se perfilan las bases técnicas del fútbol uruguayo, por eso titular indiscutido de la formación de todos los tiempos. Superando el amarillo dragón del olvido, aparece allá atrás en toda la gallardía de sus años mozos diciendo: "Jueguen así".

UNA HISTORIA DE IDOLOS Y HAZAÑAS

Pero no está solo, no es un gorrión entre cardenales. De esos tiempos vienen Jorge Pacheco, lateral derecho tenido como el mejor de todos, en un sitio donde curiosamente Peñarol no ha tenido intocables, jugadores por sobre el bien y el mal. Pertenece a aquella generación de profetas como el "back" derecho José Benincasa, querido y admirado capitán desde 1918 al 28, campeón como Pacheco del primer Sudamericano oficial jugado en Montevideo a fines de setiembre y principios de octubre de 1917, y respetado históricamente como el mejor "back" de cuantos hayan pasado por la camiseta de glorias mil. Ambos corresponden, como "Piendi", a una época que define un estilo gentil, ceremonioso, deportivo, donde parecía que los defensa solicitaban —hasta la palabra "pedían" parece excesiva—, permiso a los "forwards" para jugar en adelante con la pelota de tiento. Donde el fútbol tenía algo de "vernissage" con las damas de largo y sombrillas, recatadamente sentadas alrededor de las zanjas de los costados que demarcaban las canchas.

Juan Delgado e Isabelino Gradín

Del Peñarol de esos años vienen dos negros célebres a quienes el hecho de que en el equipo de todos los tiempos jueguen once evita que aparezcan como titulares los inmensos Juan Delgado e Isabelino Gradín.

Al "Cuadro del pueblo" desde entonces le ha costado reconocerse a través de los tiempos cuando falta un negro, y hay uan tendencia histórica a elegir los ídolos entre sus jugadores de color.

Montevideo tenía un pasado de puerto negrero que el fútbol contribuiría a lavar para siempre. El negro se agrupó en sociedades de "la raza" y allí reencontró mensajes secretos en el repicar de los tambores y en danzas sólo inteligibles para ellos, buscando ordenar el complicado rompecabezas de su origen y su trasplante.

Otros grupos humanos llegaron a Montevideo a invertir capitales, abrir comercios, instalar fábricas... Los negros poco o nada podían hacer por su cuenta, pero el fútbol les abrió sus puertas de par en par y trajeron a la cancha lo suyo desde el fondo solitario de su sufrimiento ancestral. Por primera vez con una pelota de fútbol,se sintió halagado, protagonista, oyó el elogio a su paso, no fue un extraño.

Desde entonces cada vez que Peñarol gana hay manos "de la raza" que calientan lonjas en el barrio Sur, en Palermo, en la Ciudad Vieja, para llamar

Obdulio Jacjnto Varela conversa con el capitán de River, José Ramos, en los pasillos del Centenario. Idolo de todas las épocas.

Roque Máspoli rechaza con los puños entre Agustin Prado, Luis Prais y Roberto Porta. Fue el 17 de diciembre de 1944 y Peñarol ganó el clásico 3-2 coronándose campeón uruguayo.

con sus ecos los jóvenes requiebros de Juan Delgado, de Isabelino Gradín, de Gildeón Silva, de Obdulio Varela, de Víctor Rodríguez Andrade, de Luis Varela, de Washington Ortuño, de Oscar Chirimini, de Dalmiro Farías, de Mario González. . .

El "negro Juan" fue la primera estrella negra. Escobero insuperable de los "Nyanzas" y bueno con el tamboril, agregó al fútbol los embrujos del carnaval y la picaresca alegria de sus dichos. Definió a "Piendi" diciendo: "Le puso el mango a la pelota". Cuando un arquero se tiraba pero la pelota seguia, gritaba: "Tirate que hay arenita. . ." Si la pelota entraba por un ángulo lo sintetizaba con un: "Bajame ese racimo". . .

¡Isabelino Gradín! Fue el primer jugador dramático del fútbol uruguayo. El primero en trasmitir a la tribuna ese contacto emocional de que sólo son capaces los privilegiados por su esquive electrizante, cimbreante y su inverosímil velocidad. El Gradín - jugador es una parte grande pero sólo una porción del Gradín-ídolo: fue un atleta prodigioso, campeón sudamericano de velocidad en 200 y 400 metros. Afuera callado y humilde, explosivo en la cancha, inspiró al poeta peruano Juan Parra del Riego los versos de su famoso "Polirrítmico dinámico de Gradín", lo que da una idea de la idolatría que suscitaba.

"Agil, fino, alado, eléctrico, repentino, delicado, fulminante, yo te vi en la tarde olimpica jugar. . . Gradin. ¡Bola azul y verde! Gradin,¡globo que

• *Peñarol, campeón de América 1960. Arriba: Aguerre, Maidana, Pino, Gonçalves, Martínez, Salvador. Abajo: Luis Cubilla, Linazza, Hohberg, Spencer, Borges.*

1949, equipo legendario: Vidal, Míguez, Ghiggia, Hugo, González, Schiaffino, Varela, Pereyra Natero, Ortuño Hirsch (DT) y Hohberg.

•

se va!... Gradín, róbale al relámpago de tu cuerpo incandescente que hoy me ha roto en mil cometas de una loca elevación, otra azul velocidad para mi frente y otra mecha de colores que me vuele el corazón..."

A fines de la década del 20 el luminoso ciclo de Piendibene, de Gradín, de Benincasa, de Armando Artigas entra en un lento ocaso, y en la renovación llegan Lorenzo Fernández, Alvaro Gestido, Alberto Nogués, Juan P. Arremón, Peregrino Anselmo y Gildeón Silva.

Lorenzo Fernández era caudillo desde su barrio en asuntos de pelota y se daba entero y exigía la misma pasión de sus compañeros. Con él en el medio, Gildeón Silva a la derecha y Alvaro Gestido a la izquierda integraron la célebre "Cortina metálica", imagen creada para definir a una "línea media que no pasaba nadie" y estiraría la hegemonía aurinegra hasta 1938.

Fue algo así como la culminación de grandes tercetos iniciados en el campeón invicto de 1905 con Camacho, Carbone y Mazzuco, en 1912 con Pacheco, Harley, Savio, y en 1918 con Ruotta, Harley y Juan Delgado.

Gildeón Silva era negro y carnavalero, y Alvaro Gestido un respetado oficial del ejército, pero la idolatría se la llevaba Lorenzo Fernández un "gallego" metedor que jugaba en el medio: esto sólo le dio a su juego una trascendencia histórica coherente con los "centrohalfs" clásicos que extenderían su vigencia a Obdulio Varela y Néstor Gonçalves como en un relevo de postas. Alvaro Gestido es el lateral izquierdo de todos los tiempos.

Obdulio Jacinto Varela

A mediados de la década del '40, silenciosamente, como todo proceso de germinación, comienza a gestarse una máquina futbolística que culminaría en el Campeonato Uruguayo ganado invicto en 1949. Al año siguiente, en el Mundial de Brasil, la mayor parte de aquellos fenómenos asestarían al país vecino el histórico trauma de la final de Maracaná, ganada 2-1 con tantos de Juan Alberto Schiaffino y Alcides Ghiggia, ambos aurinegros.

En 1943 llegaría Obdulio Jacinto Varela, que jugó hasta el '55, más que un maestro o un caudillo, un filósofo del fútbol, inamovible en el afecto y la admiración del mejor Peñarol de todos los tiempos.

Llegaba a la cancha como a cumplir una sagrada misión evangelizadora para la religión mirasol. ¿De dónde viene, quién es? Del mismo punto ignoto de los Mesías, hecho de esa indefinible pasta de los héroes populares, del protagonista de leyendas, de los singulares personajes de esa literatura oral que recorre cada esquina.

Hay quien "jamás lo vio jugar bien", como si parecerse a los demás no fuera medida suficiente para valorarlo, como si lo suyo estuviera más allá del común. Su trascendencia en la cancha nacía de su manera de entender la vida. *Se jugó siempre por los demás para res-*

UNA HISTORIA DE IDOLOS Y HAZAÑAS

Benfica había ganado en Lisboa, y Peñarol venció en la revancha 5-0. José Sasia convierte un penal en el arco de Costa Pereyra. Dos días después volvería a ganar coronándose campeón intercontinental de clubes.

poder a una íntima convicción, tenía mucho de paternal porque si en Maracaná andaba por los 34 años, en realidad eran ésos apenas los años biológicos: espiritualmente era un sabio centenario. Aprendió de todo abriendo zanjas a pico o baldeando mezcla en los andamios.

Cuesta hoy charlar con él de las epopeyas que protagonizó, como costó siempre. Entiende que lo suyo pertenece más al pueblo que a él mismo y —como el "Moisés" de Vigny— le persigue la misma soledad cuando desde la cima de su grandeza clamaba: "¿Qué os he hecho para ser vuestro elegido?", aturdido por el recuerdo de las tardes de gloria y goles en las que asegura nada tuvo que ver.

Ghiggia, Hohberg, Míguez, Schiaffino y Vidal

Ya estaba Roque Máspoli, el gran arquero internacional, uno de los grandes del puesto por personalidad y aptitudes. Es decir, de la "columna vertebral" de todo gran equipo ya había dos partes, hasta que en el '48 llegó Oscar Omar Míguez, de Sud América, con su cara de escolar travieso. Y con él, otro jovencito delgado de nariz prominente, Alcides Ghiggia.

El mismo año tras dos apariciones rutilantes en el Centenario en partidos amistosos fue contratado Juan Eduardo Hohberg, que venía de Rosario Central aunque era cordobés, para el hincha de Peñarol, simplemente "El Verdugo", llegado desde los quintos infiernos para vengar las derrotas sufridas con Nacional a principios de la década.

Y aun andaba por las inferiores otro superdotado, Juan Alberto "Pepe" Schiaffino, elevado de la tercera aurinegra a la selección celeste en diciembre de 1945 en un amistoso organizado por el Círculo de Periodistas Deportivos del Uruguay ante la Argentina. Una selección admirable con Julio Cozzi; Salomón, Pescia, Boyé, De la Mata, Martino, Pontoni... Fue empate a 1, con el gol uruguayo marcado por otro jugador genial hermano de "Pepe", Raúl Schiaffino, apodado "El Pequeño Maestro" por su similitud con el juego de Piendibene. Tuvo una aparición fugaz apenas de un par de años a raíz de una lesión incurable entonces. Parecía de otro mundo y tal vez por eso fue fantasmal.

También estaba Ernesto "Patrullero" Vidal desde el '44, procedente de Rosario Central, nacido en los alrededores de Trieste, Italia, y llegado a la Argentina para radicarse definitivamente en San Francisco, Córdoba, donde falleciera.

La difícil suma del todo estaba lograda; faltaba quién la pusiera en marcha y fue el húngaro Emérico Hirsch quien montó "La máquina", como se llamó a aquel formidable Peñarol, aunque otros prefieren definirlo por sus terribles delanteros, apodados "La escuadrilla de la muerte":

Roque Máspoli
Enrique Hugo Sixto Possamai
Juan Carlos González Obdulio Varela Washington Ortuño
Alcides Ghiggia Juan Eduardo Hohberg
Oscar Míguez Juan Alberto Schiaffino y Ernesto Vidal

En el Peñarol de todos los tiempos el puntero derecho es Ghiggia por derecho de conquista. Temperamento, fuerza, pique, velocidad, personalidad, un fútbol objetivo, claro, contundente, que no conocía esa "doble marcación" que, dicen, desfigura el fútbol de los punteros entre el marcador y la raya del costado.

Juan Eduardo Hohberg irradiaba la sensación de una potencia sobrecogedora. Era una fuerza desatada de la naturaleza que inspiraba temor al rival y despertaba hasta cierta conmiseración por su destino. Goleador excepcional, se solazaba desafiando las iras contrarias que demolía prolijamente como si tuviera un hacha. No pateaba al arco sino fulminaba; no esquivaba sino pasaba por encima de cualquiera.

La vuelta olímpica en el Estadio Nacional de Santiago, tras la famosa final con River Plate, al que venció 4-2. Pedro Rocha y Julio César Abbadie encabezan la euforia.

Peñarol, campeón del mundo 1961. Arriba: Gutiérrez, Aguerre, Maidana, Gonçalves, Martínez, Cano, González. Abajo: Cubilla, Ledesma, Sasía, Spencer y Joya.

Es el indiscutible 8 del mejor equipo. Oscar Míguez era la personificación del mismísimo diablo, un insaciable curioso que quería sorprenderse a sí mismo creando jugadas inverosímiles y lo conseguía. Fueron famosos sus goles de "chilena" como sus remates de "tijera", a los que recurría simple-

UNA HISTORIA DE IDOLOS Y HAZAÑAS

La noche del interminable festejo en Madrid tras derrotar al Real por 2 a 0, repitiendo el tanteador de Montevideo por el titulo mundial de 1966.

". . .Y dale, dale, los peñaroles. . ." Acaba de terminar el partido en Santiago por la final del '66 y el pueblo se vuelca a 18 de Julio para festejar

mente para evitar el tedio de rematar siempre de la misma manera. Un inconformista, un creador, un hombre con terror por la rutina que pudo ser un músico o pintor capaz de inaugurar una tendencia. ¡Abajo los aburridos del mundo!, parecía decir con su fútbol.

En el equipo de todos los tiempos es "suplente" del maestro Piendibene sólo porque juegan once, pero apenas "Piendi" pida el cambio entrará con las medias bajas y la camiseta en parte salida del pantalón acomodándose el jopo.

Juan Alberto Schiaffino es titular absoluto como número 10. Fue para el fútbol como uno de aquellos adelantados que en la Sala de Almirantes de Sevilla organizaban expediciones de descubrimiento. O, si prefiere, algo así como un Yury Gagarin. Alguien que marcó un antes y un después. Desde su aparición los equipos uruguayos pasaron a "armar" juego ofensivo desde la izquierda del campo, los "entrealas" izquierdos elevaron su "status" y pasaron a anticipar lo que Pelé haría universal: la asociación de esa camiseta con el mejor de todos.

Elegante, brillante y talentoso, puede haber sido en su momento el mejor delantero del mundo y puede aspirar a estar entre los más grandes de todas las épocas. Fue distinto a Pelé cómo distinto a Alfredo Di Stéfano y ninguno opaca la gloria del otro. Nadie que haya visto a "o rei" puede decir que era capaz de hacer en el Real lo que conseguia Di Stéfano. Tampoco ninguno de ellos puede asegurar que fuera capaz de crear las maniobras de Schiaffino. Pelé improvisaba genialmente soluciones; Di Stéfano era a la vez el infatigable obrero y el brillante artista, combinaba el agua y el aceite; Schiaffino era mayor que ellos como estratega porque aventajaba a los suyos y a los rivales en dos o tres jugadas como Capablanca o "Bobby" Fischer.

Gonçalves, el caudillo de las "montoneras"

Agotado el ciclo de aquellos fenómenos a mediados de la década del cincuenta,comienza a formalizarse otra legión de honor que estará por siempre en el "Quién es quién" de la gloriosa historia oro y negra.

Del fútbol de Salto, aunque es natural del departamento de Artigas, llegó Néstor "Tito" Gonçalves llamado a marcar una época recogiendo el bastón de mando que quedara vacante al alejarse el gran Obdulio. Era "de afuera" y sustituía al caudillo de la ciudad que era su ilustre antecesor con otros argumentos: el fútbol de Gonçalves tuvo mucho de la presencia soberana de los conductores de las montoneras gauchas.

Cuando el partido no se podia ganar según los manuales técnicos y tácticos , aparecia su apelación "a la carga" como si comandara la arremetida de las huestes gauchas, poncho al hombro. Tenia la astucia, la sagacidad y trasmitia ese respeto que genera el baqueano cuando en una cortada es necesario conocer bien el terreno que se pisa para no extraviarse.

Estaba el horcón del medio para la siguiente hazaña,y en el '59 llegó Alberto Pedro Spencer de un puerto petrolero ecuatoriano, Ancón, que no figuraba en ninguna geografía del fútbol mundial. Felino, astuto, veloz, capaz de llegar al gol por el ojo de una cerradura de la más cerrada de las defensas, de portentosa capacidad para elevarse y aplicar el frentazo, estuvo en el marcador de todos los partidos consiguiendo el primer gol, el gol más importante, o que desnivela faltando poco.

Spencer fue un goleador dramático porque en él convergían todas las angustias de los partidos, no era el autor del segundo ni del quinto sino exactamente el que se necesitaba para ganar o empatar en la hora.

Con él nace en Peñarol una segunda categoría de goles, abre una época donde se diferencian los goles importantes y los goles. Spencer crea una

El histórico equipo de la final ante River en Chile. Arriba: Omar Caetano, Mazurkiewicz, Gonçalves, Nelson Díaz, Juan Vicente Lezcano, Pablo Forlán, Máspoli (técnico). Abajo: Julio César Abbadie, Rocha, Spencer, Julio César Cortés y Joya.

segunda naturaleza de goleadores cuya trascendencia histórica no se mide como los de Piendibene por su estética, como los de Míguez por su inverosimilitud o los de Hohberg por su sensación de que allí no crecería jamás el pasto. Crea la categoría refinada del gol decisivo que acompañara al fulgurante Peñarol de la década de los '60 por el continente y el mundo. Luego llegaría otro goleador notable: Fernando Morena.

El 1º de abril del '65 a esa extraordinaria formación amarilla y negra se agregaba un jovencito debutante en el arco en condiciones forzadas: el titular, Luis Maidana, había sido separado de los planteles y asumía la responsabilidad de sustituirlo en un tercer partido ante el Santos de Pelé, en la cancha de River. En la primera pelota fue puesto a prueba por un tiro alto, cruzado, del compadre de "o rei", Coutinho, que astutamente trataba de poner nervioso a aquel debutante. Cayo abrazado con la pelota y desde entonces Ladislao Mazurkiewicz desalentó a todos sus enemigos con su escalofriante serenidad.

Fue el mejor de todos en el arco de todos los tiempos. Un economista de movimientos que procuraba moverse lo imprescindible, parar los remates con el mínimo esfuerzo, proclamando, sin decirlo, que aquello era, apenas, un juego de niños para él. Si no alcanzaba tenía la rara virtud de transformarse instantáneamente en un suicida, en un trapecista que aun sabiendo que la red estaba rota ejecutaba su número con tal de salvar su arco del gol enemigo.

Su gran ciclo comenzó con el paraguayo Juan Vicente Lezcano como zaguero central. Había reemplazado al primer jugador sudamericano que recibió la Copa por entonces de campeones del continente, William Martínez.

Otro jugador de dimensión histórica, suplente de Maracaná, titular en el Mundial de Suiza como segundo zaguero central, sitio que ocupa en el Olimpo aurinegro. Fuerte, temperamental, fue símbolo de la tradicional entrega espiritual y física que viene desde el fondo de los tiempos. Para su corpulencia fue notablemente ágil y era inconmovible saltando. Fue el capitán aurinegro que recibió también el primer trofeo intercontinental en representación del fútbol sudamericano.

El gran ciclo de los años 60, que también sabe de Luis Cubilla, Rocha y Abbadie, lega también al equipo de todos los tiempos la figura espigada de Juan Joya, el peruano que ganó el derecho a la eternidad del altar oro y negro. Potente, veloz, de pique insostenible, hábil para manejar ambos perfiles, su juego ofensivo era una adivinanza para los marcadores, tal el desconcierto que sembraba sin que quedara el recurso de atemorizarlo: no temía ni a Dios ni al diablo.

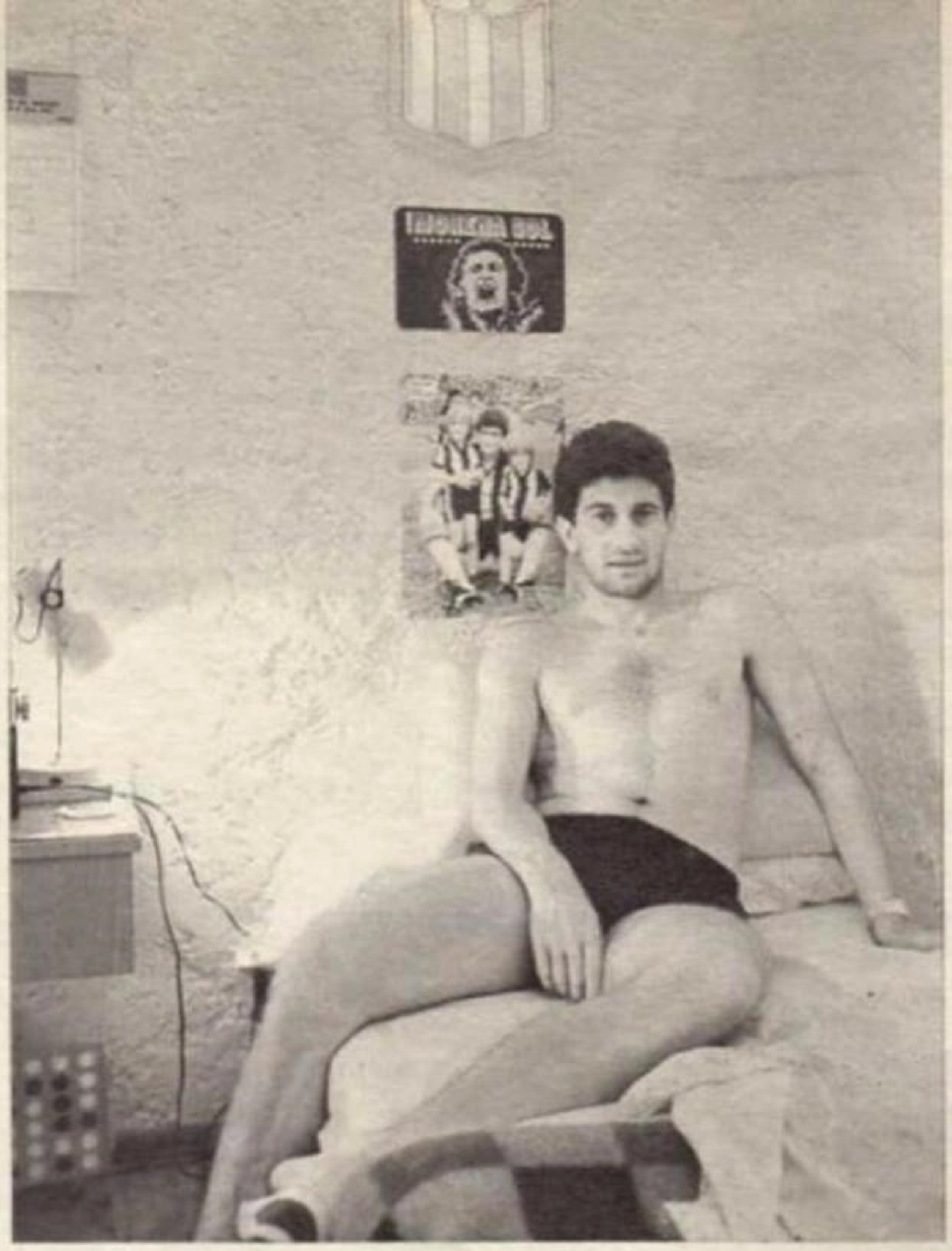
Ya elegimos los once, usted y nosotros sentimos la misma tristeza de no poder hacer el partido infinito donde jugaran todos quienes vienen desde el siglo pasado defendiendo la gloriosa pasión amarilla y negra, y haciendo una historia de ídolos y hazañas.

FERNANDO MORENA Y SU SELLO INAPELABLE.

MATA EN LA RED, VIVE EN LOS GOLES

. brazos en alto, la red, el símbolo del gol. El mejor afiche que define su personalidad de jugador.

La sagrada disconformidad de la tribuna creó una necesidad tan vital como el aire. Un ciclo catastrófico era el melancólico final de los años de euforia del *"Dale, dale los peñaroles.."*.



Fernando,en la intimidad de Los Aromos. El banderin de River Plate de Montevideo y todos los recuerdos de una carrera notable.

Las calles y avenidas donde en ese tiempo los fieles aurinegros paseaban su triunfo, ahora habían sido tomadas por las huestes enemigas, las de Nacional.

La década del setenta presagiaba domingos negros,y aquella bandera, recogida y mustia, no hallaba quién le insuflara vida: los ensayos, lás pruebas, los intentos componían un amargo anecdotario.

Así eran las cosas cuando *Fernando Morena* decidió firmar su pase a Peñarol en el verano del '73, llevado en andas por los goles convertidos en el modesto River Plate.

No fue una decisión fácil. En Montevideo todo el mundo sabe quién es quién y él estaba marcado a fuego como hincha de Nacional, un pecado difícilmente perdonable por la tribuna aurinegra. Fue de quienes se retiraron llorando del Centenario la tarde en que aquel zaguero Fontana de Vasco fracturó a José Sanfilippo, depositario para la mayor esperanza tricolor de llegar a la Copa que perdería con el Independiente "de la mística". Fue un arribo provisorio, un pase momentáneo a ver qué pasaba, algo así como un ponerse la camiseta oro y negro en préstamo. Un poco porque la camiseta ha sido una mortaja para jovencitos como él,atados de pies y manos por la responsabilidad. Otro poco porque el hincha desconfiaba de él por su "pasado". Tanto, que lo colocó en el Purgatorio. . .

Había una sola forma de lavar el pecado: multiplicar sus goles hasta el cansancio... Y así fue, domingo a domingo.

Morena es un sacerdote del fútbol. Hijo de un hogar de clase media, educado en un colegio católico, no conoció las privaciones, esas calles polvorientas, esos apremios físicos que obligan como en un estrecho desfiladero donde sólo pasa uno, ese código que divide a los hombres en buenos o malos, amigos o enemigos,como en un piso de baldosas.

Ese fue su primer rasgo distintivo en el mundo del fútbol; siguieron otros hasta hoy.

Nada en él ha sido igual a los demás goleadores; ni siquiera la gran duda,que ya no será resuelta,en cuanto a que pudo transformarse en un fantástico jugador de toda la cancha y no sólo un fantástico goleador de todos los arcos. Es capaz de transportar, de esquivar; posee un acentuado sentido táctico, participa fluidamente de todo el proceso que culmina en el gol, sin la mutiladora, frustrante espera en el área rival al acecho de un error del adversario, padre de todos los goles vivientes.

Aquella llegada a Peñarol en puntas de pie le marcó el rumbo: había una sola manera de escapar del Purgatorio, y era hacer más goles que nadie. Los hizo.

El 1º de agosto de este año llegó al número 600, contabilizando sólo los convertidos desde 1969 cuando debutó en River en Primera División y en la Selección. Medido con el lenguaje de los números, el único que no admite una segunda interpretación, nadie ha llegado donde él, ha sido el mejor de todos, constituye el non plus ultra, la inevitable referencia, la comparación ineludible a la que deberán enfrentar todos los que en adelante aspiren a la condición de goleador.

En una historia futbolística que arranca oficialmente en 1900, no queda nadie que se le asemeje. Fue el goleador de los Campeonatos Uruguayos de 1973, 74, 75, 76, 77 y 78. Ese año pasó al inexpresivo Rayo Vallecano, de Madrid, y marcó 23 "dianas", segundo en el "Pichichi" de Quini. Al año siguiente pasó al Valencia, donde convirtió 14 en la Liga, uno menos que Mario Kempes.

Pero en Montevideo la vida seguía y su alejamiento marcó el fin del victorioso ciclo que sus goles habían comandado en Peñarol: Nacional, el archienemigo, había vuelto a tomar calles, plazas y avenidas, y aquella sagrada insatis-

facción de la tribuna aurinegra exigía el regreso del vengador.

En agosto del año pasado retornó y provocó una masiva demostración de alegría y un hondo problema: cómo pagar los u$s 1.029.000 de su pase. Ningún economista avalaría una operación de ese tipo. El fútbol uruguayo, tradicional exportador de talentos que en la fuga universal de cerebros hacia los centros más poderosos tiene asignada una clara función de proveedor, revertia espectacularmente la corriente en una operación osada y sin precedentes. Tan osada que equivaldría al rescate de un prisionero de la Armada Invencible,de la que se enorgullecía Felipe II, por una expedición del cacique Tacuabé con sus canoas de troncos, lanzas y flechas.

Peñarol pudo pagar los últimos dólares horas antes del partido contra River,en Buenos Aires,y ahí recomenzó la escalada al título, impensable sin él.

Su retorno coincidió con el fin del ciclo de Nacional y el regreso a la hegemonía aurinegra que ahora culmina, agregando singularidades a cuanto le rodea. *Estando Morena en el tanteador, Peñarol jamás perdió un clásico y de los cinco jugados tras su retorno marcó en cuatro que su equipo ganó consecutivamente*. Con 30 años y en plena actividad, mantiene el record de goles en el Campeonato Uruguayo desplazando al gran Atilio García —oscuro reservista de Boca y fulgurante estrella de Nacional del '38 al '52—,que con sus 209 goles parecía inalcanzable: Morena ya anda por los 226.

Batió otra marca histórica que tenía en su haber otro centrodelantero de Peñarol, José Pedro Young, que en 1933 conquistó 33 goles. Morena llevó el record a 34 en la temporada de 1975,y después se derrotó a sí mismo en el '78 marcando 36 goles.

Es el futbolista uruguayo que más tantos señaló a clubes o Selección de Argentina, 39, superando al legendario Héctor Scarone. Y es quien más tantos convirtió a un arquero argentino en un partido por la Copa, cuando en el '74 hizo tres a Leyes, de Huracán,en Buenos Aires. A partir de aquí la estadística se hace sutil y se torna hasta cansadora a fuerza de repetirse: *Morena ha terminado por parecerse a una máquina fabricante de goles*.

Rara vez sus tantos se recuerdan por su belleza: no tienen aquel toque burlón de los goles de Oscar Míguez, carecen del rasgo intelectual de los goles de Juan Alberto Schiaffino o de la sensación de tierra arrasada que dejaba Juan Eduardo Hohberg. Morena tiene en este título y en estos años de Peñarol una función claramente delimitada y la cumple inexorablemente: el título sería inexplicable sin sus goles.

Hasta ahora Peñarol, con él al frente, había dominado el fútbol uruguayo, se aseguraba la paz interna de la eterna guerra doméstica con Nacional,pero no figuraba en su foja de servicios la distinción de una consagración del tamaño del continente. Y quizá fuera el pequeño detalle que le faltaba para convertirse en el ídolo mayor del gran club uruguayo, pues lucha con un rasgo de su personalidad que suele chocar con el hincha aurinegro: sus goles no tienen el toque dramático que alcanzaba por ejemplo Alberto Spencer. Morena despierta admiración, el entusiasmo por una obra perfecta, la congratulación por llegar donde nadie, pero rara vez emociona, sobrecoge,

Una cábala. Sentarse sobre la pelota cuando Peñarol forma frente a los fotógrafos. El fútbol también se nutre de hechos pequeños.

UK
FL
40

PEDRO ROCHA

Zurdazo de Morena en el Monumental de River Plate, en Buenos Aires, la noche que Peñarol obtuvo un triunfo categórico por 4-2. El que se arroja a sus pies, sin éxito, es Nieto.

eriza la piel salvando ese límite a veces inapreciable entre lo admirable y lo conmovedor.

El 16 de julio de 1975 marcó 7 goles a Huracán Buceo, y sobre la hora marró un penal. Aquel día el diario "La Mañana" tituló la nota "*...Y al séptimo descansó*". Tal vez sea una buena síntesis de toda la trayectoria que alcanza en el Campeón de América. ●

POBRE EN LOS BOLSILLOS, RICO EN EL ALMA

POR
VICTOR HUGO MORALES

Hacía muchos años que no preparaba con celo el ritual de escuchar un partido de fútbol. Ese mano a mano con un amigo que entienda el valor del silencio, como Heber. Un espacio intransitable para los demás habitantes de la casa, mate, cigarrillos, cenicero, algo para picar. Todo a mano y la nena lejos. ¿Por qué me había entusiasmado tanto el partido de Flamengo-Peñarol?

Quizás los viajes continuados a Montevideo por mi programa de televisión me contagiaron la tensión de un país que estaba, una vez más, rezando en el altar de los milagros. Un gesto solidario, acaso. Tenía la esperanza que con la cuestión de las elecciones del día anterior los brasileños no estuvieran para el fútbol y Flamengo pudiera disfrutar bien poco su condición de local. Absurda pretensión. Carlitos Muñoz anunció por Oriental cien mil personas en el Maracaná y un mundo de banderas y un optimismo bien brasileño. Los "O mais grandes do mundo" estaban para la fiesta. Y con Heber nos miramos con cara de no se puede. Anticipé por lo bajo y en pocas palabras que a los veinte minutos Flamengo estaría ganando tres a

cero. "Quién sabe", dijo Heber. Y lo miré con un gesto que le recordaba a mi amigo que soy yo el que vive de esto. Verbigracia, el que sabe. . .

Obdulio Varela dice que el fútbol es más que nada una guerra sicológica. *Son los miedos, las confianzas, la mente, los que deciden en las grandes ocasiones. El hombre que puso la firma a la nota más legendaria del fútbol uruguayo debe tener mucha razón.* El arquero Gustavo Fernández, nacido en un cuadro chico, acostumbrado a ser peloteado de todas formas, a los rigores de un área siempre poblada por casi todos los jugadores, a mirar por entre las piernas del back, a olfatear ángulos imposibles, estaba convencido de que esa noche sería invencible.

El Indio Olivera, un tipo al que Borges alguna vez ha descrito sin querer en sus historias de guapos, un inconsciente que desconoce la raza de los Zico, afiló la punta de sus zapatos y en cada rechazo expandió ondas de terror que por un instante quedaban flotando hasta cinco metros a su alrededor. Y desde ellos, desde Gustavo y el Indio, fueron creciendo los gritos de asombro de Carlitos Muñoz. Y mientras la lluvia le ponía más dramatismo a la heroica resistencia, todo Peñarol se fue contagiando. Y lo inesperado. Hasta un brasileño, Jair, entendió el mensaje de los que dejan el alma en un rechazo, la levantan y siguen.

Hugo Bagnulo fue un áspero jugador que llegó a ser compañero de Ernesto Lazzati en Danubio. Quienes lo conocen dicen que es uno de los hombres más valientes que se ha visto en el fútbol. Que un día en la cancha de Rampla lo esperaban para darle la "biaba" y él apareció por el estadio, solo, cinco horas antes del partido. Viví en carne propia su fortaleza moral. Una tarde, terminado un encuentro, bajé a los vestuarios para hacer notas para la televisión. Era otra época, en la que él dirigía un Peñarol igualito a éste y yo lo criticaba cada día. En cuanto me vio en el vestuario, me dijo, apuntándome: *"Con usted quiero hablar"*. Pasamos por una puerta que separaba el bullicio del vestuario de una habitación vacía donde las palabras parecían dichas frente a una montaña. Empezó preguntándome qué tenía contra él. Y terminó mostrándome que más bien tenía ganas de pelearme. Y me daba nada más que 30 centímetros, 30 kilos y 30 años de ventaja. Y yo no supe nunca si no lo peleé por respeto, por hidalguía o por miedo. . .

También es un hombre tierno, paternal y obsesivo. Una noche, antes de un clásico, compartía la habitación con Morena. Y a las dos de la mañana el goleador sigilosamente se deslizó de la cama por la pieza a oscuras.

—*¿Qué te pasa, Fernandito?* —preguntó Bagnulo sin destaparse.

—Voy al baño, Hugo.

Cuando volvió, "El Hugo", como lo conocen todos los uruguayos, lo esperaba sentado en la cama. Insistió en saber si Morena estaba bien y tranquilo. Esperó que se acostara. Y mientras lo tapaba hasta el cuello y lo palmeaba, le decía: *"Dormí tranquilo, no pensés en el partido, tranquilo, ¿estás bien?, ¿seguro?"*. Y apagó la luz.

Con el profesor Kistenmacher provocaban algunas dudas por lo que podrían hacer dos hombres de casi setenta años. Armaron un equipo de asombro, lo hacen correr

como ninguno y han convertido a la concentración de Los Aromos en un paraíso en el que cada jugador cuida de seis árboles y una parcela del jardín. Y ganaron la Libertadores con un equipo de ese fútbol uruguayo que lleva dos Mundiales sin jugar. . .

No hace mucho mencioné: *"El fútbol-milagro de los uruguayos"*. Es una definición del más talentoso periodista del Uruguay, Franklin Morales. Uruguay es el país más viejo de América y domina el fútbol juvenil del continente. Es el país menos habitado, el de más baja natalidad, tiene más mujeres que hombres, dos jubilados por cada trabajador y más niños que adolescentes. Es un fútbol pobre en un país pobre. Sus canchas son un desastre, hay jugadores profesionales que no ganan ni para el pan diario, tiene algunos dirigentes inescrupulosos y la gran mayoría son muy poco capaces. *¿Me quieren decir de dónde salen los campeones juveniles, los del Mundialito y este Peñarol campeón de América?*

El resultado del primer partido con Cobreloa trajo mucha preocupación. ¿Cómo era posible ese empate después de los partidazos jugados contra los mejores del continente en San Pablo, Río y Buenos Aires? Es que al fútbol uruguayo lo peor que puede pasarle es jugar siendo el favorito. Su estilo, su manera de ser, le exige ir de "punto", como fue a Santiago después del empate en el Centenario. No se puede apostar por el fútbol uruguayo cuando es banca. En tal caso, es necesaria la solvencia y la capacidad técnica que Peñarol no tiene. Sus atributos son otros. Los del Indio Olivera, por ejemplo, ese que lo mismo cuida los árboles en la soledad de Los Aromos como tira una pelota a una tribuna con cien mil tipos y se queda mirando desafiante. Ese mismo que igual mima una flor del jardín de sus veteranos y románticos técnicos como te mata de una patada, y al oído te promete otra peor si visitás su comarca. Ese Indio Olivera, símbolo, que contagia al resto y se prolonga en Saralegui o Bossio, que se amansa en la categoría de Morena, que dispara en la potencia de Vargas y con los quiebres de Venancio, que sólo calma su furia cuando ve a Gustavo agarrarlas todas.

Ese Indio que bien podría ser hijo de Obdulio, que como todo este Peñarol es digno depositario de los valores espirituales de un fútbol que es pobre en los bolsillos, rico en el alma, que ayer no más, con una tarjetita de Bagnulo y Kistenmacher, dejó en el altar de los milagros un ramito de rosas en sudor del jardín de Los Aromos.

Y en la tarjetita: "GRACIAS UNA VEZ MAS".

Descubra su tour con estilo
CINCO SOLES

BRIEF

Bariloche al sol.

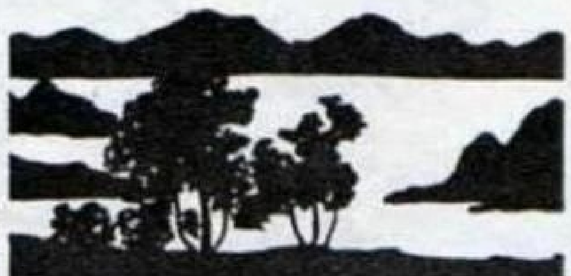
Ocho días de placer, en el centro turístico más importante de América del Sur, con alojamiento en hoteles de 1° categoría, pensión completa, cuatro excursiones y una noche en la boite Cerebro. Salidas: domingos.

Lago Argentino y Usuhaia al sol.

El tour para conocer un paisaje único en el mundo. Ocho días con alojamiento en confortables hoteles, con régimen de media pensión. Cinco excursiones. Salidas: viernes.

San Martin de los Andes al sol.

Una propuesta distinta para quienes buscan vacaciones diferentes, el encanto de S.M. de los Andes durante ocho días con pensión completa, en confortables hoteles de 1° categoría. Salidas: domingos.



7 Lagos al sol.

Bariloche y S.M. de los Andes, marco de una naturaleza privilegiada con el sol de la Cordillera, durante ocho días, con desayuno, cena y cuatro almuerzos. Seis excursiones. Salidas: domingos.

Consulte a su Agencia de Viajes

SOL JET
Placer organizado

Empresa de Viajes y Turismo Reg. D.N.S.T. 0540/73 Legajo N° 403

Central: Florida 118 - Capital - Tel. 46-6889/80 y 40-8361 Buenos Aires - Argentina Colonia 954, 1° P, Of. 105/106 - Tel. 982275/76 Montevideo - R.O.U.

Aquí están los hombres del campeón. Aquí está Hugo Bagnulo, el técnico, analizando —a pedido de EL GRAFICO— a los jugadores que conforman la base del equipo. Una observación futbolística, la importancia que tuvieron, el momento que atraviesan, lo que significan dentro del grupo, lo que hicieron y lo que espera de ellos. En suma: una visión amplia, meditada, sincera.

EL TÉCNICO Y SUS HOMBRES

EL TÉCNICO Y SUS HOMBRES

GUSTAVO FERNANDEZ

Volvió a Peñarol en un momento muy especial de su vida: cuando un arquero tiene 30 años recién está floreciendo. Es un clásico atajador, pero posee gran sentido del tiempo para dejar el arco. Cuando llueve un centro sobre el área chica, ya miro para otro lado; estoy tranquilo porque sé que Gustavo dominó la jugada. Sus compañeros de defensa juegan muy tranquilos, con él se sienten respaldados.

VICTOR HUGO DIOGO

- En mi anterior pasaje por Peñarol jugaba de volante. Alguien tuvo, después,la acertada idea de colocarlo como marcador lateral derecho, porque dispone de buen dominio de pelota. Todavía le falta precisión para definir cuando se acerca al arco contrario. Es una buena salida para una defensa que no se destaca precisamente por ello (jugar). Insisto: con algo más de pegada sería un verdadero crack.

WALTER DANIEL OLIVERA

Un jugador fundamental para el equipo. Por la presencia, por todo lo que transmite en su condición de capitán, porque sabe cómo hay que hablar con los compañeros dentro y fuera de la cancha. Es un back central que se hace sentir. No es un exquisito del fútbol pero hay que aguantarlo dentro del área, cuando defiende y cuando se manda a buscar el cabezazo en el arco ajeno.

PEÑAROL
CAMPEÓN DE AMÉRICA 1982

El plantel. Arriba: Jorge KISTENMACHER (preparador físico), Walter Daniel OLIVERA, Miguel PEIRANO, Carlos ARIAS, Victor Hugo DIOGO, Nelson Daniel GUTIERREZ, Gustavo FERNANDEZ, Miguel Angel BOSSIO,

Néstor MONTELONGO, Hugo BAGNULO (director técnico). Abajo: Fernando MORENA, Daniel RODRIGUEZ, Walkir SILVA, Juan Vicente MORALES, Jair GONCALVES, Venancio Ariel RAMOS, Mario SARALEGUI.

EL TÉCNICO Y SUS HOMBRES

NELSON DANIEL GUTIERREZ

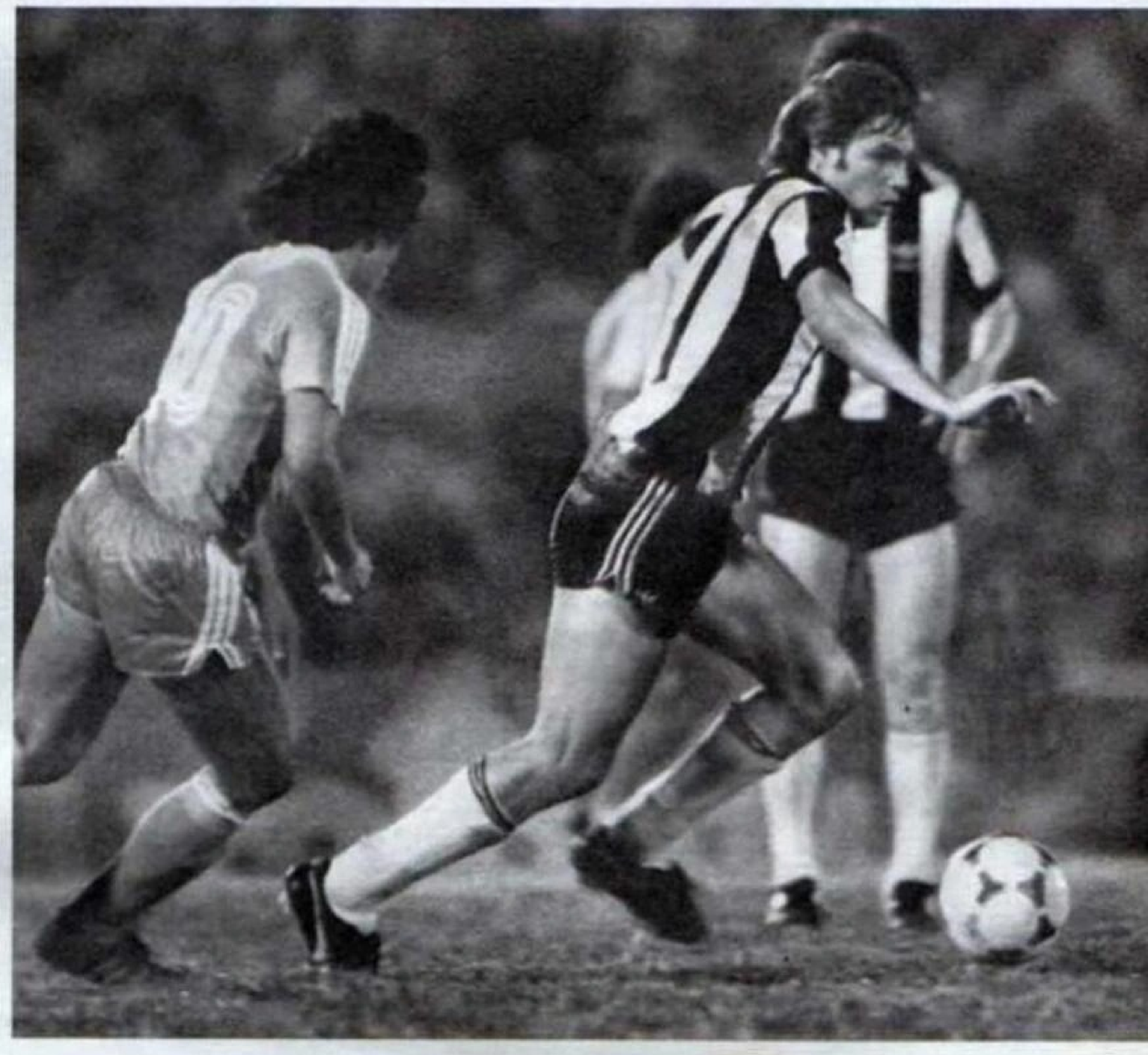
Tuve que improvisarlo en el puesto. Si acerté, cabe felicitarlo únicamente a Nelson, porque puso empeño para salir adelante, superando lógicos problemas de adaptación. Es un muchacho de gran manejo de pelota. Es muy joven y cabe admirar su serenidad en un sector del campo donde a veces un error cuesta un gol y un partido. Le va a dar muchas satisfacciones a Peñarol.

JUAN VICENTE MORALES

Un solo puntero le dio trabajo en esta Copa Libertadores: Alzamendi. Con los demás —y enfrentó a varios de gran jerarquía— no sufrió ningún tipo de problema, porque tiene oficio y capacidad para marcar la punta derecha. Tendría que decir de Morales que también me causa admiración su frialdad. Lo demostró jugando con notable regularidad en el Maracaná y en el estadio de River Plate.

MARIO DANIEL SARALEGUI

Con un desgaste que a veces me conmueve, suple algunas carencias de orden técnico y que son importantes para jugar en media cancha. Pero puede ir puliendo sus defectos. Si consigue más precisión va a dominar mejor los pases. Ya lo sabe porque lo hablamos mucho. Quiero destacar que su despliegue en la cancha ha sido de gran utlidad táctica, porque tapa errores de otros compañeros.



NESTOR MONTELONGO

Es un lateral con trayectoria, que ahora debe mostrar lo que vale en Peñarol (llegó este año). En su puesto está Diogo, y de Montelongo debo decir que tiene condiciones similares al titular. Las veces que lo incluí me dejó satisfecho. Además, ya se adaptó a la mecánica del equipo. En él quiero reconocer a todos los muchachos que aun entrando pocos minutos dejaron todo por Peñarol.

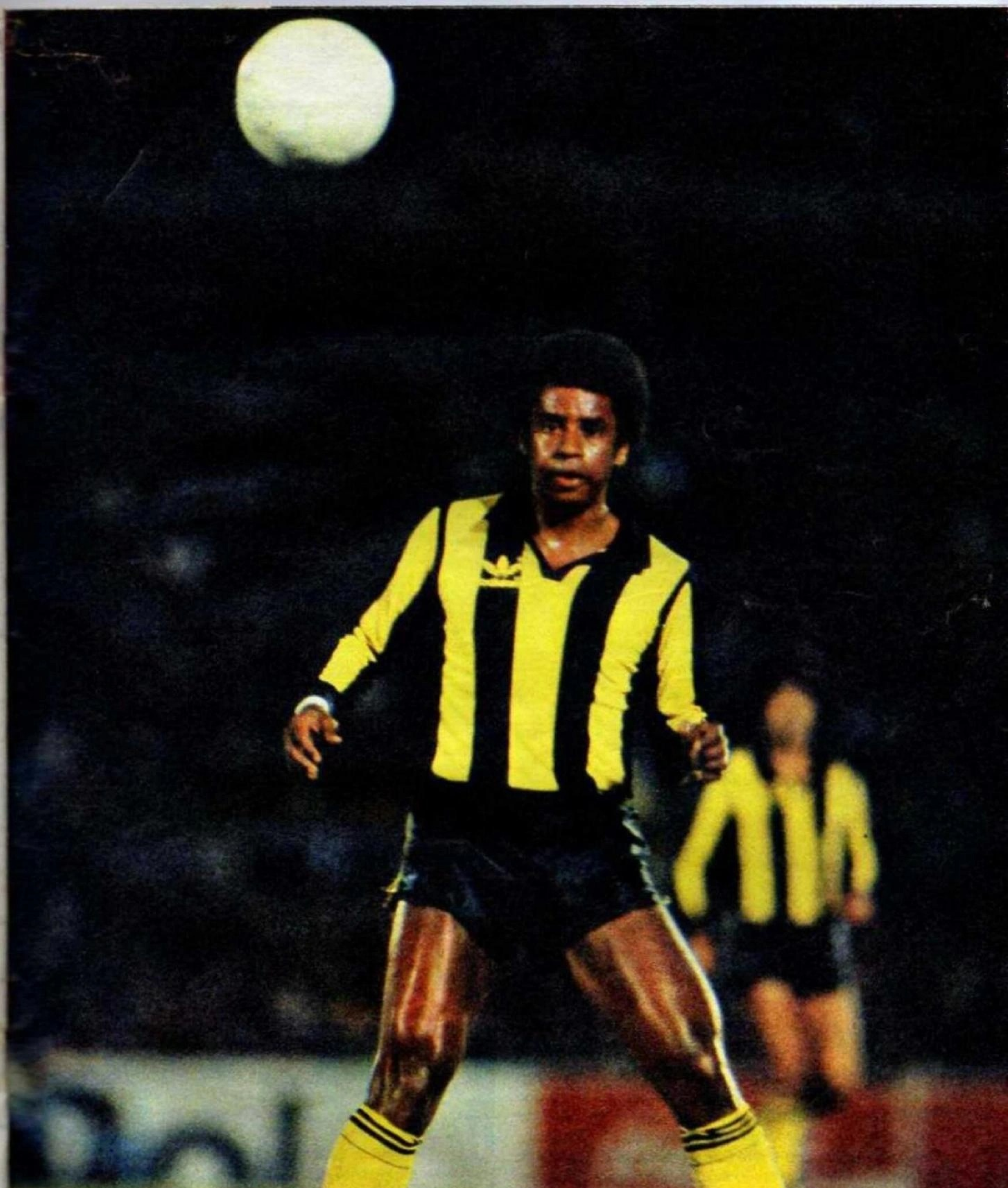
EL TÉCNICO Y SUS HOMBRES

MIGUEL ANGEL BOSSIO

A éste le sobra salud y por eso dentro de la cancha no para nunca. Es un volante que tiene las características clásicas de nuestro fútbol. Todavía es muy joven y debe aprender, pero ya adelantó bastante. Lo he visto jugar buenos partidos en el Centenario y, sin embargo, el público no le expresó el reconocimiento que merece. Me gustaría que lo miren con mucha atención: Bòssio es importante en el equipo.

JAIR GONCALVES

Cuando llegó de Brasil me tuvo preocupado. Para mi forma de ver el fútbol exageraba las pausas, permitiendo que los rivales se rearmaran en defensa. Además le costó integrarse al grupo, a la vida en Los Aromos. Ahora parece uno más, siempre abierto, dispuesto al diálogo. Y lo fundamental: mejoró en la cancha, sabe cómo necesitamos de su pegada larga para los contraataques.



EL TÉCNICO Y SUS HOMBRES

ERNESTO VARGAS

Es un puntero vehemente, de otros tiempos, con gran valentía para encarar a los defensores. Tiene dos condiciones fundamentales para el puesto. Primero, su velocidad. Y segundo, remata con ambas piernas. Esto me permite ubicarlo sobre la derecha o la izquierda en forma indistinta. Y como si esto fuera poco, cabecea muy bien. Creo que es uno de los mejores punteros de Sudamérica.

• FERNANDO MORENA

Pienso que a esta altura de su carrera ya no cabe analizar sus condiciones futbolísticas. Es un jugador notable, aquí y en cualquier lugar del mundo, como lo demostró en España. Prefiero recalcar sus cualidades humanas: es un muchacho instruido, y eso significa mucho dentro del plantel, porque los demás lo escuchan con atención. Fernando es un profesional de excepción.

MIGUEL FALERO

• Es un jugador muy dúctil. Puede jugar de tres, de cinco o de diez. Es importante tener en el plantel gente de sus condiciones, porque resuelve cualquier emergencia, en partidos internacionales como en los de entrecasa. Es inteligente para jugar; parece lento pero su velocidad pasa por la mente, que es tanto o más valioso que lo otro. Le pega bien a la pelota.

WALKIR SILVA

Llegó hace cinco meses de Rivera, y todavía habla en "portuñol". . . Tiene 24 años y de pronto se encontró jugando en la primera de Peñarol. Es un proyecto muy interesante, hay que trabajarlo físicamente, vitaminizarlo, hacer lo que se realiza con un juvenil. Si conseguimos recuperar el tiempo, estaremos frente a un excelente puntero, cosa que por otra parte ya demostró.

EL TÉCNICO Y SUS HOMBRES

VENANCIO ARIEL RAMOS

No voy a descubrir ahora sus condiciones. Sin embargo, este año no ha rendido de acuerdo con sus posibilidades. Puede haber influido su casamiento, con el cambio de vida que ello produce. Por esto o por natural bajón futbolístico, que todo jugador pasa en su vída, no es ni la cuarta parte de ese puntero que maravilló en el Mundialito. Cuando vuelva a ese nivel, será muy valioso.

DANIEL RODRIGUEZ

"Coquito" tiene recién 17 años. Pero fíjense ustedes qué detalle curioso, mejor dicho, valioso. Peñarol tiene cuatro punteros: Ernesto Vargas, Venancio Ramos, Silva y este botija. ¿Cuántos planteles no sólo de Uruguay sino de muchos otros países pueden darse ese lujo en una época donde escasean los punteros? Este es un gran patrimonio de Peñarol. "Coquito" es un jugador en formación de gran porvenir.

AUTORRETRATO DE

Soy temperamental de carácter, desde mi pubertad, y así practiqué el fútbol: con vehemencia. Como jugador fui discreto, pero llegué a vestir la celeste en alguna oportunidad, así que tan malo no debía ser, y más en esa época (hace más de treinta años), en que había tantos jugadores de gran clase. *Será por mi carácter que a los 31 años me ofrecieron ser director técnico de una primera división. Aunque hasta el día de hoy no sé si los dirigentes de Danubio lo hicieron para sacarme del equipo o porque me veían como buen entrenador. Lo cierto es que ahí empezó mi carrera al costado de la cancha.*

Era back central y mi credo futbolístico, todo lo que trato de transmitir a mis dirigidos, está basado no en lo que fui como jugador, sino en mis experiencias como espectador del fútbol. Muchas veces desde una privilegiada ubicación, como protagonista, dentro de la cancha, otras tantas como simple admirador desde las tribunas. Con esto quiero decir que hubo grandes nombres que marcaron a fuego mi formación. Tendría que mencionar en primer lugar a José Nasazzi, para mí el back centro más grande de todos los tiempos. Diez veces superior a Beckenbauer, si ustedes quieren un ejemplo. Luego tengo que mencionar a Lorenzo Fernández, Alvaro Gestido, el "Manco" Castro, el "Vasco" Cea, y más aquí en el tiempo a William Martínez, Lorenzo Barreto, Juan Emilio Ruiz, Walter Gómez, Obdulio Varela, Raúl Sarro, "Pepe" Schiaffino, el "Cotorra" Míguez, el "Verdugo" Hohberg. Por ahí cometo una injusticia con alguno, pero me sabrán perdonar. . .

El que vio jugar a esta gente sabe lo que es fútbol. Por eso es tan difícil ser director técnico en Uruguay (y creo que lo mismo ocurre en la Argentina, porque del otro lado del río también hubo grandes sin cuento). Cada hincha es potencialmente un técnico. Por eso respeto lo que dice cada uno. No admito, en cambio, que se diga de mí que mando a mis jugadores a dar patadas. Aquí sí que entramos en el terreno irracional.

Si he nombrado a todos esos fenómenos es porque yo también quiero el gran fútbol. Lo que muchos no advierten es que el buen fútbol debe ir imprescindiblemente acompañado del temperamento. Esos jugadores algunos más que otros, lo tenían en la misma medida de su calidad.

Para mí, temperamento es algo más que el esfuerzo dentro de la cancha. Significa también vocación. *Al fútbol hay que amarlo, el que lo toma como una profesión, como un rebusque para ganar dinero, jamás gozará de mis simpatías. No digo que no pueda jugar, simplemente a mí no me gusta, que se lo lleve otro. . .*

Víctor Hugo Bagnulo ("lo de Víctor es para los documentos, yo soy simplemente Hugo"), 67 años. Su carrera como jugador pasa por Central Fútbol Club, Defensor y Danubio. Como técnico es "hombre" de Peñarol (a pesar de haber dirigido la mayoría de los equipos

Muchos me podrán catalogar como antiguo. Bueno, a esta altura de mi vida no voy a cambiar. No creo en el fútbol total. Acepto un hombre dúctil que en una emergencia pueda cubrir varios puestos, pero todo tiene su límite. *El defensor, por sobre todas las cosas, debe ser defensor. El mismo concepto vale para mediocampistas y atacantes. Primero hay que atender las responsabilidades propias de cada puesto, después, si se puede, algo más.* Una

HUGO BAGNULO

uruguayos, incluído un breve período en Nacional). En 1981 comenzó su tercer ciclo al frente del equipo. Los anteriores: 1958/59; 1973/74/75. Fue entrenador de la selección del Uruguay que ganó el derecho a jugar en Alemania '74, último mundial con la participación "celeste".

vez fui como técnico de la selección uruguaya a jugar un partido con los argentinos, en la cancha de Vélez. Y esa noche vi una jugada de Miguel Brindisi (para mí el mejor volante argentino de la última época) que siempre doy como ejemplo a mis dirigidos: cortó una jugada en la mitad de la cancha, habilitó con un pase exacto al puntero, y llegó al área para conectar el centro y meter el gol. Hizo las tres cosas ideales de un volante. Yo me conformo con que realice las dos primeras, pero si tiene condiciones para llegar y golear, mucho mejor. Esa es mi idea en fútbol. ¿De qué vale que un marcador lateral se proyecte siempre? A los diez minutos ya perdió sorpresa, que es uno de los grandes secretos de los buenos jugadores.

El fútbol cambió los términos, nada más; el resto es historia antigua. A veces escucho que los jugadores dicen que hay que salir jugando. Esto fue siempre igual, claro, pero cuidado con los defensores que no tienen manejo, a ver si regalamos un gol. Ahora se habla de pressing. Fantástico. Es lo mismo que se hizo desde que el fútbol es fútbol: apretar a los rivales.

Dentro de mi temperamento siempre hubo lugar para el recato. Cuando volvíamos de Río de Janeiro, después de ganarle a Flamengo, me enteré que en Montevideo se estaba preparando una caravana triunfal. Me pregunté si estaban todos locos, y traté de impedir su realización. Porque no correspondía: los festejos hay que dejarlos para la hora debida, cuando un equipo tiene el título en las manos. Muchas veces he sorprendido a dirigentes e hinchas con una frase en plena euforia: "No le ganamos a nadie". Así trato de prevenir los desbordes hasta que no se haya consumado el gran objetivo. Es una manera, mi manera, de mantener concentrado el grupo hasta el instante crucial. Los partidos, los títulos, se ganan cuando el juez da por concluido el partido decisivo.

Creo que ustedes esperan ahora mi comentario sobre este Peñarol. Ya he expresado mis ideas particulares sobre cada jugador. Del equipo en general voy a agregar unas pocas palabras. Porque en esta hora triunfal todo el mérito debe recaer sobre los muchachos. No son los técnicos quienes ganan los partidos. Todo partió del convencimiento general que Peñarol era un conjunto modesto. Desde esa real ubicación arrancó la tarea de todos. *Entiendo que este equipo tiene una espina dorsal, que pasa por Morena, Olivera y la seguridad que transmitió en el arco Gustavo Fernández.* Son los tres puestos centrales. No tenemos el tradicional líder de la mitad de la cancha, pero Bossio y Saralegui lo suplieron con un despliegue conmovedor de energías. Los demás aportaron lo suyo. Sería injusto decir que fulano fue más importante que mengano. Todos hicieron lo que debían. En un partido lució uno, en el siguiente otro.

Sólo me resta un agradecimiento a la hinchada de Peñarol, que es como decir una gran parte del pueblo uruguayo. Gracias por alentarnos, por ese apoyo inconmensurable aun en los momentos más difíciles. La victoria también les pertenece. Como toda la historia de Peñarol.

BIENVENIDOS A LOS

En el kilómetro 23 de la ruta 8 desde fines de la década del '40 funciona Los Aromos, propiedad del club. Totalmente modernizada constituye una de las funcionales y hermosas concentraciones del continente. Adelante, pasen, hagamos juntos un recorrido por su intimidad. . .

● *La concentración dispone de 1 habitaciones de 2 y 3 camas aire acondicionado y baño. Aquí: Rodriguez, Saralegui, Peirano, Bossio y Silva.*

● *Nelson Gutiérrez, Gustavo Fernández y Miguel Peirano mateando en la paz de Los Aromos tras un entrenamien vespertino.*

En la sala de juegos, Daniel "Coquito" Rodriguez prepara su jugada; Bossio, mate en mano, palpita el desenlace con Peirano y Gutiérrez.

●

El utilero Jorge Delgado —hombre clave en funciones hace 20 años, hijo del legendario Juan— atiende al arquero suplente Arias y al titular y figura decisiva en el titulo, Gustavo Fernández.

S AROMOS

Al tomarse la fotografía del campeón, la jovialidad de Morena hizo que se acercara el canchero Asunción Valiente, a su pedido. Le llaman "el último charrúa" y de ahí las risas de Kistenmacher, Olivera, Peirano, Arias, el goleador, y "Coquito" Rodríguez.

En la amplia parrilla se preparan los pollos para la cena. Montelongo y Miguel Bossio "dan una mano" al cocinero. La vida en Los Aromos se desliza con tranquilidad. Quiebra la rutina Morena con sus chistes y Kistenmacher con sus juegos.

NUMEROS INTIMOS

Jugador	Fecha de nacimiento	Altura	Peso	Nº de calzado	Puesto
CARLOS ALBERTO ARIAS	13 de diciembre de 1960	1,81 m	76 kg	42	Arquero
MIGUEL ANGEL BOSSIO	10 de febrero de 1960	1,83 m	76 kg	44	Volante
SERGIO CARRERAS	15 de noviembre de 1959	1,79 m	78 kg	42	Arquero
DAMASO CLAVIJO	22 de diciembre de 1955	1,85 m	78 kg	42	Zaguero
VICTOR HUGO DIOGO	9 de abril de 1958	1,78 m	79 kg	42	Lateral derecho
MIGUEL FALERO	17 de mayo de 1957	1,87 m	82 kg	42	Volante
GUSTAVO DANIEL FERNANDEZ	16 de febrero de 1952	1,86 m	79 kg	43	Arquero
JAIR GONÇALVES	17 de julio de 1953	1,78 m	74 kg	39	Volante
NELSON DANIEL GUTIERREZ	13 de abril de 1962	1,83 m	78 kg	41	Zaguero
NELSON MARCENARO	4 de setiembre de 1952	1,76 m	80 kg	42	Zaguero
JUAN VICENTE MORALES	18 de marzo de 1956	1,73 m	75 kg	41	Lateral izquierdo
NESTOR MONTELONGO	20 de febrero de 1955	1,73 m	70 kg	40	Lateral derecho
FERNANDO MORENA	2 de febrero de 1952	1,77 m	76 kg	41	Centrodelantero
WALTER DANIEL OLIVERA	16 de agosto de 1952	1,84 m	82 kg	42	Zaguero
RICARDO ORTIZ	6 de febrero de 1957	1,77 m	75 kg	41	Volante
MIGUEL ANGEL PEIRANO	30 de junio de 1960	1,78 m	76 kg	43	Centrodelantero
VENANCIO RAMOS	20 de junio de 1959	1,69 m	66 kg	39	Puntero derecho
DANIEL GREGORIO RODRIGUEZ	20 de agosto de 1965	1,78 m	72 kg	42	Puntero izquierdo
MARIO DANIEL SARALEGUI	24 de marzo de 1959	1,78 m	74 kg	40	Volante
ERNESTO VARGAS	1º de mayo de 1961	1,76 m	68 kg	41	Puntero derecho

La intimidad de una concentración que tiene todo para una preparación ideal. Peirano, en la bicicleta ergométrica, y Marcenaro con los tensores, trabajan antes de la primera final con Cobreloa.

LOS MAS DE UN EQUIPO QUE NO TIENE MENOS

El más alegre: **MORENA.**
Los más madrugadores: **JAIR y GUSTAVO FERNANDEZ.**
Los más veloces: **WALKIR SILVA y VARGAS.**
Los de mayor resistencia: **SARALEGUI y RAMOS.**
Los más nerviosos: **BOSSIO y OLIVERA.**
El más tranquilo: **VARGAS.**
Los más dormilones: **FALERO y DANIEL RODRIGUEZ.**
Los más fuertes: **DIOGO y BOSSIO.**
Los que más leen: **MORENA, MARCENARO, SARALEGUI y ORTIZ.**
El más afecto a la música: **JAIR.**
Los más caudillos: **MORENA y OLIVERA.**
El más joven: **DANIEL RODRIGUEZ.**
Los de mayor edad: **GUSTAVO FERNANDEZ, MORENA y OLIVERA.**
El más alto: **FALERO.**
El más bajo: **RAMOS.**
El de menor peso: **RAMOS.**
Los de mayor peso: **FALERO y OLIVERA.**

KISTENMACHER

Yo considero que el preparador fisico es un docente y por lo tanto tiene que despertar inquietudes entre sus dirigidos. No hay que desaprovechar las vivencias que descubre el fútbol. El entrenamiento tiene que ser duro, intenso, eso es lo habitual pero para que rinda más hay que agregarle alegria. Eso es, al menos, lo que yo creo y hasta ahora la experiencia me indica que no estoy equivocado. Por eso sigo como siempre, exigiendo que cada esfuerzo fisico lo hagan con una pelota. En los pies o en las manos pero siempre con la pelota,porque ella es la herramienta de trabajo de todo futbolista. Y además procuro variar los ejercicios para combatir la rutina. Siempre me gustó eso. Me distraigo y los distraigo a ellos."

Jorge Kistenmacher se ha convertido en una institución de Peñarol.

—De aqui no se va más— dicen sus dirigentes mientras elogian su capacidad de trabajo, su creatividad. Ha convertido a Los Aromos en un lugar paradisíaco.

El lugar de concentración debe ser un ámbito grato, alegre. Por eso me preocupo por plantar árboles, porque haya flores. Es simple, muy simple y los muchachos colaboran porque también ellos se sienten mejor en medio del color, de la belleza. Ahi tiene el golfito. Hice unos hoyos en el jardin, entre los rosales, y ya no hay nadie aburrido. Agarran un palo, varias pelotitas y encuentran un entretenimiento

HIGIENICA SANITARIA

ARQUITECTURA DE INTERIORES — INSTALACIONES SANITARIAS — ABONOS MENSUALES

AMADIS ERRICO

MARTIN C. MARTINEZ 1650 — MONTEVIDEO — TEL.: 4 55 66

MAS QUE PROFESOR, SEÑOR

El profesor, el hombre, el amigo del plantel. Jorge Kistenmacher en Los Aromos, junto a las flores que los mismos jugadores cuidan. "El lugar de concentración tiene que ser grato, alegre", dice.

más. No todo tiene que ser billar o metegol. Y menos aun juego de naipe. Ellos mismos cuidan las plantas. Los dirigentes no podian creer que a veces las compramos con el dinero que aportan. Es muy fácil. Jair, por ejemplo, llegó tarde a un entrenamiento. Le aplicamos una multa, cincuenta pesos, supongamos, y con ese dinero voy, compro un rosal, lo planto y le digo: "Jair, esto lo compramos con su plata. Es suyo. De ahora en más su obligación es cuidarlo. Y seguramente ya no necesito ocuparme más."

Kistenmacher llegó a Montevideo el 26 de mayo de 1980, recomendado por el doctor Walter Rienzi, director del Departamento Médico del club.

—El doctor Rienzi me conocia de la época de Estudiantes. Una vez, junto a Madero, debió atender a dos jugadores nuestros y desde entonces estuvo muy vinculado a la gente de La Plata. Visitó City Bell y comprobó las razones por las cuales aquel Estudiantes nunca le escapó a las concentraciones. En un momento en que Peñarol se quedó sin preparador fisico me propuso a mi y aqui estoy. Empecé con Echegoyen como técnico. Cuando se fue lo reemplazó Mario Tuane, que es un ex arquero chileno. Venia de trabajar como técnico en Sudáfrica. Ese año se ganó la Copa Montevideo. En el '81 llegó Luis Cubilla. Traia su equipo y en él al profesor Hermes Huelmo como preparador fisico. Yo me tomé unas vacaciones y a Huelmo le propusieron hacerse cargo de la preparación fisica de la Selección de Paraguay que debia disputar las eliminatorias para el Mundial de España. El se fue a Asunción y Cubilla me llamó. Se ganó el Campeonato Uruguayo. Pese a ello, Cubilla se fue. Eso coincidió con el fin de mi contrato. Vino este hombre (Hugo Bagnulo) y confió en mi. No deja de ser un halago. Congeniamos muy bien. Tenemos ideas y gustos parecidos y eso permite que se puedan hacer cosas. Ahora pensamos levantar una cancha de básquet. El otro paso será la construcción de una piscina. Yo me siento feliz porque es una forma de dejar cosas. Entre la muchachada encontré gran receptividad y de a poco vamos mejorando la convivencia. Ya se visitan con las familias, salen en grupos, conocen a los hijos de sus compañeros. Todo eso ayuda.

Jorge Kistenmacher vive en Montevideo, sobre la rambla. Con la arena abajo y el lomo del río grande trasmitiéndole la serenidad que siempre fue su amiga. Escribe. Tiene en imprenta su segundo libro: "Dinámica del entrenamiento". Otro esperando turno: "Preparación física para deportes de equipos". Son experiencias, frutos recogidos en su brillante ciclo junto a Osvaldo Zubeldía en Estudiantes de La Plata, completados ahora en su paso por el fútbol uruguayo. Vive junto a su señora. En La Plata están sus tres hijas y cuatro nietos. Los extraña pero en Montevideo tiene tranquilidad y tiempo. Tiempo para "hacer cosas".

—Los futbolistas uruguayos son sencillos, dúctiles, dóciles. No están tan apresurados como los nuestros. Y se dan integros en cada entrenamiento, en cada partido. Además, el nivel de los preparadores fisicos es muy bueno. Trabajan con un esquema muy parecido a los nuestros. El profesor Gesto, que estuvo con Betancourt en los juveniles, dejó abierta una brecha que hoy transitan la mayoria de los profesores.

Lleva dos años en Peñarol. Es un hacedor de muchas de las cosas buenas que hoy enriquecen al equipo. Es el mismo de quince años atrás, en Estudiantes. Es Jorge Kistenmacher. Es un señor.

ESTUDIO JURIDICO NOTARIAL

MOISES CUENCA
Abogado

ROBERTO CUENCA
Escribano

CORRESPONSALES:
ARGENTINA BRASIL ESTADOS UNIDOS GRAN BRETAÑA ESPAÑA

RINCON 682, ESCS. 3, 4 y 5 - TELEFONOS 980618 - 910252 - MONTEVIDEO - URUGUAY

EDUARDO D'ANGELO, CON HUMOR

Autor, libretista, showman, humorista, dibujante y. . . fanático de Peñarol. Por eso está aquí Eduardo D'Angelo, un personaje del espectáculo, un hombre famoso en el Río de la Plata por su actuación en la radio, en los escenarios y en programas ("Telecataplum", "Jaujarana", "Hupumorpo", "Comicolor", "Rapicómicos") que han hecho las delicias de miles de teleespectadores. El título lo encontró trabajando frente a la máquina de escribir, y lo festejó con la casaca aurinegra, con su estilo.

Según noticias recientes, Peñarol, a partir de 1983, cambiará su gloriosa casaca a rayas. Las negras pasarán a ser amarillas, mientras que las amarillas se convertirán en negras.

A Gustavo Fernández le dicen "inflación", porque vuela de palo a palo. . .

Peñarol empezó a marchar como un tiro cuando trajo a Jair "Bala". . .

Había tanta tensión antes de empezar el partido Peñarol-Cobreloa, que hasta el juez tomó sus prevenciones: en lugar de sortear las vallas con una moneda, tiró al aire un Valium. . .

Cada vez que Morena se enfrentaba al arco de los chilenos, me hacía recordar la serie "El sabor del peligro".

Las jugadas bruscas de los chilenos, "cobreloas", el juez las ignoraba. Pero eso sí, cuando cobraba contra Peñarol cometía una arbitrariedad.

Dijo Bagnulo: "A los jugadores agresivos les rompería la cabeza a patadas".

Los linesmen, en la gran final, se la pasaron haciendo bandera.

Los que le hacen un caño al Indio Olivera están entrando en el túnel del tiempo.

Un jugador aurinegro declaró que el repunte del equipo se debía a que él iba al banco, a cobrar los premios de todo el plantel.

Recuerdos del futuro de Peñarol: "¿Te acordás hermano que tiempos éstos?

Gustavo Fernández confesó que no hay cosa más aburrida que soñar con los delanteros de Cobreloa.

El partido Peñarol-Cobreloa tuvo más suspenso que baño sin llave.

Fernando Morena no puede ir a un concierto porque enseguida se pone a cabecear.

Nadie puede negar que el ochenta por ciento de los uruguayos son de Peñarol. Basta pararse en una calle de Montevideo y ver los taxis, todos están pintados con los gloriosos colores. . .

Si todos los peñarolenses nos diéramos la mano, te imaginás la ronda que haríamos. . .

Washington Ariel Cataldi,
un hombre clave en la historia
moderna de Peñarol.

HABLA EL PRESIDENTE

Hace diez años que tengo el inmenso honor de presidir a Peñarol, pero además ya llevo veinticinco como dirigente de la institución. Prácticamente es la mitad de mi vida (cumplí 59). ¿Cuál es el secreto? Ninguno. Voy a apelar a una frase de Abraham Lincoln como la mejor respuesta: 'Se puede engañar a muchos, poco tiempo; se puede engañar a pocos, mucho tiempo; pero no se puede engañar a muchos, mucho tiempo'. Peñarol, obviamente, no es un club pequeño: sus dirigentes estamos siempre en la vidriera pública. Además, cada dos años hay elecciones internas. Y hasta hoy siempre han sido parejas... Nuestra fracción gana los asientos de los consejeros (son once) en proporción 9-2 ó 10-1. Algo hemos hecho, seguramente."

● *"La historia de la Copa Libertadores es muy conocida por todos. Hemos sido precursores, junto con otros dirigentes de Sudamérica, para ponerla en marcha primero (1960) y para agregar más tarde a los subcampeones (1966). Se dijo entonces que se trataba de una maniobra destinada a asegurar la presencia de los dos grandes del fútbol uruguayo. Algo de eso es cierto. Pero no el único fundamento. Yo me encargué, personalmente, de recorrer los paises sudamericanos para demostrarle a todos que para una mayor vivencia de la Copa era mejor jugarla con veinte equipos en lugar de diez. La historia me ha dado la razón."*

● "Me cabe también el honor de haber impulsado y reglamentado, con don Raimundo Saporta, la disputa de lo que primero se denominó Copa Intercontinental y que ahora se conoce como Copa Europea-Sudamericana. Este largo deambular por el mundo, en reuniones, congresos, me ha dado cierto renombre personal, a nivel de dirigentes, pero no es Washington Cataldi quien disfruta ese prestigio internacional, sino Peñarol."

● *"Voy a contar por primera vez, públicamente, cómo se concretó la Copa Intercontinental. Real Madrid ya era campeón de Europa. Nosotros teníamos que jugar con San Lorenzo de Almagro, de la Argentina, las semifinales de la Copa Libertadores. Con Saporta convinimos las fechas, pero decidimos mantenerlas en secreto a pedido mío. ¿Por qué? Para no alertar a San Lorenzo del negocio en cierne. Los dirigentes argentinos no le daban importancia al torneo y luego de dos empates, uno en Montevideo y otro en Buenos Aires, se avinieron a jugar el partido de desempate en Montevideo, a cambio de la recaudación. Ganamos luego a Olimpia y fuimos a disputar la Intercontinental con el Real Madrid. Si habíamos hecho el gasto no íbamos a regalarle el negocio a otro."*

● "El destino ha sido pródigo con Peñarol. Nos puso siempre frente a la historia en momentos muy difíciles para el fútbol uruguayo. Después de haber sido eliminados en la primera vuelta del

Presidente Washington Ariel Cataldi, en su despacho, en la sede de Peñarol. Lo rodean algunos de los grandes trofeos ganados por el club.

UN SÓLIDO PATRIMONIO

Cataldi y parte de la directiva actual. Arriba: contador José Pedro Damiani, doctor Oscar Schiaffarino, Amadis Errico, doctor Moisés Cuenca, gerente José Valverde, subdelegado Julio Tealdi. Abajo: Guillermo Goldie, Sergio Peluffo, Elbio Bagnulo y delgado Luis Latorre.

El patrimonio inmueble del club ronda los u$s 10.000.000. Se integra con el Palacio Peñarol donde funcionan un estadio cerrado para 12.000 personas y la sede social; las 16 hectáreas en la ruta 8 que forman Los Aromos, espléndido sitio de concentración; la cancha de ensayo y pequeño estadio de Las Acacias, en la zona del Hipódromo de Maroñas, y el inmueble que por años fuera la antigua sede, en Maldonado 1232, predio con salida a tres calles —en la zona céntrica—. En 1945 el club adquirió una chacra en el kilómetro 23 de la ruta 8 para destinarla expresamente a concentración del plantel profesional por la suma de $ 13.250. Terminaba así una época trashumante y rápidamente Los Aromos pasó a constituirse en pieza fundamental del andamiaje de la entidad. El sitio fue inaugurado por Emérico Hirsch con el gran equipo "del 49" y prolongó su estructura de entonces hasta fines del 80, cuando Peñarol invirtió u$s 300.000 que le correspondieron por la Copa de Oro más otros 200.000 para convertirla en un modelo incesantemente mejorado. La construcción actual fue inaugurada por la Selección Brasileña de Telé Santana en ocasión de aquel torneo.

Posee entre otras cosas 12 habitaciones con aire acondicionado y baño privado, salas de proyección, de sanidad, estares, jardín de invierno, estufas a leña, y una separación funcional entre lo deportivo y lo social. Dispone de dos espléndidas canchas de fútbol y un minigolf, obra del profesor Kistenmacher. Si el autor "ideológico" de la remodelación total fue Washington Cataldi, el preparador físico la ha dotado de "espíritu" de mejoramiento.

El "Palacio Peñarol Cr. Gastón Guelfi" es un gran estadio cerrado del Uruguay y sitio obligado de los grandes partidos de básquetbol —deporte donde Peñarol raya a gran altura—, boxeo profesional, concentraciones políticas y festivales como el Holiday On Ice y afamados circos.

Sus tres tribunas se denominan Constante R. Turturiello, Ing. José Luis Buzzetti y Carlos Balsán, recordando a sus propulsores iniciales. Fueron inauguradas el 12 de julio de 1955.

Hace dos años fue habilitada la sede en sus dependencias, obra donde Cataldi tuvo decisiva participación desde la proyección a la elección de maderas finas. La ex sede de la calle Maldonado, que recogiera los primeros grandes triunfos continentales y mundiales a nivel de clubes, actualmente vacía, será vendida por la institución.

Mundial de Suecia (1958), Peñarol ganó las dos primeras versiones de la Copa Libertadores y la segunda Intercontinental (1961). También Uruguay hizo un mal papel en Alemania (1974) y fue Peñarol quien salió a recuperar prestigio para nuestro fútbol ganando en 1974 y 1975 las grandes Copas de Verano en España ("Teresa Herrera" y "Costa del Sol"). Nos decían que estábamos locos porque íbamos a jugar por 8.000 dólares por partido. Pero otra vez colocamos el fútbol uruguayo en el mercado. Lo mismo ocurre ahora, en 1982: no fuimos a España '82 y Peñarol vuelve a ser campeón de la Copa Libertadores de América.

● *"Por eso siempre digo que en el gran altar del fútbol uruguayo sólo hay lugar para uno, que se llama Peñarol. En una época de gran crisis para el país, como la actual, Peñarol le ha dado otra gran alegria a su pueblo. No sé si cometo una herejía al decir que todos los peñarolenses formamos una religión. Pero es lo que siento. Acaso porque una profecia biblica guia nuestros pasos ('Serás eterno como el tiempo y florecerás en cada primavera'), y porque sin distinción de clases todos los que sentimos a Peñarol en la sangre nos encontramos unidos detrás de una bandera que es un sentimiento."*

● "Siempre hemos estado adelante. Incluso en los momentos en que nuestro principal rival parecía tomar preponderancia. Nunca nos dejamos estar. Ese rival podía ganar un título, pero nosotros le disputábamos el espacio en los diarios con golpes de efecto: la contratación de Luis Cubilla como técnico, la espectacular transferencia de Fernando Morena, en una suma (un millón de dólares) que hizo temblar a muchos, menos a los que creíamos en la capacidad de movilización que despierta Peñarol en su pueblo."

● *"Estamos viviendo otro momento triunfal. Vaya en este momento mi recuerdo emocionado para ese gran dirigente aurinegro que se llamó Gastón Guelfi. En su presidencia comienza el definitivo despegue de Peñarol. Nos enseñó una conducta, una filosofia, que ha hecho de Peñarol un club distinto, donde todo se discute en familia, sin trascender. Aqui no hay escándalos, aqui practicamos una disciplina que no especula con los resultados deportivos. Es el gran legado de Guelfi. Estamos recorriendo el camino que él abrió. Porque esta Copa también la empezó a ganar él. . ."*

Ud. sabe que se trata de buenos Hoteles...

(SOLO QUEREMOS RECORDARSELO)

EN MAR DEL PLATA

GRAN HOTEL IRUÑA

J.B. ALBERDI 2250/70
Tel. 2-4037/38/39
Telex 39990 HOIRU AR

HOTEL PRESIDENTE

CORRIENTES 1516
Tel. 2-8810/2-8819/4-5835

Amplios salones para Congresos y Convenciones.
Restaurante a la carta. Cocheras.

EN BUENOS AIRES

HOTEL ESCORIAL

SALTA 92 a pasos de
Avenida de Mayo
Tel. 37-2990/6540/9587

Habitaciones y Departamentos.
Teléfono. Aire acondicionado.
Televisión. Confiteria.
Estacionamiento.

EL SHOW DE LA ANÉCDOTA

"¡Comés o te mandás a mudar!"

Hace unos años estaba en el plantel *Jorge Barboza*, amigo de Morena y ex compañero de River. El técnico era Bagnulo en su anterior pasaje por Peñarol, y entre aquéllos formaban una "temible" punta de lanza en cuestión de bromas que solían tener como amistoso destinatario la seriedad del técnico. Un día Barboza argumentó que el arroz que habían servido se comía con palitos. . . y el técnico le costestó que "¡comés o te mandás a mudar. . !". Como Barboza no quería almorzar, se levantó y se fue.

La alcancía de la escuela

Cerca de Los Aromos funciona la escuela pública de la zona, a la que cada mes el plantel contribuye a sostener con su colaboración. La "alcancía" es un inmenso tarro de aceite que acercan *Walter Olivera* y el profesor *Kistenmacher*, encargados por otra parte de hacerla circular. Hasta ahora nadie se ha negado a contribuir, y si alguien lo hiciera, ya tiene la pena establecida: destierro. . .

Morena, rey mago

Hay tres hermanos de la zona, sumamente pobres: Alvaro, de 14 años; Freddy, de 10, y Luis, de 8, que se han ganado la simpatía de todos y ayudan en pequeñas tareas. *Morena* los vio un día descalzos, tomó su BMW, fue hasta la cercana ciudad de Pando, compró zapatillas de tenis para los tres y se las regaló. A los dos mayores, como "trabajan" en el cuidado de las canchas, los dotó de botas de goma también por su cuenta.

Cuando ensuciaron el auto del técnico

Hugo Bagnulo compró el mismo modelo y color de auto que *Ernesto Vargas*. Una tarde el puntero pidió al menor de los tres hermanos que "ayudan" en Los Aromos —Luis— que lavara el suyo. . . Pero el niño se equivocó, tomó al del técnico y lo dejó como puede imaginarse: enchastrado de arriba abajo. Hasta ahora Bagnulo no lo deja entrar al predio, aunque prometió revisar la sanción. . .

Si piensa, sirve

Jair llegó precedido de cierta fama como defensor de su raza. Sucedió que, en Porto Alegre, Gremio había contratado a Paulo César Lima, famoso por sus declaraciones en ese sentido y coincidieron en explicar lo que Jair llamó "criticas y desplazamientos injustificados" acusando públicamente a sectores de la prensa y del público de "persecución racista" en su caso. Washington Cataldi, enterado de la situación, defendió su ingreso con estas palabras: "Si dice eso es porque piensa; y si piensa, sirve. . ."

Tal vez no pensó encontrar el clima que existe en Peñarol —inalterable desde hace años, con la disciplina y el respeto como valores por encima de todo cambio de técnico— que lo hace sentir sumamente cómodo.

Jamás se lo ocurrió denunciar "persecuciones racistas", y ahora se halla plenamente integrado.

No inyectable

Jair es hombre de convicciones arraigadas; por ejemplo, jamás permitió se le inyectara en Brasil como en Uruguay. Ni siquiera admite corticoides aplicables en lesiones que

Ernesto Vargas marcado por Gordillo (River Plate). Tiene un auto igual al de Bagnulo.

Juan Vicente Morales, el mayor especialista en letras de murga, encabeza todos los coros.

curarían mucho más rápidamente ante traumatismos.

¿Llegara ése?

Morena pierde su buen humor cuando debe viajar en avión. Para colmo, Walter Olivera lo vuelve loco en la espera de los aeropuertos con preguntas como éstas:

—Decime Fernando, ¿llegará ése?

—¿Vos viste alguna vez un avión en el chapista? ¿Verdad que no?

—¿Por qué no viajás en ómnibus? Fijate que por tierra es la manera de conocer. . .

"Poneme a Gardel"

Cada mañana *Hugo Bagnulo* madruga y matea con *Manuel "Manolo" Facal*, que hace 25 años es ayudante de todos los técnicos que han trabajado en Peñarol. Mientras lo apronta, "el Hugo" le dice *"poneme a Gardel"*, lo que ha pasado a ser una cábala.

De los tangos de Gardel, el técnico suele sacar algunas definiciones para el lenguaje que emplea con el plantel. Siempre se recuerda que en la final de la Copa "Teresa Herrera", en 1975 en La Coruña, Peñarol definía el título con el gran Cruzeiro de Tostao, Dirceu Lopes, Wilson Piazza, Zé Carlos, Raúl Plassman y Palinha. Garisto era el encargado de la marcación del último, y cuando el zaguero le preguntó qué hacía si se le iba, Bagnulo le contestó así:

—Si se te va Luis, "sus ojos se cerraron. . . "

"Por ahora no la cambies"

Desde hace más de cuarenta años, cuando Peñarol está concentrado, flamea en el mástil de Los Aromos la bandera amarilla y negra. La actual está desflecada por el tiempo, pero una bandera aguarda una peor oportunidad: por orden de Bagnulo sólo será cambiada. . . el día que pierda *"un partido grande"*.

En "La Paloma"

El presidente *Cataldi* tiene en su casa del balneario La Paloma, en el departamento de Rocha, un enorme mástil donde flamea día y noche, todo el año, una bandera mirasol. Ha pasado a ser un símbolo del balneario.

Hace cuarenta años

Jorge Delgado, el utilero, y *"Manolo" Facal*, el ayudante del técnico, que juntos suman medio siglo de servicio a Peñarol, coinciden en que desde los tiempos de José Antonio Vázquez —ex Boca— no había habido nadie más alegre que Morena entre los cientos de jugadores que han desfilado por allí. Porque Vázquez jugó en la década del '40 y '50.

El ómnibus 158

Ramón "Gallego" Zalazar comenzó manejando un ómnibus hace veinte años, con el que transportaba al plantel. Hoy es socio de una empresa mayor, pero sigue siendo quien traslada de Los Aromos al Centenario o donde sea a los jugadores. Cambió de ómnibus con el tiempo, pero mantuvo el número cabalístico: el 158.

"Carlitos"

Hay un vecino, *"Carlitos"*, de 50 años, que se acerca al atardecer a tocar la guitarra y cantar. Y cada vez que sale el ómnibus rumbo a algún partido se viste con una camiseta que le regaló Morena y hace flamear una bandera aurinegra.

Experto en murgas

Juan Vicente Morales es considerado el mayor de lo expertos en un área que otorga privilegios en los grupos futbolísticos uruguayos: el dominio de letras de murgas. Tanto puede encabezar el coro con la retirada de los "Asaltantes" de los años '30 como con el último "cuplé" de la Milonga Nacional.

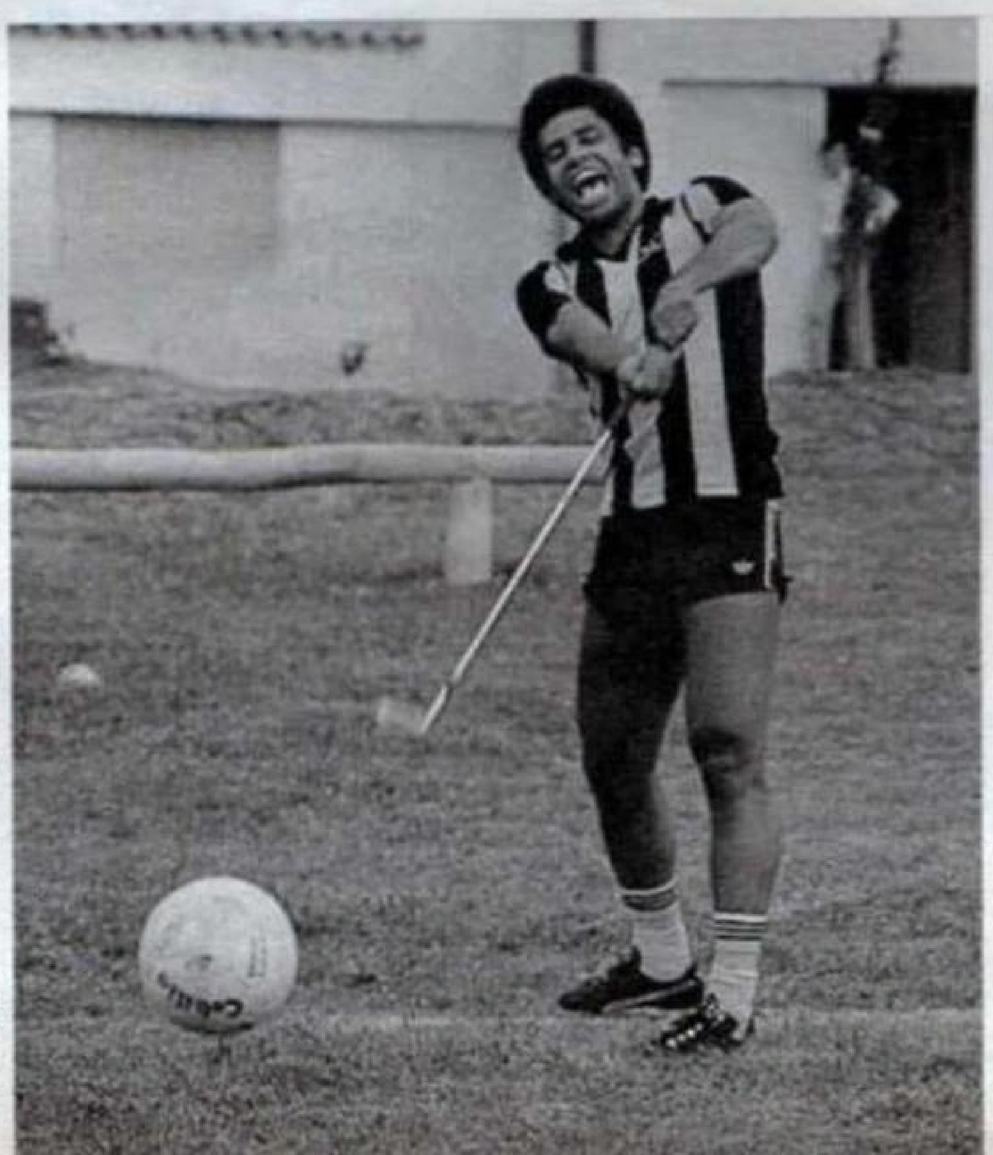
Diogo, casi ventrílocuo

Victor Diogo tiene la facultad de alterar su voz, de manera que en los infaltables chistes que consisten en nombrar a alguien por un apodo incómodo es el encargado de "disfrazar" su voz para que no sea identificable. Hasta disimula el movimiento de los labios casi como un ventrílocuo.

En "portuñol"

Oriundos de la frontera norte con Brasil, *Venancio Ramos*, *Mario Saralegui* y *Walkir Silva* haban un fluido "portuñol", esa mezcla de español y portugués tan difundida en las zonas limítrofes. Silva —recién llegado— habla poco, Saralegui es capaz de cantar todo el repertorio de Roberto Carlos, y Venancio se especializa en "sucedidos" de sus pagos, que cuenta con mucha gracia.

Victor Hugo Diogo con Walter Olivera. El marcador es casi un "ventrílocuo" y utiliza esa condición para sus chistes.



Jair "Bala" jugando al golf con una pelota gigante. Todo un personaje.

Nadie alcanzó la suma de goles por él lograda en la historia de la Copa Libertadores de América: 44, entre 1960 y 1970.

SPENCER, EL HOMBRE

No hubo ninguno igual. No hubo ninguno.

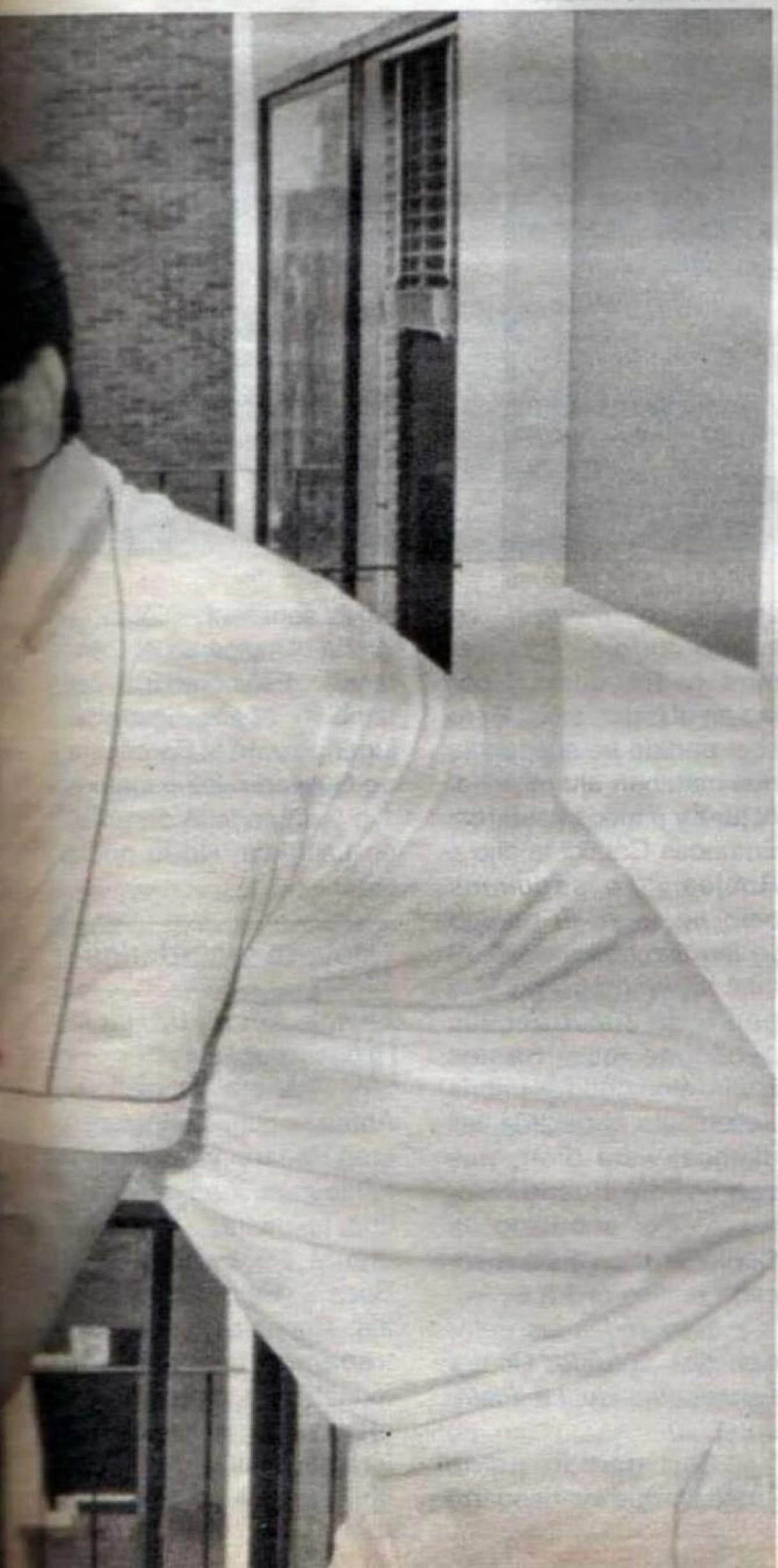
—Ni aquí ni en Buenos Aires se tiene conciencia de lo que ha significado la Copa Libertadores. Estoy convencido de que el fútbol habría desaparecido en muchos países sudamericanos si no hubiese existido el estímulo de participar en ella. La Copa es, para muchos clubes y sus jugadores, el único medio de trascender, de cruzar fronteras, de hacerse conocer.

Tiene autoridad para afirmarlo. Alberto Pedro Spencer era un negrito alto, flaco y metedor cuando apareció por primera vez en el Centenario, un miércoles de tardecita. Fue un diciembre de calor casi infernal ese del '59, y sin embargo más de veinte mil fanáticos soportaron el sol primero y el aguacero que se desató después. Y lo aguantaron hasta con felicidad porque intuyeron que habían sido testigos del nacimiento de una es-

RECORD

trella. Una estrella negra —como gusta en Peñarol—, rauda, electrizante. Su tranco imponente, su elasticidad en el salto, una velocidad casi increible y la facilidad para definir de los que nacen sabiendo, sorprendió a todos en Montevideo.

Esa tardecita de diciembre del '59, en el Centenario y en un amistoso frente a Atlanta apareció una estrella que alumbraria con sus goles once años de la historia grande del club.



Alberto Spencer en el balcón de su departamento de Montevideo, sobre la avenida Sarmiento. Los recuerdos de un idolo.

Alberto Pedro Spencer tiene autoridad para decir lo que dice en su coqueto apartamento del noveno piso de la avenida Sarmiento, donde Pocitos empieza a vestir sus lujos. Y la tiene porque hoy, a los 45 años, no puede olvidar que entonces tenia 22 y venia del Everest, de Guayaquil. Cerquita de ahi, en la portuaria ciudad de Ancón, habia nacido el 7 de diciembre de 1937.

Nacido para campeón

Siempre fue un predestinado. Llegó a Peñarol para definir la Copa Uruguaya del '59. Con Nacional, como lo queria la historia. Hubo que pelear en la Asociación porque los tricolores cuestionaban su inclusión y la de Linazza, recientemente adquiridos los dos. Peñarol ganó el pleito en las oficinas y en la cancha y aunque hoy Alberto sostiene que "en ese partido fui un desastre porque perdí varios goles", *su equipo venció 2 a 0 y fue campeón, como lo seria en 1961 y 1962 hasta completar un quinquenio inolvidable. Pero en el '60 empezó la Copa y ahi otra historia.*

—Hoy hago el recuento y digo: tengo tres finales ganadas y una perdida. Fuimos campeones en el '60, '61 y '66, venciendo a Olimpia, Palmeiras y River Plate. Tal vez al principio no le hayamos dado la trascendencia que aquello tenía, y por eso en el recuerdo queda como alegría mayor la del '66 cuando le ganamos el desempate a River en Santiago de Chile, en un partido increíble que íbamos perdiendo 2 a 0. En menos de quince minutos, los finales, lo dimos vuelta. Ganamos 4 a 2. No se podía creer. De ese partido se habló mucho y cada uno dijo lo que le parecía. Ahora que pasaron muchos años yo pienso que lo ganamos porque River tenía algunos jugadores que eran más buenos que el pan. Y en finales como ésas hay que ser malo. Ellos tenían a Matosas, a Sarnari, a Ermindo Onega. . .

Las grandes batallas

El tiempo pasa. El fútbol cambia. Epoca dura aquélla. Grandes equipos, grandes jugadores. Cada partido una batalla. Cada Copa una guerra.

—Se hablaba mucho; había cada boquilla. . . Al final yo también entré en ésa. Había que ir al choque. Por ahí metiendo algún codito, alguno por todos los que recibí. Además de la Libertadores ganamos dos veces la Copa Europea-Sudamericana. En el '61 contra Benfica y en el '66 contra el Real Madrid. Al Real lo vencimos 2 a 0 en el Centenario, yo hice los dos goles. Esa noche, además de los goles, metí y hablé como loco. Cuando terminó el partido, Zocco, que había sido mi marcador, me dijo fastidiado:

—Vamos a ver si allá te hacés el loco como acá.

—¿Y vos pensás que vas a jugar? Si fuiste un desastre. Sos espantoso —le contesté—,¿quién te va a poner en el equipo?

Me quería correr. Lo tuvieron que agarrar. Allá, en Madrid, también le ganamos 2 a 0.

Ninguna final fue fácil.

—La primera Copa se

El pasado y el presente, el fútbol y los afectos. La vida que reúne aquellos duelos con Nacional y con Cococho Alvarez (izquierda), el afecto de Walter y Carlos Alberto, sus hijos varones, la final Europea-Sudamericana contra Real Madrid en 1966. Las cosas de Alberto Spencer, su futuro y su nostalgia.

la ganamos a Olimpia. Fue el año que San Lorenzo aceptó jugar la semifinal en Montevideo... Ya en el primer partido tuve problemas con Lezcano, que me marcaba. Al final lo expulsaron y así ganamos 1 a 0. Yo hice el gol. Al año siguiente lo compraron al paraguayo. Contra Palmeiras, en el '61, también se hizo difícil. Era un 0 a 0 clavado en el Centenario. Estábamos jugando descuento y Djalma Santos recibe una pelota en su área. Por ser un buen jugador se creó un problema tremendo. Pretendió salir jugando en lugar de reventarla. Dominó la pelota y el Negro Cubilla se le fue encima. Lo apretó y cuando Djalma quiso rechazar el voleo pegó en Luis y me cayó justita. La mandé adentro y ganamos 1 a 0. En la revancha empatamos 1 a 1 con gol de Sasía. La bronca que se agarraron los brasileños fue memorable. El masajista me tiró primero con el botiquín y después con la bolsa de hielo...

Y en esas guerras cayó el mismísimo Santos, el mejor Santos.

—Fue la única vez que jugamos en Villa Belmiro. Siempre fuimos arriba, primero 2 a 1, después 3 a 2. Estaba así el partido cuando desde las tribunas le sonaron la cabeza al juez de un botellazo. Era Robles, el chileno. Se armó un lío infernal. Yo había hecho dos de los tres goles. En medio de todo el lío apareció Cataldi y le dijo al juez: "*Vamos a seguir, pero aquí se acabó todo*". Y cerramos el formulario, como en el básquetbol. Pero si el partido se suspendía nos mataban ahí mismito. Al juez y a todos nosotros. Entonces Cataldi le dijo a Robles: "*Lo seguimos pero no sirve. El partido ya terminó tres a dos*". Al final hicieron otro gol y la gente se fue tranquila pensando que Santos había empatado y habría desempate. Nosotros les dijimos, está bien, nos vemos en Buenos Aires... Por supuesto, la Confederación Sudamericana ratificó el 3 a 2.

Y entre todas las batallas, una perdida. Contra Estudiantes de La Plata, en el '70.

—Ese partido no lo jugué porque me desgarré en la semifinal. Dieron la vuelta olímpica en el Centenario. Esos eran bravos, también. Al año siguiente, jugando para el Barcelona de Guayaquil les ganamos 1 a 0 en cancha de ellos, en La Plata. No lo podía creer...

Hoy, al recordarlos

Once años. Un ciclo inolvidable.

—Ahora es distinto. Antes, aquí, campeones eran Peñarol y Nacional y nadie más. Y en la Argentina lo mismo: Independiente, Estudiantes, Boca... En Brasil, el Santos. Por eso nos encontrábamos con ellos en todos lados. Porque además se jugaban torneos internacionales de mucha importancia en Santiago

de Chile, en Lima, en Colombia. Y éramos siempre los mismos. Jugábamos con Independiente y sabía que tenía que chocar otra vez con el Hacha Brava. ¿Cómo se llamaba el Hacha Brava? Ah, sí... Navarro. Ese sí que era fuerte. Y con Santos, como nos llevaba el mismo empresario, parecíamos de la familia. Pero de una familia que se lleva mal porque ninguno se hablaba con un contrario. Eso era ley. Recuerdo que para un hexagonal en Chile estábamos almorzando en el hotel y cayeron los del Santos. Ya están acá, dijimos, y en el momento decidimos no darles bolilla. Mientras ellos pasaban a nuestro lado comíamos sin levantar la vista del plato hasta que apareció Pelé y empezó a saludarnos a uno por uno. Pelé siempre fue muy vivo. ¿Cómo le ibas a pegar, después, en la cancha...? Las cosas que hacía con Coutinho. ¡Qué bárbaros!

.....

Siempre vuelve a Montevideo. "Dejé de jugar en el '72, después de la Minicopa de Brasil. Ese torneo lo jugué para la Selección de mi país, Ecuador. Ya estaba cansado de tanto sube y baja de los aviones. Y ahora sigo. Trabajé como técnico en Ecuador, en Paraguay y acá. Estuve en Guaraní, vine a Liverpool y tal vez dentro de poco regrese a Asunción. Aquí, en Montevideo, me recuerdan todos. Salgo a la calle y me saludan, voy a cualquier lado y me reconocen. Al Uruguay y a Peñarol especialmente les debo todo. Hasta mi familia. Tengo tres pibes: el mayorcito —Carlos Alberto— ya está por los 19 años, Jacqueline Andrea por los 17 y Walter cumplió 11. Voy poco al Estadio, prefiero ver los partidos por televisión,pero siempre me invitan. Dicen que mi presencia fortalece a los muchachos de hoy. No deja de ser un halago".

Jugó once años en Peñarol. Ganó tres Copas Libertadores de América y dos Copas Europeo-Sudamericanas. Por esta misma Copa que hoy levanta todo el Uruguay convirtió 44 goles, un record inalcanzable.

Se llama Alberto Pedro Spencer.

SE DICE DE EL...

● "Para mí, después de Pelé fue el mejor. Un goleador excepcional que liquidaba el partido en una fracción de segundo. Además, mucho, muchísimo más jugador de lo que piensa la gente, sólo que por simplificar las cosas, por jugar para el equipo, lució menos de lo que podía. Con él llegué a jugar de memoria, no necesitaba mirarlo para saber dónde estaba, conocía sus reacciones tanto como los demás, Rocha, Abbadie, Sasía o Silva, conocían las mías. Nuestras corridas se hicieron famosas porque los dos teníamos buen pique, pero digo y sostengo que después de Pelé, Alberto fue el mejor". *(Juan Vicente Joya).*

● "Fue un jugador completo, un verdadero atleta. En las canchas demostró su categoría. Los goles no mienten". *(Pedro Virgilio Rocha).*

● "Alberto fue un jugador de valor extraordinario para sus compañeros y para el equipo. Una preocupación permanente para todos los rivales. Sus piques enloquecían a cualquiera. Como cabeceador fue estupendo, uno de los mejores que conocí y además siempre fue generoso. Sus piques al vacío eran el camino que abría permanentemente para los demás." *(Juan Eduardo Hobberg).*

● "En aquella época había que jugársela siempre y Alberto lo hacía. Una y mil veces a pelearla solo. Buscando el gol a costa de mil golpes, devolviendo alguno, cuando podía. Haciéndose respetar siempre. Gran cabeceador, gran rebotero. Estaba siempre en el lugar más indicado para meterla. *(Néstor Gonçalves).*

El historial completo de Peñarol en las 23 ediciones.

TODAS LAS COPAS.

1ª COPA - 1960

SERIE PRELIMINAR - Grupo "A"

Abril 20 en Montevideo: **PEÑAROL 7, JORGE WILSTER MAN (BOLIVIA) 1.**

Goles: Spencer (4), Borges (2) y Cubilla.

Formación: Maidana; William Martínez, Salvador; Pino, Goncalves, Aguerre; Cubilla, Linazza, Hohberg, Spencer, Borges.

Abril 30 en La Paz: **JORGE WILSTERMAN (BOLIVIA) 1, PEÑAROL 1**

Gol: Cubilla.

Formación: Maidana; William Martínez, Salvador; Pino, Goncalves, Aguerre; Cubilla, Linazza, Spencer (Leicht), Pedra, Borges.

SERIE SEMIFINAL - Grupo 2

Mayo 18 en Montevideo: **PEÑAROL 1, SAN LORENZO (ARGENTINA) 1**

Gol: Linazza.

Formación: Maidana; William Martínez, Salvador; Pino, Goncalves, Aguerre; Cubilla, Linazza, Hohberg, Spencer, Borges.

Mayo 24 en Buenos Aires: **SAN LORENZO (ARGENTINA) 0, PEÑAROL 0**

Formación: Maidana; William Martínez, Salvador; Pino, Goncalves, Aguerre; Cubilla, Linazza, Spencer, Griecco, Leicht.

DESEMPATE. Mayo 29 en Montevideo: **PEÑAROL 2, SAN LORENZO (ARGENTINA) 1.**

Goles: Spencer (2).

Formación: Maidana; William Martínez, Salvador; Pino, Goncalves, Aguerre; Borges, Linazza, Spencer, Griecco, Leicht.

SERIE FINAL

Junio 12 en Montevideo: **PEÑAROL 1, OLIMPIA (PARAGUAY) 0**

Gol: Spencer.

Formación,: Maidana; William Martínez, Salvador; Pino, Matosas, Aguerre; Cubilla, Linazza, Spencer, Crescio, Borges.

Junio 19 en Asunción: **OLIMPIA (PARAGUAY) 1, PEÑAROL 1.**

Gol: Cubilla.

Formación: Maidana; William Martínez, Salvador; Pino, Goncalves, Aguerre; Cubilla, Linazza, Spencer (Hohberg), Crescio, Borges.

Campeón: PEÑAROL.

2ª COPA - 1961

SERIE PRELIMINAR - Grupo 2

Abril 20 en Montevideo: **PEÑAROL 5, UNIVERSITARIO (PERU) 0.**

Goles: Spencer (2), Joya (2) y Sasia.

Formación: Maidana; William Martínez, Cano; Edgardo González, Goncalves, Aguerre; Cubilla, Spencer, Cabrera, Sasia, Joya.

Mayo 14 en Lima: **UNIVERSITARIO (PERU) 2, PEÑAROL 0**

Formación: Maidana; William Martínez, Cano; Edgardo González, Goncalves, Aguerre; Spencer, Ledesma, Cabrera, Sasia, Joya.

SERIE SEMIFINAL - Grupo 1

Mayo 21 en Montevideo: **PEÑAROL 3, OLIMPIA (PARAGUAY) 1**

Goles: Joya, Cano y Cubilla.

Formación: Maidana; William Martínez, Cano; Edgardo González, Matosas, Aguerre; Cubilla, Ledesma, Cabrera, Sasia, Joya.

Mayo 27 en Asunción: **OLIMPIA (PARAGUAY) 1, PEÑAROL 2**

Goles: Sasia y Cubilla.

Formación: Maidana; William Martínez, Cano; Pino (Cottiga), Matosas, Aguerre; Cubilla, Edgardo González, Cabrera, Sasia, Joya.

SERIE FINAL

Junio 4 en Montevideo: **PEÑAROL 1, PALMEIRAS (BRASIL) 0**

Gol: Spencer.

Formación: Maidana; William Martínez, Cano; Edgardo González, Matosas, Aguerre; Cubilla, Ledesma, Spencer, Sasia, Joya.

Junio 11 en San Pablo: **PALMEIRAS (BRASIL) 1, PEÑAROL 1**

Gol: Sasia.

Formación: Maidana; William Martínez, Cano; Edgardo González, Matosas, Aguerre; Cubilla, Ledesma, Spencer, Sasia, Joya.

Campeón: PEÑAROL.

3ª COPA - 1962

Como campeón anterior accedió directamente a la serie semifinal.

SERIE SEMIFINAL - Grupo 2

Julio 8 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 2, PEÑAROL 1**

Gol: Moacir (penal).

Formación: Maidana; Lezcano, Cano; Edgardo González, Goncalves, Matosas; Rocha, Moacir, Sasia, Spencer, Joya (Caetano).

Expulsados: Goncalves y Moacir.

Julio 18 en Montevideo: **PEÑAROL 3, NACIONAL (URUGUAY) 1**

Goles: Cabrera y Spencer (2).

Formación: Maidana; Lezcano, Cano; Edgardo González, Matosas, Caetano; Rocha, Sasia, Cabrera (Carranza Fernández), Spencer, Joya.

Expulsado: Edgardo González.

DESEMPATE. Julio 22 en Montevideo: **PEÑAROL 1, NACIONAL (URUGUAY) 1**

Se jugó un tiempo suplementario de 30 minutos.

Gol: Spencer.

Formación: Maidana; Lezcano, Cano; Matosas, Goncálves, Caetano; Rocha, Sasia, Cabrera (Moacir), Spencer, Joya.

SERIE FINAL

Julio 28 en Montevideo: **PEÑAROL 1, SANTOS (BRASIL) 2.**

Gol: Spencer.

Formación: Maidana; Lezcano, Cano; Edgardo González, Matosas, Caetano; Rocha, Sasia, Cabrera, Spencer, Joya.

Agosto 2 en Santos: **SANTOS (BRASIL) 2, PEÑAROL 3**

Goles: Spencer (2) y Sasia.

Formación: Maidana; Lezcano, Cano; Edgardo González, Matosas, Caetano; Fernández Carranza (Goncalves), Rocha, Sasia, Spencer, Joya.

DESEMPATE. Agosto 30 en Buenos Aires: **SANTOS (BRASIL) 3, PEÑAROL 0.**

Formación: Maidana; Lezcano, Cano; Edgardo González, Goncalves, Caetano; Rocha, Spencer, Sasia, Matosas, Joya.

Subcampeón: PEÑAROL.

4ª COPA - 1963

SERIE PRELIMINAR - Grupo 1

Junio 9 en Guayaquil: **EVEREST (ECUADOR) 0, PEÑAROL 5**

Goles: Rocha (2) y Sasia (3).

Formación: Maidana; Lezcano, Cano; Edgardo González, Matosas, Caetano; Abbadie, Rocha, Sasia, Spencer, Joya.

Julio 7 en Montevideo: **PEÑAROL 9, EVEREST (ECUADOR) 1**

Goles: Spencer (5), Rocha, Matosas (2) y Abbadie.

Formación: Maidana; Lezcano, Cano; Edgardo González, Matosas, Caetano; Abbadie, Rocha, Sasia, Spencer, Joya.

SERIE SEMIFINAL - Grupo 2

Agosto 7 en Montevideo: **PEÑAROL 1, BOCA JUNIORS (ARGENTINA) 2**

Gol: Magdalena (en contra).

Formación: Maidana; Maciel, Cano; Edgardo González, Goncalves, Matosas; Abbadie, Rocha, Sasia, Spencer, Joya.

Agosto 15 en Buenos Aires: **BOCA JUNIORS (ARGENTINA) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Maidana; Matosas, Cano; Edgardo González, Goncalves, Caetano; Abbadie, Rocha, Spencer, Sasia, Joya.

Expulsados: Caetano y Abbadie.

5ª COPA - 1964

No participó. El representante uruguayo fue Nacional.

6ª COPA - 1965

SERIE PRELIMINAR - Grupo 3

Febrero 7 en Caracas: **DEPORTIVO GALICIA (VENEZUELA) 0, PEÑAROL 0**

La Confederación Sudamericana de Fútbol le adjudicó los dos puntos a Peñarol por la mala inclusión del jugador Leopardi.

Formación: Maidana; Lezcano (Maciel), Varela; Edgardo González, Goncalves, Forlán; Abbadie, Rocha, Sasia, Héctor Silva, Joya.

Expulsados: Rocha y Lezcano.

Febrero 28 en Montevideo: **PEÑAROL 2, DEPORTIVO GALICIA (VENEZUELA) 0**

Goles: Joya y Abbadie.

Formación: Maidana; Maciel, Varela; Edgardo González (Forlán), Goncalves, Caetano; Abbadie, Héctor Silva, Reznik, Sasia, Joya.

Marzo 7 en Asunción: **GUARANI (PARAGUAY) 2, PEÑAROL 1**

Gol: Rocha.

Formación: Maidana; Maciel, Varela; Forlán, Goncalves, Caetano; Ledesma, Rocha, Reznik, Silva, Joya.

Marzo 10 en Montevideo: **PEÑAROL 2, GUARANI (PARAGUAY) 0**

Goles: Sasia y Caetano.

Formación: Maidana; Maciel, Varela; Forlán, Goncalves, Caetano; Ledesma, Rocha, Héctor Silva, Sasia, Joya.

SERIE SEMIFINAL - Grupo 2

Marzo 25 en San Pablo: **SANTOS (BRASIL) 5, PEÑAROL 4**

Goles: Héctor Silva (2), Sasia y Rocha.

Formación: Maidana; Maciel (Carlos Pérez), Varela; Forlán, Goncalves, Caetano; Ledesma, Rocha, Héctor Silva, Sasia, Joya.

Marzo 28 en Montevideo: **PEÑAROL 3, SANTOS (BRASIL) 2**

Goles: Héctor Silva (2) y Sasia.

Formación: Maidana; Carlos Pérez, Varela; Forlán, Goncalves, Caetano; Ledesma, Rocha, Héctor Silva, Sasia, Joya.

DESEMPATE. Marzo 31 en Buenos Aires: **PEÑAROL 2, SANTOS (BRASIL) 1**

Se jugó un tiempo suplementario de 30 minutos tras el empate 1-1.

Goles: Joya y Sasia.

Formación: Mazurkiewicz; Carlos Pérez, Varela; Forlán, Goncalves, Caetano; Ledesma, Rocha, Héctor Silva, Sasia, Joya.

SERIE FINAL

Abril 9 en Buenos Aires: **INDEPENDIENTE (ARGENTINA) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Mazurkiewicz; Carlos Pérez, Varela; Forlán, Goncalves, Caetano; Ledesma, Rocha, Héctor Silva, Sasia, Joya.

Expulsado: Sasia.

Abril 12 en Montevideo: **PEÑAROL 3, INDEPENDIENTE (ARGENTINA) 1**

Goles: Goncalves, Reznik y Rocha.

Formación: Mazurkiewicz; Carlos Pérez, Varela; Forlán (Soria), Goncalves, Caetano; Ledesma, Rocha, Reznik, Héctor Silva, Joya.

DESEMPATE. Abril 15 en Santiago de Chile: **INDEPENDIENTE (ARGENTINA) 4, PEÑAROL 1**

Gol: Joya.

Formación: Mazurkiewicz; Carlos Pérez, Varela; Forlán Goncalves, Caetano; Ledesma, Rocha, Reznik (Sasia), Héctor Silva, Joya.

Expulsados: Ledesma y Sasia.

Subcampeón: PEÑAROL.

TODOS LOS PARTIDOS

Recopilación: EDUARDO J. TERNANDEZ

7ª COPA - 1966

SERIE PRELIMINAR - Grupo "A"

Enero 30 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 4, PEÑAROL 0**

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Varela; Forlán, Goncalves, Caetano; Abbadie, Rocha, Héctor Silva, Spencer, Joya.

Expulsado: Spencer.

Febrero 2 en Cochabamba: **JORGE WILSTERMAN (BOLIVIA) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Varela; Forlán, Goncalves, Tabaré González; Abbadie, Cortés, Ferrero, Héctor Silva, Joya.

Febrero 6 en Guayaquil: **9 DE OCTUBRE (ECUADOR) 1, PEÑAROL 2.**

Goles: Rocha y Spencer.

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Varela; Forlán, Ledesma, Tabaré González; Abbadie, Cortés, Spencer, Etchechury (Rocha), Joya.

Febrero 9 en Guayaquil: **EMELEC (ECUADOR) 1, PEÑAROL 2**

Goles: Cortés y Joya.

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Varela; Forlán, Goncalves, Tabaré González; Ledesma, Cortés, Rocha, Spencer (Alfano), Joya.

Febrero 13 en La Paz: **MUNICIPAL (BOLIVIA)1, PEÑAROL 2**

Goles: Abbadie y Spencer.

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Varela; Forlán, Goncalves, Tabaré González; Abbadie, Ledesma, Spencer, Cortes, Joya.

Marzo 2 en Montevideo: **PEÑAROL 2, JORGE WILSTERMAN (BOLIVIA) 0**

Goles: Héctor Silva (2).

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Varela; Forlán, Goncalves, Caetano; Abbadie, Rocha, Héctor Silva, Spencer, Joya.

Marzo 5 en Montevideo: **PEÑAROL 3, MUNICIPAL (BOLIVIA) 1**

Goles: Héctor Silva, Joya y Spencer.

Formación: Mazurkiewicz, Lezcano, Nelson Diaz; Forlán, Goncalves, Caetano; Abbadie, Cortés, Héctor Silva, Spencer, Joya.

Marzo 8 en Montevideo: **PEÑAROL 2, 9 DE OCTUBRE (ECUADOR) 0**

Goles: Caetano y Rocha.

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Nelson Diaz; Forlán, Goncalves, Caetano; Abbadie, Cortés, Héctor Silva (Rocha), Spencer, Joya.

Marzo 11 en Montevideo: **PEÑAROL 4, EMELEC (ECUADOR) 1**

Goles: Héctor Silva (2) y Alfano (2).

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Nelson Diaz; Forlán, Goncalves, Caetano; Abbadie (Alfano), Rocha, Héctor Silva, Cortés, Joya.

Marzo 19 en Montevideo: **PEÑAROL 3, NACIONAL (URUGUAY) 0**

Goles: Rocha (2) y Joya.

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Nelson Diaz; Forlán, Goncalves, Caetano; Abbadie (Alfano), Cortés, Héctor Silva, Rocha, Joya.

SERIE SEMIFINAL - Grupo 2

Marzo 30 en Santiago: **UNIVERSIDAD CATOLICA (CHILE) 1, PEÑAROL 0.**

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Nelson Diaz; Forlán, Goncalves, Caetano; Spencer, Cortés, Héctor Silva, Rocha, Joya.

Abril 10 en Montevideo: **PEÑAROL 3, NACIONAL (URUGUAY) 0**

Goles: Rocha (3).

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Nelson Díaz; Forlán, Goncalves, Caetano; Abbadie (Spencer), Cortés, Héctor Silva, Rocha, Joya.

Abril 19 en Montevideo: **PEÑAROL 2, UNIVERSIDAD CATOLICA (CHILE) 0**

Goles: Rocha y Joya.

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Nelson Diaz; Forlán, Goncalves, Caetano (Tabaré González); Abbadie, Cortés, Héctor Silva, Rocha, Joya.

Abril 23 en Montevideo: **PEÑAROL 1, NACIONAL (URUGUAY) 0**

Gol: Cortés.

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Nelson Diaz; Forlán, Goncalves, Tabaré González; Spencer, Cortés, Héctor Silva, Rocha, Joya.

SERIE FINAL

Mayo 14 en Montevideo: **PEÑAROL 2, RIVER PLATE (ARGENTINA) 0**

Goles: Abbadie y Joya.

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Nelson Diaz; Forlán, Goncalves, Caetano; Abbadie, Cortés, Héctor Silva, Rocha, Joya.

Mayo 18 en Buenos Aires: **RIVER PLATE (ARGENTINA) 3, PEÑAROL 2**

Goles: Rocha y Spencer.

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Nelson Diaz; Forlán, Goncalves, Caetano; Abbadie, Cortés, Spencer, Rocha, Joya.

DESEMPATE. Mayo 20 en Santiago de Chile: **PEÑAROL 4, RIVER PLATE (ARGENTINA) 2**

Se jugó un tiempo suplementario de 30 minutos tras el empate 2-2.

Goles: Spencer (2), Matosas (en contra) y Rocha.

Formación: Mazurkiewicz; Lezcano, Nelson Diaz (Tabaré González); Forlan, Goncalves, Caetano; Abbadie, Cortés, Spencer, Rocha, Joya.

Campeón: PEÑAROL.

8ª COPA - 1967

Como campeón anterior accedió directamente a la serie semifinal.

SERIE SEMIFINAL - Grupo 1

Junio 11 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Errea; Lezcano, Figueroa; Forlán, Goncalves, Caetano; Abbadie, Rocha, Héctor Silva, Cortés, Joya.

Junio 18 en Belo Horizonte: **CRUZEIRO (BRASIL) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Errea; Lezcano, Figueroa; Forlán, Goncalves, Caetano; Abbadie, Rocha, Spencer, Luis Varela (Hernández), Joya.

Julio 5 en Montevideo: **PEÑAROL 3, CRUZEIRO (BRASIL) 2**

Goles: Spencer, Cortés y Rocha.

Formación: Errea; Lezcano, Figueroa; Forlán, Goncalves, Caetano; Abbadie, Rocha, Spencer, Cortés, Hernández.

Julio 16 en Montevideo: **PEÑAROL 2, NACIONAL (URUGUAY) 2**

Goles: Goncálvez y Spencer.

Formación: Errea; Lezcano, Figueroa; Forlán, Goncálves, Caetano; Abbadie, Rocha, Spencer, Cortés, Hernández.

Expulsado: Caetano.

9ª COPA - 1968

SERIE PRELIMINAR - Grupo 4

Febrero 2 en Montevideo: **PEÑAROL 1, NACIONAL (URUGUAY) 0**

Gol: Spencer.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Tabaré González; Forlán, Goncalves, Mario Méndez; Nilo Acuña (Abbadie), Rocha, Héctor Silva, Spencer, Joya.

Febrero 7 en Montevideo: **PEÑAROL 4, LIBERTAD (PARAGUAY) 0**

Goles: Spencer (2), Rocha y Bertocchi.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Tabaré González; Mario Méndez, Goncalves, Caetano; Nilo Acuña, Rocha, Héctor Silva, Spencer (Bertocchi), Joya.

Febrero 12 en Montevideo: **PEÑAROL 2, GUARANI (PARAGUAY) 0**

Goles: Spencer (2).

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Luis Varela; Mario Méndez, Goncalves, Caetano; Nilo Acuña (Abbadie), Bertocchi, Spencer, Rocha, Joya.

Febrero 16 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 0, PEÑAROL 0**

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Tabaré González; Mario Méndez, Goncalves, Caetano; Abbadie (Nilo Acuña), Rocha, Spencer, Bertocchi, Joya.

Febrero 20 en Asunción: **LIBERTAD (PARAGUAY) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Tabaré González; Mario Méndez, Goncalves, Caetano; Abbadie, Rocha, Spencer, Cortés (Nilo Acuña), Joya.

Febrero 24 en Asunción: **GUARANI (PARAGUAY) 1, PEÑAROL 1**

Gol: Abbadie.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Tabaré González; Mario Méndez, Goncalves, Caetano; Abbadie, Bertocchi, Spencer, Rocha, Joya.

SERIE DE CUARTOS DE FINAL - Grupo 2

Marzo 16 en Caracas: **PORTUGUES (VENEZUELA) 0, PEÑAROL 3**

Goles: Héctor Silva, Mario Méndez y Spencer.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa (Baeza), Tabaré González; Mario Méndez, Goncalves, Caetano; Abbadie, Rocha, Héctor Silva, Spencer, Joya.

Marzo 20 en Guayaquil: **EMELEC (ECUADOR) 0, PEÑAROL 1**

Gol: Spencer.

Formación: Mazurkiewicz; Baeza, Tabaré González; Mario Méndez, Goncalves, Caetano, Abbadie, Rocha, Héctor Silva (Cortés), Spencer, Joya.

Marzo 25 en Lima: **SPORTING CRISTAL (PERU) 0, PEÑAROL 0**

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Tabaré González; Mario Méndez, Goncalves, Caetano; Abbadie, Cortés, Héctor Silva, Spencer, Joya (Jorge Acuna).

Marzo 31 en Montevideo: **PEÑAROL 4, PORTUGUES (VENEZUELA) 0**

Goles: Spencer (2), Abbadie y Bertocchi.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Tabaré González; Mario Méndez, Goncalves, Caetano; Abbadie, Cortés, Héctor Silva, Spencer (Bertocchi), Joya.

Abril 4 en Montevideo: **PEÑAROL 1, EMELEC (ECUADOR) 0**

Gol: Cortés.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Tabaré González; Mario Méndez, Goncalves, Caetano, Nilo Acuña, Bertocchi (Jorge Acuña), Cortés, Spencer, Joya.

Abril 9 en Montevideo: **PEÑAROL 1, SPORTING CRISTAL (PERU) 1**

Gol: Spencer.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Tabaré González; Mario Méndez, Goncalves (Gil), Caetano; Nilo Acuña, Bertocchi, Rocha, Spencer, Joya.

SERIE SEMIFINAL - Grupo 2

Abril 18 en San Pablo: **PALMEIRAS (BRASIL) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Tabaré González; Mario Méndez, Goncalves, Caetano; Bertocchi (Abbadie), Cortés, Spencer, Rocha, Joya.

Abril 23 en Montevideo: **PEÑAROL 1, PALMEIRAS (BRASIL) 2**

Gol: Héctor Silva.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Tabaré González; Mario Méndez, Goncalves (Gil), Caetano; Abbadie, Rocha, Héctor Silva, Spencer, Joya.

TODAS LAS COPAS, TODOS LOS PARTIDOS

10ª COPA - 1969

SERIE PRELIMINAR - Grupo 4

Febrero 23 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 1 PEÑAROL 1**

Gol: Rocha.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Luis Varela; Forlán, Goncalves, Matosas; Cortés, Rocha, Ermindo Onega (Alfredo Rojas), Spencer, Joya.

Febrero 26 en Guayaquil: **BARCELONA (ECUADOR) 0, PEÑAROL 2**

Goles: Ermindo Onega y Spencer.

Formación: Mazurkiewicz, Figueroa, Luis Varela; Forlán, Goncalves, Matosas; Abbadie (Milton Viera), Cortés, Ermindo Onega, Spencer, Joya.

Marzo 2 en Quito: **DEPORTIVO QUITO (ECUADOR) 1, PEÑAROL 1**

Gol: Rocha.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Luis Varela; Forlán, Goncalves, Matosas; Rocha, Cortés, Ermindo Onega (Abbadie), Spencer, Joya.

Marzo 7 en Montevideo: **PEÑAROL 2, NACIONAL (URUGUAY) 2**

Goles: Joya y Rocha.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Luis Varela (Caetano); Forlán, Goncalves, Matosas; Cortés, Rocha, Abbadie, Spencer, Joya.

Marzo 12 en Montevideo: **PEÑAROL 5, DEPORTIVO QUITO (ECUADOR) 2**

Goles: Goncalves, Matosas, Ermindo Onega, Cortés y Forlán.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Matosas; Forlán, Goncalves, Fonseca; Cortés, Ermindo Onega, Spencer, (Héctor Silva), Milton Viera, Etchechury.

Marzo 15 en Montevideo: **PEÑAROL 5, BARCELONA (ECUADOR) 2**

Goles: Ermindo Onega (2), Milton Viera, Héctor Silva y Cortés.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Matosas; Forlán, Goncálves, Fonseca; Cortés, Ermindo Onega, Héctor Silva (Alfredo Rojas), Milton Viera, Joya.

SERIE DE CUARTOS DE FINAL - Grupo 3

Marzo 30 en Montevideo: **PEÑAROL 1, OLIMPIA (PARAGUAY) 1**

Gol: Ermingo Onega.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Luis Varela; Forlán, Goncalves, Matosas; Cortés, Milton Viera, Héctor Silva (Spencer), Ermindo Onega, Joya.

Abril 7 en Asunción: **OLIMPIA (PARAGUAY) 0, PEÑAROL 1**

Gol: Ermindo Onega.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Matosas; Forlán, Milton Viera, Caetano; Cortés, Rocha, Ermindo Onega, Spencer, Joya.

SERIE SEMIFINAL - Grupo 1

Abril 26 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 2, PEÑAROL 0**

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Luis Varela; Forlán, Milton Viera, Caetano; Spencer, Rocha, Ermindo Onega, Cortés (Alfredo Rojas), Joya.

Abril 30 en Montevideo: **PEÑAROL 1, NACIONAL (URUGUAY) 0**

Gol: Spencer.

Formación: Mazurkiewicz; Carlos Pérez, Matosas; Forlán, Goncalves, Caetano; Rocha, Milton Viera, Ermindo Onega, Spencer (Abbadie), Joya.

DESEMPATE. Mayo 4 en Montevideo: **PEÑAROL 0, NACIONAL (URUGUAY) 0**

Se jugó un tiempo suplementario de 30 minutos.

Formación: Mazurkiewicz; Carlos Pérez, Matosas; Forlán, Goncalves (Cortés), Caetano; Rocha, Milton Viera, Ermindo Onega, Spencer, Joya.

11ª COPA - 1970

SERIE PRELIMINAR - Grupo 2

Febrero 15 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 1, PEÑAROL 1**

Gol: Ubiña (en contra).

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Matosas; Forlán, Soria, Caetano; Nilo Acuña, Rocha, Cáceres (Lamas), Ermindo Onega, Losada.

Febrero 22 en Valencia: **VALENCIA (VENEZUELA) 0, PEÑAROL 0**

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Matosas; Forlán, Soria, Caetano; Nilo Acuña, Rocha, Ermindo Onega (Cortés), Lamas (Cáceres), Losada.

Febrero 27 en Caracas: **DEPORTIVO GALICIA (VENEZUELA) 0, PEÑAROL 1**

Gol: Ermindo Onega.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Matosas; Forlán, Soria (Lamas), Caetano; Cortés, Cáceres, Ermindo Onega, Rocha, Losada.

Marzo 6 en Montevideo: **PEÑAROL 0, NACIONAL (URUGUAY) 0**

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Matosas; Forlán, Lamas, Caetano; Cortés (Nilo Acuña), Rocha, Cáceres (Spencer), Ermindo Onega, Losada.

Marzo 10 en Montevideo: **PEÑAROL 4, DEPORTIVO GALICIA (VENEZUELA) 1**

Goles: Rocha, Spencer (2) y Ermindo Onega.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Matosas; Forlán, Lamas, Alberto Martínez; Nilo Acuña (Iriarte), Rocha, Spencer, Ermindo Onega, Losada.

Marzo 15 en Montevideo: **PEÑAROL 11, VALENCIA (VENEZUELA) 2**

Goles: Rocha (3), Spencer (2), Ermindo Onega (2), Losada (2), Acuña y Cáceres.

Formación: Mazurkiewicz (Pintos); Figueroa, Matosas; Forlán, Lamas, Alberto Martínez; Nilo Acuña, Ermindo Onega, Spencer (Cáceres), Rocha, Losada.

SERIE DE CUARTOS DE FINAL - Grupo 2

Abril 12 en Quito: **LIGA UNIVERSITARIA (ECUADOR) 1, PEÑAROL 3**

Goles: Nilo Acuña, Spencer y Ermindo Onega.

Formación: Blanco; Figueroa, Peralta; Soria, Goncalves, Alberto Martínez; Lamberck (Cáceres), Milton Viera, Spencer, Ermindo Onega, Nilo Acuña.

Abril 19 en Asunción: **GUARANI (PARAGUAY) 2, PEÑAROL 0**

Formación: Blanco; Figueroa, Peralta; Soria, Goncalves, Alberto Martínez; Cáceres (Lamberck), Milton Viera (Goncalves), Spencer, Ermindo Onega, Nilo Acuña.

Abril 26 en Montevideo: **PEÑAROL 1, GUARANI (PARAGUAY) 0**

Gol: Spencer.

Formación: Blanco; Figueroa, Peralta; Soria, Goncálves, Alberto Martínez; Nilo Acuña, Milton Viera, Spencer, Ermindo Onega, Lamberck (Cáceres).

Expulsado: Nilo Acuña.

Mayo 2 en Montevideo: **PEÑAROL 2, LIGA DEPORTIVA (ECUADOR) 1**

Goles: Ermindo Onega y Goncálves.

Formación: Blanco; Figueroa, Peralta; Mario González, Goncalves, Alberto Martínez; Cáceres, Ermindo Onega, Spencer, Milton Viera, Lamberck.

SERIE SEMIFINAL - Grupo 1

Mayo 8 en Santiago: **UNIVERSIDAD DE CHILE 1, PEÑAROL 0**

Formación: Blanco; Figueroa, Peralta; Soria, Goncalves, Alberto Martínez; Lamberck (Esperanza), Milton Viera, (Mario González) Spencer, Ermindo Onega, Cáceres.

Expulsado: Cáceres.

Mayo 12 en Montevideo: **PEÑAROL 2, UNIVERSIDAD DE CHILE 0**

Goles: Ermindo Onega y Spencer.

Formación: Pintos; Figueroa, Peralta; Soria, Goncalves, Alberto Martínez; Nilo Acuña, Milton Viera, Spencer, Ermindo Onega, Lamberek.

DESEMPATE. Mayo 14 en Buenos Aires: **PEÑAROL 2, UNIVERSIDAD DE CHILE 2.**

Se jugó un tiempo suplementario de 30 minutos tras el empate 1-1.

Goles: Lamberck y Peralta.

Formación: Pintos; Figueroa, Peralta; Soria (Mario González), Goncalves, Alberto Martínez; Nilo Acuña, Milton Viera, Ermindo Onega, Spencer (Speranza), Lamberck.

SERIE FINAL

Mayo 21 en La Plata: **ESTUDIANTES (ARGENTINA) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Pintos; Figueroa, Peralta; Soria (Mario González), Goncalves, Alberto Martínez; Lamberck, Milton Viera, Ermindo Onega, Lamas (Cáceres), Nilo Acuña.

Expulsado: Mario González.

Mayo 27 en Montevideo: **PEÑAROL 0, ESTUDIANTES (ARGENTINA) 0.**

Formación: Pintos; Figueroa, Peralta; Soria, Goncalves, Alberto Martínez; Nilo Acuña, Milton Viera, Ermindo Onega, Lamas, Lamberck.

Subcampeón: PEÑAROL.

12ª COPA - 1971

SERIE PRELIMINAR - Grupo 2

Marzo 2 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 2, PEÑAROL 1**

Gol: Castronovo.

Formación: Walter Corbo; Figueroa, Matosas; Mario González, Lamas, Caetano; Ermindo Onega (Alberto Martínez), Milton Viera (Cortés), Villalba, Castronovo, Losada.

Expulsado: Mario González.

Marzo 7 en La Paz: **THE STRONGEST (BOLIVIA) 1, PEÑAROL 2**

Goles: Castronovo (2).

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Matosas; Tabaré González, Lamas (Amoroso), Caetano; Nilo Acuña, Milton Viera, Castronovo, Cortés, Zubia.

Marzo 13 en La Paz: **CHACO PETROLERO (BOLIVIA) 1, PEÑAROL 1**

Gol: Castronovo.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Matosas; Tabaré González, Lamas, Caetano; Nilo Acuña, Cortés (Amoroso), Castronovo, Milton Viera, Losada (Villalba).

Marzo 19 en Montevideo: **PEÑAROL 1, CHACO PETROLERO (BOLIVIA) 0**

Gol: Castronovo.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Matosas; Mario González; Lamas, Caetano; Nilo Acuña, Cortés (Ermindo Onega), Castronovo, Milton Viera, Romeo Corbo.

Marzo 22 en Montevideo: **PEÑAROL 9, THE STRONGEST (BOLIVIA) 0**

Goles: Castronovo (5), Corbo (2), Ermindo Onega y Nilo Acuña.

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Matosas; Mario González, Lamas (Amoroso), Caetano; Nilo Acuña, Ermindo Onega (Villalba), Castronovo, Milton Viera, Romeo Corbo.

Expulsado: Amoroso.

Marzo 30 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 2, PEÑAROL 0**

Formación: Mazurkiewicz; Figueroa, Matosas; Mario González, Lamas, Caetano; Nilo Acuña (Villalba), Ermindo Onega, Castronovo, Milton Viera, Romeo Corbo.

13ª COPA - 1972

SERIE PRELIMINAR - Grupo 5

Febrero 19 en Caracas: **DEPORTIVO ITALIA (VENEZUELA) 0, PEÑAROL 1**
Gol: Jiménez.
Formación: Walter Corbo; Sandoval, Hugo Fernández (Alberto Martínez); Mario González, Lamas, Caetano; Nilo Acuña, Milton Viera, Luis Díaz, Jiménez, Romeo Corbo.

Febrero 27 en Valencia: **VALENCIA (VENEZUELA) 1, PEÑAROL 2**
Goles: Romeo Corbo y Quevedo.
Formación: Wálter Corbo; Sandoval, Amoroso; Mario González, Lamas (Bombi), Caetano; Luis Díaz, Jiménez (Nilo Acuña), Quevedo, Milton Viera, Romeo Corbo.

Marzo 12 en Montevideo: **PEÑAROL 5, DEPORTIVO ITALIA (VENEZUELA) 1**
Goles: Luis Díaz, Romeo Corbo; Quevedo, Alberto Martínez y Milton Viera.
Formación: Wálter Corbo; Bonifacino, Sandoval; Mario González, Lamas, Alberto Martínez; Luis Díaz, Milton Viera, Jiménez, Quevedo, Romeo Corbo.
Expulsado: Romeo Corbo.

Marzo 16 en Montevideo: **PEÑAROL 4, VALENCIA (VENEZUELA) 1**
Goles: Nilo Acuña, Quevedo (2) y Milton Viera.
Formación: Pintos; Sandoval, Amoroso; Mario González, Acosta, Alberto Martínez; Nilo Acuña, Milton Viera, Quevedo, Ramón Silva, Luis Díaz.

SERIE SEMIFINAL - Grupo 1

Abril 11 en Lima: **UNIVERSITARIO (PERU) 2, PEÑAROL 3**
Goles: Jiménez, Milton Viera y Amoroso.
Formación: Walter Corbo; Bonifacino, Sandoval; Mario González (Amoroso), Acosta, Caetano; Nilo Acuña, Jiménez, Quevedo (Luis Díaz), Milton Viera, Romeo Corbo.

Abril 21 en Montevideo: **PEÑAROL 1, NACIONAL (URUGUAY) 1**
Gol: Caetano.
Formación: Wálter Corbo; Bonifacino, Sandoval; Mario González, Milton Viera, Caetano; Nilo Acuña, Jiménez (Acosta), Luis Díaz (Quevedo), Lamas, Romeo Corbo.

Abril 29 en Montevideo: **PEÑAROL 1, UNIVERSITARIO (PERU) 1**
Gol: Milton Viera.
Formación: Pintos; Bonifacino, Sandoval; Mario González, Milton Viera, Caetano; Nilo Acuña, Jiménez, Quevedo (Luis Díaz), Lamas, Romeo Corbo.

Mayo 3 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 3, PEÑAROL 0**
Formación: Wálter Corbo; Bonifacino, Sandoval; Acosta, Lamas, Caetano; Luis Díaz, Amoroso, Quevedo, Ramón Silva, Romeo Corbo.
Expulsado: Lamas.

14ª COPA - 1973

SERIE PRELIMINAR - Grupo 2

Febrero 17 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 2, PEÑAROL 0**
Formación: Wálter Corbo; Matosas, Wálter Olivera; Rivera, Acosta, Hugo Fernández (Caetano); Quevedo, Unanue (Noble), Morena, Ramón Silva, Romeo Corbo.

Febrero 25 en San Pablo: **PALMEIRAS (BRASIL) 2, PEÑAROL 0**
Formación: Wálter Corbo; Matosas, Olivera; Mario González (Caetano), Acosta, Hugo Fernández; Noble (Arman), Unanue, Quevedo, Ramón Silva, Morena.

Marzo 1º en Rio de Janeiro: **BOTAFOGO (BRASIL) 4, PEÑAROL 1**
Gol: Romeo Corbo.
Formación: Wálter Corbo; Matosas, Wálter Olivera; Mario González, Acosta, Hugo Fernández; Silva (Quevedo), Lamas, Morena, Unanue y Romeo Corbo.

Marzo 11 en Montevideo: **PEÑAROL 1, NACIONAL (URUGUAY) 1**
Gol: Mario González.
Formación: Wálter Corbo; Wálter Olivera, Matosas; Mario González, Lamas (Luthar), Hugo Fernández; Unanue, Acosta, Morena, Ramón Silva, Romeo Corbo.
Expulsado: Hugo Fernández.

Marzo 14 en Montevideo: **PEÑAROL 2, BOTAFOGO (BRASIL) 2**
Goles: Morena (2)
Formación: Wálter Corbo; Wálter Olivera, Matosas; Mario González (Rivera), Ramón Silva, Caetano; Luchini (Quevedo) Lamas, Morena, Unanue, Romeo Corbo.

Marzo 21 en Montevideo: **PEÑAROL 0, PALMEIRAS (BRASIL) 2**
Formación: Wálter Corbo; Wálter Olivera, Matosas; Mario González, Ramón Silva (Acosta), Caetano; Luchini (Quevedo), Unanue, Morena, Lamas, Romeo Corbo.

15ª COPA - 1974

SERIE PRELIMINAR - Grupo 5

Febrero 6 en Montevideo: **PEÑAROL 1, NACIONAL (URUGUAY) 0**
Gol: Romeo Corbo.
Formación: Wálter Corbo; Sandoval, Garisto (Olivera); Mario González, Acosta, Caetano; Quevedo, Jiménez, Morena, Ramón Silva y Romeo Corbo.

Febrero 13 en Montevideo: **PEÑAROL 0, OLIMPIA (PARAGUAY) 0**
Formación: Wálter Corbo; Sandoval, Garisto; Mario González, Acosta, Caetano; Quevedo, Jiménez (Unanue), Morena, Ramón Silva, Romeo Corbo.

Febrero 20 en Montevideo: **PEÑAROL 1, CERRO PORTEÑO (PARAGUAY) 0**
Gol: Morena.
Formación: Wálter Corbo; Sandoval, Garisto; Mario González, Acosta, Caetano; Quevedo, Jiménez, Morena, Ramón Silva (Unanue), Romeo Corbo (Cruz)

Febrero 24 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 2, PEÑAROL 0**
Formación: Wálter Corbo; Sandoval, Garisto; Mario González, Acosta, Caetano; Quevedo (Arzola), Jiménez (Unanue), Morena, Ramón Silva, Romeo Corbo.

Marzo 1º en Asunción: **OLIMPIA (PARAGUAY) 0, PEÑAROL 2**
Goles: Quevedo y Morena.
Formación: Wálter Corbo; Sandoval, Garisto; Mario González, Acosta, Zoryez; Quevedo, Jiménez (Unanue), Morena, Ramón Silva, Liuzzi (Arzola).

Marzo 8 en Asunción: **CERRO PORTEÑO (PARAGUAY) 1, PEÑAROL 1**
Gol: Morena.
Formación: Wálter Corbo; Sandoval, Garisto; Mario González, Acosta, Caetano; Quevedo (Unanue), Jiménez, Morena, Ramón Silva, Liuzzi (Voltaire García)

SERIE SEMIFINAL - Grupo "A"

Septiembre 11 en Montevideo: **PEÑAROL 1, HURACAN (ARGENTINA) 1**
Gol: Ramón Silva.
Formación: Wálter Corbo; Sandoval, Garisto; Mario González, Acosta, Hugo Fernández; Santelli, Unanue (Voltaire García), Morena, Ramón Silva, Quevedo.

Septiembre 18 en Montevideo: **PEÑAROL 2, INDEPENDIENTE (ARGENTINA) 3**
Goles: Comisso (en contra) y Ramón Silva.
Formación: Wálter Corbo: Sandoval, Garisto; Rivera, Acosta, Hugo Fernández; Quevedo, Unanue (Santelli), Morena, Ramón Silva, Liuzzi (Voltaire García).

Septiembre 25 en Buenos Aires: **HURACAN (ARGENTINA) 0, PEÑAROL 3**
Goles: Morena (3).
Formación: Wálter Corbo; Sandoval, Garisto; Mario González, Acosta, Zoryez; Jiménez (Liuzzi), Unanue (Santelli), Morena, Ramón Silva, Quevedo.

Octubre 2 en Buenos Aires: **INDEPENDIENTE (ARGENTINA) 1, PEÑAROL 1**
Gol: Morena.
Formación: Wálter Corbo; Sandoval, Hugo Fernández; Mario González, Acosta, Zoryez; Jiménez (Santelli), Unanue (Voltaire García), Morena, Ramón Silva, Quevedo.

16ª COPA - 1975

SERIE PRELIMINAR - Grupo 5

Marzo 6 en Montevideo: **PEÑAROL 1, WANDERERS (URUGUAY) 0**
Gol: Ramón Silva.
Formación: Wálter Corbo; Garisto, Peruena: Mario González, Voltaire García, Zoryez; Quevedo, Jiménez, Morena, Ramón Silva, Pizzani (Yaguno).

Marzo 11 en Montevideo: **PEÑAROL 5, HUARAL (PERU) 2**
Goles: Morena (4) y Quevedo.
Formación: Walter Corbo; Garisto, Peruena; Mario González, Acosta, Zoryez; Quevedo, Jiménez (Unanue), Morena, Ramón Silva, Yaguno.

Marzo 21 en Montevideo: **PEÑAROL 0, UNIVERSITARIO (PERU) 1**
Formación: Wálter Corbo; Garisto, Peruena; Mario González, Acosta, Zoryez; Quevedo, Jiménez (Unanue), Morena, Ramón Silva, Yaguno (Pizzani).

Marzo 25 en Montevideo: **PEÑAROL 2, WANDERERS (URUGUAY) 1**
Goles: Morena (2)
Formación: Wálter Corbo; Peruena, Hugo Fernández; Mario González, Voltaire García (Acosta), Zoryez; Quevedo, Barboza, Morena, Ramón Silva, Yaguno (Pizzani).

Abril 2 en Lima: **HUARAL (PERU) 0, PEÑAROL 3**
Goles: Ramón Silva, Quevedo y Morena.
Formación: Wálter Corbo; Garisto, Peruena; Mario González, Voltaire García, (Acosta), Zoryez; Quevedo, Barboza (Unanue), Morena, Ramón Silva, Pizzani.

Abril 6 en Lima: **UNIVERSITARIO (PERU) 3, PEÑAROL 2**
Goles: Unanue y Morena.
Formación: Wálter Corbo; Garisto, Peruena; Mario González, Voltaire García, (Acosta), Zoryez; Quevedo, Barboza (Unanue), Morena, Ramón Silva, Pizzani.

17ª COPA - 1976

SERIE PRELIMINAR - Grupo 5

Marzo 3 en Montevideo: **PEÑAROL 1, NACIONAL (URUGUAY) 1**
Gol: Morena.
Formación: Wálter Corbo; Olivera, Faral; Forlán, Acosta, Uruguay Píriz; Nilo Acuña, Jiménez (Unanue), Morena, Ramón Silva, Galilea (Pizzani).

Marzo 24 en Montevideo: **PEÑAROL 2, NACIONAL (URUGUAY) 1**
Goles: Jiménez y Forlán.
Formación: Wálter Corbo; Wálter Olivera, Faral; Forlán, Acosta (Ramón Silva), Uruguay Píriz; Cruz, Jiménez, Morena, Unanue, Pizzani.

Marzo 30 en Montevideo: **PEÑAROL 2, PALESTINO (CHILE) 1**
Goles: Acuña y Morena.
Formación: Mazurkiewicz; Wálter Olivera; Faral; Forlán, Acosta, Uruguay Píriz (Zoryez); Cruz, Jiménez, Morena, Unanue (Ramón Silva), Nilo Acuña.

Abril 4 en Montevideo: **PEÑAROL 2, UNION ESPAÑOLA (CHILE) 0**
Goles: Unanue y Jiménez.
Formación: Wálter Corbo; Wálter Olivera, Faral; Mario González (Zoryez), Acosta, Uruguay Píriz); Cruz, Jiménez, Morena (Pizzani), Unanue, Nilo Acuña.

Abril 13 en Santiago de Chile: **UNION ESPAÑOLA (CHILE) 0, PEÑAROL 0**
Formación: Wálter Corbo; Wálter Olivera, Faral; Forlán, Acosta, Uruguay Píriz; Nilo Acuña, Jiménez, Morena (Pizzani), Ramón Silva, Galilea (Unanue).

Abril 17 en Santiago de Chile: **PALESTINO (CHILE) 1, PEÑAROL 0**
Formación: Wálter Corbo; Wálter Olivera, Forlán (Zoryez);

TODAS LAS COPAS, TODOS LOS PARTIDOS

Uruguay Piriz, Acosta, Faral; Cruz, Jiménez, Morena, Ramón Silva, Galilea.

SERIE SEMIFINAL - Grupo 1

Mayo 27 en Buenos Aires: **INDEPENDIENTE (ARGENTINA) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Wálter Corbo; Wálter Olivera, Garisto; Mario González, Unanue, Faral; Jiménez, Zoryez, Morena, Acosta, Pizzani (Nilo Acuña).

Junio 15 en Montevideo: **PEÑAROL 1, RIVER PLATE (ARGENTINA) 0**

Gol: Jiménez.

Formación: Wálter Corbo; Wálter Olivera, Garisto; Mario González, Acosta, Faral; Nilo Acuña, Jiménez (Cruz), Morena, Unanue, Pizzani (Ramón Silva).

Junio 30 en Buenos Aires: **RIVER PLATE (ARGENTINA) 3, PEÑAROL 0**

Formación: Wálter Corbo; Wálter Olivera, Garisto; Mario González, Acosta, Faral; Cruz (Nilo Acuña), Jiménez, Morena, Ramón Silva (Pizzani), Unanue.

Expulsado: Garisto

Julio 7 en Montevideo: **PEÑAROL 0, INDEPENDIENTE (ARGENTINA) 1**

Formación: Fossati; Wálter Olivera, Zoryez; Forlán, Acosta, Faral; Nilo Acuña, Jiménez, Morena, Ramón Silva (Jorge Alvarez), Pizzani.

18ª COPA - 1977

SERIE PRELIMINAR - Grupo 1

Marzo 31 en Montevideo: **DEFENSOR (URUGUAY) 2, PEÑAROL 0**

Formación: Fossati; Wálter Olivera (Duarte), Faral; Mario González, Moraes, Custodio; Pizzani, Jiménez, Morena, Maneiro (De Jesús), Ramón Silva.

Abril 13 en Buenos Aires: **RIVER PLATE (ARGENTINA) 2, PEÑAROL 1**

Gol: Unanue.

Formación: Fossati; Walter Olivera (Morales), Faral; Mario González, Duarte, Custodio; Pizzani, Maneiro, Morena, Ramón Silva, Jiménez (Unanue)

Abril 20 en Montevideo: **PEÑAROL 0, BOCA JUNIORS (ARGENTINA) 1**

Formación: Fossati; Peruena, Faral; Mario González, Duarte, Custodio; Pizzani (Simaldone), Maneiro (Unanue), Morena, Ramón Silva, Jiménez.

Abril 26 en Montevideo: **PEÑAROL 2, RIVER PLATE (ARGENTINA) 2**

Goles: Pizzani y De Jesús.

Formación: Fossati; Faral, Peruena; Mario González, Custodio, Morales; Pizzani, Unanue, Morena, Ramón Silva (Jiménez), Simaldone (De Jesús).

Expulsado: Mario González.

Mayo 11 en Buenos Aires: **BOCA JUNIORS (ARGENTINA) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Fossati; Faral, Peruena; Moraes (Del Capellán), Custodio, Morales; Pizzani, Unanue (Ramón Silva), Morena, Maneiro, De Jesús.

Mayo 18 en Montevideo: **PEÑAROL 4, DEFENSOR (URUGUAY) 2**

Goles: Pizzani, Morena, Maneiro y De Jesús.

Formación: Fossati (Fay); Kenez, Peruena; Del Capellán, Custodio, Morales; Pizzani, Jiménez, Morena, Maneiro, De Jesús.

19ª COPA - 1978

SERIE PRELIMINAR - Grupo 4

Abril 19 en Montevideo: **DANUBIO (URUGUAY) 2, PEÑAROL 4**

Goles: Morena (2), Walter Olivera y Paz.

Formación: Fossati; Walter Olivera (Faral), Peruena; Mario González, Unanue, Morales; Ramos, Julio Rodriguez (Jiménez), Morena, Maneiro, Paz.

Mayo 14 en Cali: **DEPORTIVO CALI (COLOMBIA) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Fossati; Walter Olivera, Kenez; Mario González, Unanue, Zoryez; Cruz, Dittman, Morena, Maneiro, Ramos (Jiménez).

Mayo 17 en Barranquilla: **JUNIOR (COLOMBIA) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Fossati; Walter Olivera, Kenez; Mario González, Unanue, Zoryez; Ramos (Cruz), Jiménez, Morena, Maneiro (Julio Rodriguez), Paz.

Julio 5 en Montevideo: **PEÑAROL 2, DANUBIO (URUGUAY) 1**

Goles: Unanue y Maneiro.

Formación: Fossati; Wálter Olivera, Peruena; Diogo, Unanue, Zoryez; Cruz (Morales), Julio Rodríguez (Dittman), Morena, Maneiro, Paz.

Julio 12 en Montevideo: **PEÑAROL 0, CALI (COLOMBIA) 2**

Formación: Fossati; Wálter Olivera, Peruena; Diogo, Unanue, Zoryez; Cruz, Dittman, Morena, Maneiro, Paz.

Julio 23 en Montevideo: **PEÑAROL 1, JUNIOR (COLOMBIA) 0**

Gol: Morena.

Formación: Alvez; Walter Olivera, Peruena; Mario González, Unanue, Zoryez; Del Capellán, Dittman, Morena, Maneiro, Morales (Braillowski).

20ª COPA - 1979

SERIE PRELIMINAR - Grupo 5

Marzo 7 en Montevideo: **PEÑAROL 0, NACIONAL (URUGUAY) 0**

Formación: Fossati; Wálter Olivera, Marcenaro; Morales, Unanue, Zoryez; Quevedo (Abalde), Julio Rodríguez, Morena, Maneiro, Paz.

Marzo 13 en Montevideo: **PEÑAROL 4, TECNICO UNIVERSITARIO (ECUADOR) 0**

Goles: Morena (3) y Ramos.

Formación: Fossati; Walter Olivera, Marcenaro; Morales, Unanue, Zoryez; Ramos (Abalde) Julio Rodríguez, Morena, Maneiro, Paz (Quevedo).

Marzo 23 en Montevideo: **PEÑAROL 2, NACIONAL (ECUADOR) 1**

Goles Ramos y Morena.

Formación: Fossati; Walter Olivera, Marcenaro; Morales, Unanue, Zoryez; Ramos, Julio Rodriguez (Saralegui), Morena, Maneiro, Paz (Anzorena).

Marzo 28 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 1, PEÑAROL 1**

Gol: Ramos.

Formación: Fossati; Wálter Olivera, Marcenaro; Morales (Diogo), Unanue, Zoryez; Ramos, Julio Rodríguez (Saralegui), Morena, Maneiro, Paz.

Expulsado: Wálter Olivera.

Abril 5 en Ambato: **TECNICO UNIVERSITARIO (ECUADOR) 0, PEÑAROL 1**

Gol: Paz.

Formación: Fossati; Cáceres, Marcenaro; Diogo, Unanue, Zoryez; Ramos, Saralegui, Morena (Anzorena), Maneiro, Paz.

Abril 8 en Quito: **NACIONAL (ECUADOR) 0, PEÑAROL 2**

Goles: Zoryez y Paz.

Formación: Fossati; Cáceres, Marcenaro; Diogo, Unanue, Zoryez; Ramos (Anzorena) Saralegui, Paz, Maneiro, Dittman (Faral).

SERIE SEMIFINAL - Grupo "A"

Mayo 10 en Montevideo: **PEÑAROL 0, INDEPENDIENTE (ARGENTINA) 0**

Formación: Fossati; Cáceres, Marcenaro; Diogo, Unanue, Zoryez; Ramos (Quevedo) (Wálter Olivera), Saralegui, Morena, Maneiro, Paz.

Mayo 16 en Buenos Aires: **BOCA JUNIORS (ARGENTINA) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Fossati; Cáceres, Marcenaro; Diogo, Unanue, Morales; Anzorena (Wálter Olivera), Saralegui, Morena, Maneiro (Abalde), Paz.

Junio 20 en Buenos Aires: **INDEPENDIENTE (ARGENTINA) 1, PEÑAROL 0**

Formación: Fossati; Cáceres, Marcenaro; Diogo, Unanue, Morales; Dittman, Julio Rodriguez, Morena, Maneiro, Paz.

Expulsado: Maneiro.

Julio 4 en Montevideo: **PEÑAROL 0, BOCA JUNIORS (ARGENTINA) 0**

Formación: Fossati; Cáceres, Marcenaro; Diogo, Julio Rodríguez, Zoryez; Ramos (Abalde), Unanue (Saralegui), Morales, Dittman, Paz.

21ª COPA - 1980

No participó. Los representantes uruguayos fueron Nacional y Defensor.

22ª COPA - 1981

SERIE PRELIMINAR - Grupo 5

Marzo 25 en Montevideo: **PEÑAROL 3, BELLA VISTA (URUGUAY) 1**

Goles: Abalde, Vargas y Paz.

Formación: Alvez; Cáceres, Rivero; Abalde, Ortiz, Piazza; Vargas, Falero, Yaluk, Paz, Ramos (Arias).

Abril 22 en Acarigua: **PORTUGUESA (VENEZUELA) 0, PEÑAROL 1**

Gol: Salas (en contra).

Formación: Alvez; Cáceres, Saúl Rivero; Abalde, Ortiz, Piazza; Vargas, Falero, Arias (Saralegui), Paz, Ramos.

Abril 26 en Mérida: **ESTUDIANTES (VENEZUELA) 0, PEÑAROL 2**

Goles: Ramos y Falero.

Formación: Alvez; Cáceres (Marcenaro), Saúl Rivero, Abalde, Falero, Piazza; Vargas, Ortiz, Arias, Paz, Ramos (Noble).

Mayo 6 en Montevideo: **PEÑAROL 0, BELLA VISTA (URUGUAY) 0**

Formación: Alvez; Marcenaro, Saúl Rivero; Abalde, Ortiz, Piazza; Yawson (Clavijo), Falero, Vargas, Paz, Ramos.

Mayo 13 en Montevideo: **PORTUGUESA (VENEZUELA) 0, PEÑAROL 3.**

Goles: Arias (2) y Paz.

Formación: Alves; Marcenaro, Clavijo; Abalde, Ortiz (Saralegui), Piazza; Yawson, Falero, Vargas, Paz, Ramos.

Mayo 18 en Montevideo: **PEÑAROL 4, ESTUDIANTES DE MERIDA (VENEZUELA) 2**

Goles: Abalde, Vargas, Paz y Falero.

Formación: Alves; Marcenaro, Clavijo; Abalde, Falero, Piazza; Yawson, Ortiz, Arias, Paz (Noble), Vargas.

SERIE SEMIFINAL - Grupo "A"

Septiembre 30 en Montevideo: **PEÑAROL 1, NACIONAL (URUGUAY) 1**

Gol: Vargas.

Formación: Alves; Walter Olivera, Marcenaro; Diogo, Falero, Morales; Vargas, Abalde, Paz, Saralegui, Yawson.

Octubre 13 en Montevideo: **PEÑAROL 0, COBRELOA (CHILE) 1**

Formación: Alves; Wálter Olivera, Marcenaro; Diogo, Falero, Fernández; Vargas, Abalde (Ramos) Yaluk (Peirano), Saralegui, Paz.

Octubre 21 en Montevideo: **NACIONAL (URUGUAY) 1, PEÑAROL 1**

Gol: Marcenaro.

Formación: Alves; Wálter Olivera, Marcenaro; Diogo, Falero, Piazza (Clavijo); Yawson (Yaluk), Ramos, Paz, Saralegui, Vargas.

Octubre 28 en Calama: **COBRELOA (CHILE) 4, PEÑAROL 2**

Goles: Paz y Vargas.

Formación: Alves; Gutiérrez, Marcenaro; Diogo, Saralegui

gui, Morales; Vargas, Falero, Yaluk (Peirano), Clavijo (Ramos), Paz.

23ª COPA - 1982

SERIE PRELIMINAR - Grupo 2

Agosto 5 en Montevideo: **PEÑAROL 3, DEFENSOR (URUGUAY) 0,**
Goles: Morena (2) y Vargas.
Formación: Gustavo Fernández; Wálter Olivera, Gutiérrez; Diogo, Bossio, Morales; Vargas, Saralegui, Morena, Jair, Ramos (Daniel Rodriguez).

Agosto 20 en Montevideo: **PEÑAROL 1, SAN PABLO (BRASIL) 0**
Gol: Wálter Olivera.
Formación: Gustavo Fernández; Wálter Olivera, Gutiérrez; Diogo, Bossio, Morales; Vargas, Saralegui (Reyes), Morena, Jair, Ramos (Daniel Rodríguez).
Agosto 27 en Montevideo: **PEÑAROL 1, GREMIO (BRASIL) 0**
Gol: Gutiérrez.
Formación: Gustavo Fernández; Walter Olivera, Gutiérrez; Diogo, Bossio, Morales; Vargas, Saralegui, Morena, Jair (Reyes), Ramos (Daniel Rodríguez).

Septiembre 9 en Montevideo: **DEFENSOR (URUGUAY) 0, PEÑAROL 0**
Formación: Gustavo Fernández; Wálter Olivera, Gutiérrez; Diogo, Bossio, Morales; Vargas, Saralegui, Morena, Jair, Ramos.

Septiembre 15 en San Pablo: **SAN PABLO (BRASIL) 0, PEÑAROL 1**
Gol: Morena.
Formación: Gustavo Fernández; Wálter Olivera, Gutiérrez; Diogo, Bossio, Morales; Vargas (Reyes), Saralegui, Morena, Jair, Ramos (Daniel Rodríguez).

Septiembre 17 en Porto Alegre: **GREMIO (BRASIL) 3, PEÑAROL 1**
Gol: Morena.
Formación: Gustavo Fernández; Wálter Olivera, Marcelario; Montelongo, Falero, Diogo; Walkir Silva, Reyes, Morena, Jair (Saralegui), Ramos (Daniel Rodríguez).

SERIE SEMIFINAL - Grupo 1

Octubre 19 en Montevideo: **PEÑAROL 1, FLAMENGO (BRASIL) 0**
Gol: Vargas.
Formación: Gustavo Fernández; Wálter Olivera, Gutiérrez; Diogo, Bossio, Morales; Vargas, Saralegui, Morena, Jair, Walkir Silva (Daniel Rodriguez).

Octubre 28 en Buenos Aires: **RIVER PLATE (ARGENTINA) 2, PEÑAROL 4**
Goles: Wálter Olivera, Morena (2) y Vargas.
Formación: Gustavo Fernández; Wálter Olivera, Gutiérrez; Diogo, Bossio, Morales (Montelongo); Vargas, Saralegui, Morena, Jair, Walkir Silva (Ramos).

Noviembre 12 en Montevideo: **PEÑAROL 2, RIVER PLATE (ARGENTINA) 1**
Goles: Vargas (2).
Formación: Gustavo Fernández; Wálter Olivera, Gutiérrez; Diogo, Bossio, Morales; Walkir Silva (Ramos), Saralegui, Morena, Jair, Vargas (Peirano).

Noviembre 16 en Río de Janeiro: **FLAMENGO (BRASIL) 0, PEÑAROL 1**
Gol: Jair.
Formación: Gustavo Fernández; Wálter Olivera, Gutiérrez; Diogo, Bossio, Morales; Vargas (Ramos), Saralegui (Ortiz), Morena, Jair, Walkir Silva.

SERIE FINAL

Noviembre 26 en Montevideo: **PEÑAROL 0, COBREOLA (CHILE) 0**
Formación: Gustavo Fernández; Wálter Olivera, Gutiérrez; Diogo, Bossio, Morales; Ramos, Saralegui, Morena, Jair, Walkir Silva (Daniel Rodriguez).

Noviembre 30 en Santiago: **COBREOLA (CHILE) 0, PEÑAROL 1**
Gol: Morena.
Formación: Gustavo Fernández; Wálter Olivera, Gutiérrez; Diogo, Bossio, Morales; Ramos, Saralegui, Morena, Jair, Vargas (Daniel Rodriguez).

LOS CAMPEONES DE AMÉRICA

1	1960	PEÑAROL (Montevideo, Uruguay)
2	1961	PEÑAROL (Montevideo, Uruguay)
3	1962	SANTOS (Santos, Brasil)
4	1963	SANTOS (Santos, Brasil)
5	1964	INDEPENDIENTE (Avellaneda, Argentina)
6	1965	INDEPENDIENTE (Avellaneda, Argentina)
7	1966	PEÑAROL (Montevideo, Uruguay)
8	1967	RACING (Avellaneda, Argentina)
9	1968	ESTUDIANTES (La Plata, Argentina)
10	1969	ESTUDIANTES (La Plata, Argentina)
11	1970	ESTUDIANTES (La Plata, Argentina)
12	1971	NACIONAL (Montevideo, Uruguay)
13	1972	INDEPENDIENTE (Avellaneda, Argentina)
14	1973	INDEPENDIENTE (Avellaneda, Argentina)
15	1974	INDEPENDIENTE (Avellaneda, Argentina)
16	1975	INDEPENDIENTE (Avellaneda, Argentina)
17	1976	CRUZEIRO (Belo Horizonte, Brasil)
18	1977	BOCA JUNIORS (Buenos Aires, Argentina)
19	1978	BOCA JUNIORS (Buenos Aires, Argentina)
20	1979	OLIMPIA (Asunción, Paraguay)
21	1980	NACIONAL (Montevideo, Uruguay)
22	1981	FLAMENGO (Río de Janeiro, Brasil)
23	1982	PEÑAROL (Montevideo, Uruguay)

LOS TITULOS

INDEPENDIENTE (Avellaneda, Argentina)	6
PEÑAROL (Montevideo, Uruguay)	4
ESTUDIANTES (La Plata, Argentina)	3
SANTOS (Santos, Brasil)	2
NACIONAL (Montevideo, Uruguay)	2
BOCA JUNIORS (Buenos Aires, Argentina)	2
RACING (Avellaneda, Argentina)	1
CRUZEIRO (Belo Horizonte, Brasil)	1
OLIMPIA (Asunción, Paraguay)	1
FLAMENGO (Río de Janeiro, Brasil)	1

PEÑAROL, AÑO POR AÑO

Año	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	POSICION
1960	7	3	4	—	13	5	CAMPEON
1961	6	4	1	1	12	5	CAMPEON
1962	6	2	1	3	9	11	SUBCAMPEON
1963	4	2	—	2	15	4	Eliminado en serie semifinal
1964	No participó. El representante uruguayo fue Nacional.						
1965	10	6	—	4	18	16	SUBCAMPEON
1966	17	13	—	4	34	16	CAMPEON
1967	4	1	1	2	5	6	Eliminado en serie semifinal
1968	14	7	4	3	19	6	Eliminado en serie semifinal
1969	11	5	5	1	19	11	Eliminado en serie semifinal
1970	15	7	5	3	27	12	SUBCAMPEON
1971	6	3	1	2	14	6	Eliminado en serie preliminar
1972	8	5	2	1	17	10	Eliminado en serie semifinal
1973	6	—	2	4	4	13	Eliminado en serie preliminar
1974	10	4	4	2	12	8	Eliminado en serie semifinal
1975	6	4	—	2	13	7	Eliminado en serie preliminar
1976	10	4	2	4	8	9	Eliminado en serie semifinal
1977	6	1	1	4	7	10	Eliminado en serie preliminar
1978	6	3	—	3	7	7	Eliminado en serie preliminar
1979	10	4	4	2	10	4	Eliminado en serie semifinal
1980	No participó. Los representantes uruguayos fueron Nacional y Defensor.						
1981	10	5	3	2	17	10	Eliminado en serie semifinal
1982	12	9	2	1	16	6	CAMPEON
TOTALES	*184*	*92*	*42*	*50*	*296*	*182*	

UN PASAPORTE DE

De nuevo Ernesto Vargas en el tanteador ante River. El puntero fue valor fundamental en la campaña con sus goles decisivos. Lesionado en Montevideo ante los millonarios, apenas participó del juego con Flamengo y en Santiago.

LUJO

De la campaña aurinegra surgen dos rasgos de grandeza. El haber derrotado a tres grandes clubes brasileños y a River Plate y haber conseguido el título con un solo partido perdido en condiciones especiales: ya estaba clasificado para la segunda ronda. Lo que comenzó apenas como una insinuación terminó en espectacular confirmación de solidez.

Y llovía.

No era sólo el pasto altísimo, y los morros vacíos que llenaron el Maracaná, y los petardos, y las banderas, y la "torcida organizada"; era también esa lluvia que hacía la humedad más humedad y del calor una

El primer gol de Fernando Morena ante River Plate en el Monumental, al rematar un penal. Apenas horas antes se había solucionado la inhabilitación del gran goleador solicitada por Valencia, ante atraso en el pago de la última cuota. Peñarol respiró con la solución,y ésta fue la respuesta: goles.

Peñarol concretó ante Flamengo, en Montevideo, una excelente actuación. Sin embargo, no llegaron los goles en la proporción de juego creada. Todo lo resolvió Vargas con este cabezazo que llega a la red entre Junior y Getulio
(Gentileza: diarios LA MAÑANA y EL DIARIO).

Notable gol del capitán Walter Olivera ante Puentedura al cabecear un corner desde el borde del área mayor. Olivera marcó otro gol clave: el que decretó la derrota del Sao Paulo en el Centenario por 1-0.

El cuarto tanto ante River en Núñez, convertido por Morena. El centro de la derecha, para vencer a Puentedura, lo tomó zambulléndose entre Tarantini y Nieto. Morena, con 7 tantos, goleador de la edición '82.

forma refinada de tormento.

Once de cada lado pero nada equilibrado. De un lado, el gran fútbol brasileño, la selecta cohorte de los príncipes Zico y Junior que habían hechizado al mundo en España. ¿Del otro? *La humilde rebeldía de aceptar la superioridad y allá atrás la serena nostalgia de saber que allí mismo, otro día 16, en aquel arco a la derecha de la tribuna oficial, allí, Ghiggia había silenciado al coloso.*

Peñarol venía de una victoria-frustración ante River Plate. Apenas un 2-1 cuando se aguardaba una goleada en el Centenario que confirmara las pretensiones del equipo.

Quedaban atrás un montón de cosas, de grandes batallas, pero nada serviría si se perdía ante Flamengo en aquel infierno refinado, en aquel centro de torturas que era el Maracaná hirviendo en la pasión roja y negra. La víctima estaba allí, lista para ser engullida; vestía de amarillo y de negro, y —como los primeros cristianos— sólo se esperaba la orden de comenzar la masacre.

Movieron. Zico a Nunes, Nunes a Junior, que es como comenzar mostrando los tres ases, la invasión, una pared, el intento de una segunda y el rechazo firme de la zaga.

No fue la primera jugada, fue un compendio.

Noventa minutos calcados con alguna pelota que pasaba y —según diría Zico en el vestuario— buscaba las manos de Gustavo Fernández *"porque tenía un imán debajo de la camiseta"*.

Promediando el primer tiempo, un toque magistral en una obra de suspenso. Foul a Morena de frente al arco, tiro libre del brasileño Jair, y por aquello de que no hay peor palo... la pelota va parsimoniosamente a meterse en un ángulo de Cantarele para el 1-0 definitivo.

Estaban dadas las circunstancias, diría un orador de barricada: Peñarol jugaba como pez en el agua, según las características del equipo. Fuerte defensivamente, luchador, ordenado, sereno y serio cuando había a quien marcar. Pero con tintes de desconcierto, obligado a crear fútbol ofensivo. Así es este Peñarol, fiel a su gran historia. Lo que dio espectacularidad a su escalada rumbo a la cima de América fue haber vencido en las condiciones menos favorables, como visitante, ganando ante los equipos de Brasil 8 de 10 puntos.

Comenzó con 3-0 ante Defensor en el debut y tuvo dificultades para zafar del escollo del Sao Paulo en el Centenario. Le ganó 1-0 con un tanto de Walter Olivera que culminó —de zurda— un borbollón en el área.

Así fue también el partido ante Gremio, de un estilo más parecido al de Peñarol, que vino a buscar un empate liderado por Hugo de León, Leao, Paulo Isidoro y Batista. El otro zaguero central —Gutiérrez, cuyas facciones hasta han cambiado en estos meses de trajinar, haciéndose más angulosas, más duras— consiguió el único tanto. Se empató sin goles la revancha con Defensor, partido que dejó una polvareda: corrieron rumores que indicaban al Sao Paulo "incentivando" a los violetas para ese empate que los descalificaba, como corrieron antes del partido con River en Montevideo. Llegó el segundo partido ante los tricolores paulistas en el gigantesco Morumbí. Siempre al borde del precipicio, siempre dependiendo de muchas cosas pero más que nada del supremo esfuerzo de

El gol del triunfo ante River en el Centenario, después que Olivera y Tarantini, de penal, llevaron el tanteador a uno. Vargas de cabeza. Peñarol ganó 2-1 y quedó flotando una preocupación, pues se pensó que ganaría por mayor diferencia.

cada uno para seguir en la lucha. Así fue, anticipando el partido con Flamengo en el Maracaná: sólida defensa, invulnerable arquero y con un Fernando Morena que convirtió un golazo. Pelota "robada" por Mario Saralegui, el pase, la búsqueda de la posición de tiro a la izquierda antes de que llegara Oscar y la pelota cruzando la noche paulista hasta herir su alma en un lejano rincón de Waldir Peres.

El triunfo, la clasificación, el prestigio de haberla ganado afuera. Siguió el partido por compromiso de la programación ante Gremio en el Olímpico de Porto Alegre, que se perdió en la primera vez que batían a Gustavo Fernández. Fue la única derrota, y el hecho ejemplifica la campaña excepcional de este campeón de America: *perdió el único partido que no necesitaba ganar.*

Seguía Flamengo, el campeón del mundo, el de la gran fama, llamado —según afirmó su técnico Paulo César Carpegiani— a asumir como cariocas el papel de "vengador" del fracaso del fútbol paulista en la primera ronda. También 1 a 0 en Montevideo, pero aquella noche Peñarol redondeó la más espléndida de sus actuaciones en la Copa, jugando al mayor nivel atrás, en el medio y adelante. No llegaron más goles por esos imponderables, los palos, los que se pierden "ahí", las manos de Canterele.

El gol de Ernesto Vargas, cabezazo ante un corner, alcanzaba sin que sobrara nada. Sobre todo porque el ilustre River Plate recibió un 3-0 lapidario en Núñez que lo dejaba en las peores condiciones de recibir las bofetadas determinando —según quién le pegara más— quién pasaba a la final con el ganador de la serie del Pacífico que formaban el debutante Tolima, Olimpia y Cobreloa, obligado a jugar fuera de Calama.

Peñarol viajó a Buenos Aires recién salido de un hecho que pudo traumatizarlo y costarle la eliminación: Valencia reclamó la inhabilitación de Fernando Morena por u$s 300.000, cuyo pago había vencido del u$s 1.029.000 del precio total de su repatriación a mediados del año pasado. Mediante gestiones bancarias del contador José Pedro Damiani, tesorero del club, Wáshington Cataldo viajó con el dinero en efectivo a España y se obtuvo el aval. En el Monumental, Fernando Morena jugó espléndido partido y marcó dos goles para el 4-2 final. Siguió la revancha en el Centenario con aquel preocupante 2-1 marcado por Ernesto Vargas a un alto costo: una lesión que lo radió al comenzar el encuentro contra Flamengo en Río y lo llevó —inferiorizado físicamente— a presentarse en el Nacional de Santiago para la segunda final contra el Cobreloa.

Se habló de otro "Maracanazo", la leyenda sigue viva; recorre el mundo, seduce, y habla del prestigio de Peñarol.

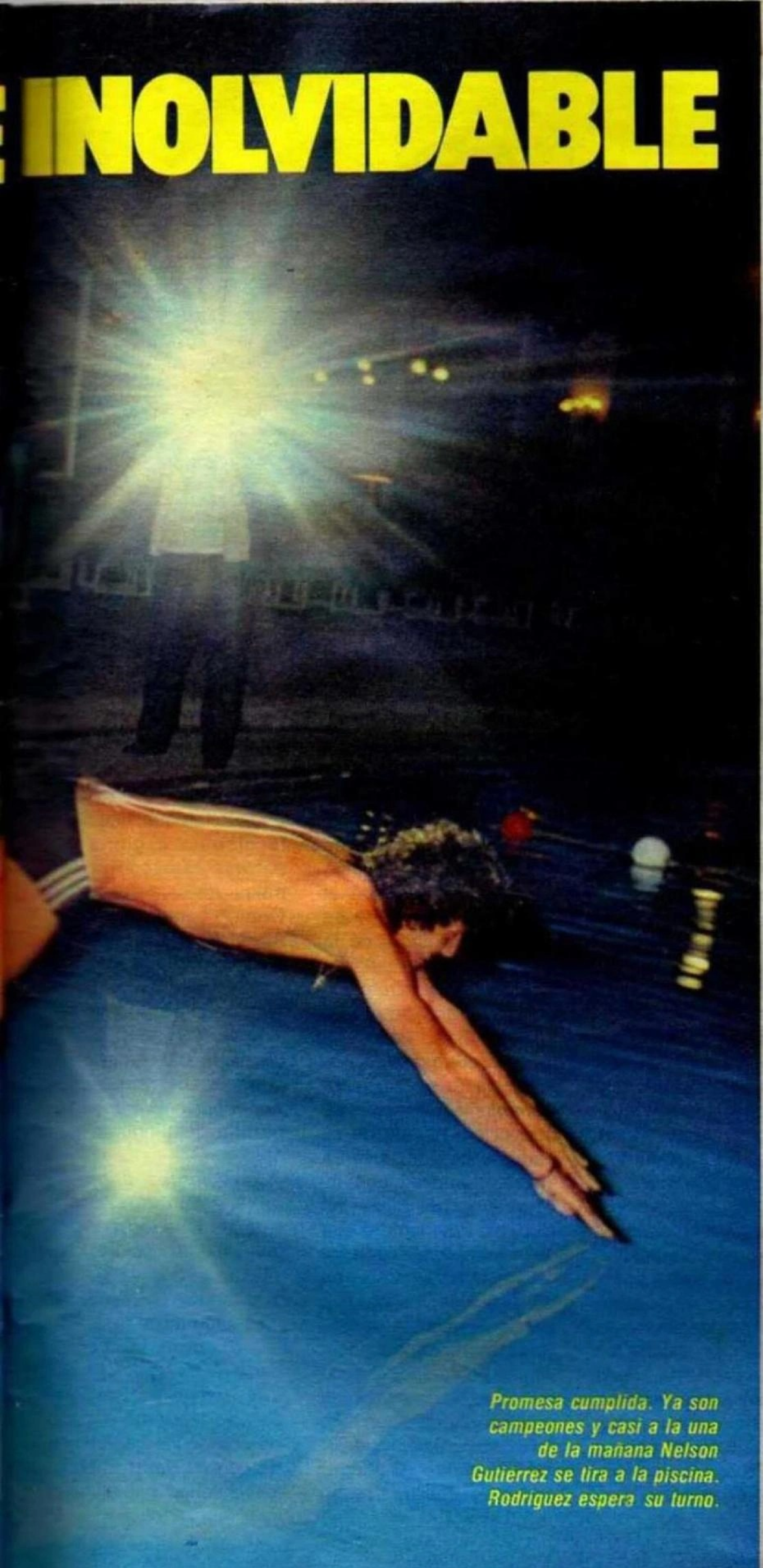
Por último, Cobreloa, que se hizo peligroso en el Centenario porque Peñarol jugó con las uñas limadas por la molicie del elogio ante once parados delante del arco de Wirth. Empate sin goles y —como en 1966— cruzó la cordillera.

Un título inobjetable. Brillante, que adquiere la espectacular dimensión de haber sido conquistado perdiendo un solo partido: el que podía perder en Porto Alegre...

Jair acaba de silenciar al Maracaná con este impecable tiro libre tomado desde el borde del área mayor. Flamengo caería en la trampa aurinegra y cuando zafaba de la defensa aparecía Gustavo Fernández. Otro triunfo uruguayo allí.

LA NOCHE

E INOLVIDABLE



Promesa cumplida. Ya son campeones y casi a la una de la mañana Nelson Gutierrez se tira a la piscina. Rodriguez espera su turno.

El puño en alto corta el silencio. Hay una multitud enmudecida y un hombre que corre y grita:

—*¡Peñarol!. . . ¡Peñarol!. . .*

Alguien acaba de sepultar las ilusiones de un pueblo que creyó en la promoción organizada. Un pueblo que este miércoles 30 de noviembre de 1982 desayunó con titulos como éstos: "*A lo macho sale Cobreloa a ganar la primera Copa*" (La Tercera de la Hora); "*Con Cobreloa nos tomamos hoy la Copa*" (Las Ultimas Noticias).

Son las 23.11 de la noche y el fresco que baja de la cordillera se hace frío en la decepción. Ese hombre que en lugar de ¡gol! grita ¡Peñarol! es el verdugo que apuñala su alegría y despierta la de otros miles, Ande · por medio, pampa por medio, río por medio. Es el verdugo y va en busca de sus cómplices, de sus compañeros. Va, en realidad, en busca del abrazo con la historia. Es un predestinado. Se llama Fernando Morena.

. . . . . .

Un minuto después empieza la fiesta inolvidable. Los once se hacen uno, miles, millones, porque Chile es el escenario y Uruguay la platea. Y esas lágrimas que corren por los ojos de Diogo y de Saralegui cruzan el Ande, la pampa, el rio y van a juntarse con el júbilo que arranca a los montevideanos de sus casas. ¡Peñarol es campeón! El mejor de América. A lo grande, como corresponde a su tradición. Como siempre lo quiso el destino, acaso ▶

El micro de la alegria. El masajista Forischi, los jugadores Morales, Morena y Saralegui y el presidente Washington Cataldi. Del estadio al hotel, a puro canto.

para que no queden dudas. Así fue en 1960 cuando otros hombres iguales a éstos ganaron la primera Copa Libertadores ante Olimpia, en Asunción. Y ésos y otros los que al año siguiente repitieron en el Morumbí ante el Sao Paulo. Y fue testigo este mismo Estadio Nacional de Santiago de Chile de la consagración de 1966, en aquel tremendo partido de desempate con River Plate que hoy es leyenda. Nunca en el Centenario. Siempre afuera. Contra todos, contra todo. Como para hacer resonar más fuerte ese *"¡Peñarol, que no ni no!"* que une a una decena, a una veintena de simpatizantes en el medio de la platea. Tienen una bandera y gorros. Jair los descubre tras la vuelta olímpica y advierte a sus compañeros. Y ahí van todos, con el Indio Olivera al frente, a ofrendarles la victoria, convirtiendo al Uruguay en una feliz islita humana en medio del desencanto de miles de chilenos.

El camarín de la alegría

La entrada a los vestuarios se hizo difícil. Hay micrófonos que frenan a los campeones. *"Las primeras palabras..."* O *"Este triunfo se lo dedico a mi madre, a mi señora, a mi hijito y a todos los hinchas de Peñarol..."* Una, dos, tres, diez veces repetidos. Después, el paso entre brazos que quieren apretarlos y que, de última, se conforman con tocar a los campeones. Es el precio de la fama que aceptan pagar sin un reproche, pese a la tensión, al cansancio, a ese deseo irreprimible de llegar a tenderse en el banco antes de alcanzar la pileta y el sedante baño de inmersión.

Cuando la puerta se abre está Jorge Delgado para atenazarlos con el corazón. Jorge es "manya" de cuna, de la mejor cuna. Hijo del histórico Negro Delgado (Juan), repartió su pasión peñarolense con sus tardes gloriosas de voleibolista en el club "La Cumparsita". Después se hizo utilero al lado de su padre y heredó la tarea "para siempre", convirtiéndose en la biblia del club. No hay nombre que se le escape. Delgado los recibe uno por uno, los aprieta y se los pasa a Sergio Forischi, el masajista. De ahí al desahogo. A grito contenido, el de la intimidad, el de entrecasa que se sintetiza en ese *"¡Peñarol, carajo!"* que lanza "Coquito" Rodríguez antes de desnudarse en lágrimas. Y la Copa, que se pasea de mano en mano, de labio en labio. Es el trofeo que simboliza la gloria. La gloria de sentirse campeón en un país de campeones. Como trataba Miguel Angel Bossio de hacérselo entender a Jair, en charlas matinales a la vera de la pileta del Sheraton San Cristóbal. El brasileño no comprendía la impaciencia de Miguel Angel por no perder este partido de ninguna manera.

—*¿Cuántos años tenés? ¿Veintidós? Mirá si tenés Libertadores por delante* —le decía el brasileño.

Y la respuesta no dejaba alternativa.

—*Si, pero yo quiero ganar ésta: hoy.*

Y Bossio se trajo del Estadio Nacional el paño de uno de los banderines de corner. Naranja, como los chilenos habían ves-

Otro grupo: Vargas, Bossio, Peirano, Gutiérrez, Diogo, Ortiz, "Coquito" Rodriguez, Jair, Cataldi, Morena y la Copa Libertadores, la gran mimada de la noche.

tido todo, para darle el color del Cobreloa a la fiesta preparada.

La entrada de Washington Cataldi, de Armando Barrán, de Amadís Errico, renovó los gritos y los cantos. Elbio Bagnulo, primo de Hugo y presidente de la Comisión de Fútbol, se repartía entre afectos y atenciones. Allí, al camarín de los vencedores,llegaron para sumar felicitaciones el presidente de Cobreloa, Sergio Stoppel, y el hacedor del equipo, el técnico argentino Vicente Cantatore. Hubo aplausos por el gesto y reconocimiento cabal a la hidalguía de los vencidos. El profesor Walter Rienzi instaló allí mismo su sala de primeros auxilios. La cintura de Gustavo Fernández, las rodillas de Morena y Saralegui, los meniscos de Ernesto Vargas, el golpe en la tibia que arrastra el indio Olivera. Las cicatrices de un triunfo que, como todos los difíciles, no se consiguen en un lecho de rosas.

Después, camino al micro, el "Nando" Morena confesaba:

—Cuando ustedes vinieron a Los Aromos para tomarnos la foto del plantel, me fastidié un poco. No por ustedes; por el hecho en si. Fue el dia previo al primer partido y les pido que me comprendan. La prensa uruguaya creia que ya éramos campeones porque habiamos dejado en el camino a Flamengo, al San Pablo, a River. A mi me molesta que se den por ganados partidos que aún falta jugarlos, porque sé lo que es el fútbol. Y ya vieron. Al día siguiente fuimos un desastre y los que nos creian campeones se fueron desilusionados del Centenario. Antes de ser jugado, ningún partido es fácil. Eso es lo que quise significar.

La murga en el micro

Un Volvo patente LVS 874 llevó a los campeones, ahora con la Copa, de regreso al Sheraton San Cristóbal. Cataldi saludó uno a uno "a mis muchachos".

—A qué club caiste, ¿eh, negro? —le dijo a Jair.

—Pensar que hace cinco meses estabas en River —le acotó a Walkir Silva.

—¿Qué tal es Cataldi? —le preguntamos con ingenuidad a Bossio.

—¡Un fenómeno!

Y el presidente se suma al coro que lo requiere en el fondo del micro. Ya está la murga formada y a él le toca recibir. Como a todos. Al arquero, a los fullbacks, a los medios, a los delanteros, a los periodistas. . . Para todos una canción carnavalesca, improvisada.

La alegria es un virus que contagia y los doce minutos del viaje se hacen más cortos por la fiesta y los fogonazos de los hombres de EL GRAFICO, Ricardito Alfieri y Ricardo López, que pretenden inmortalizar el momento.

Entre profecías y curiosidades

Hay que respetar la palabra empeñada. Las promesas, las profecías. A Falero se le ocurrió decir: "*Si ganamos la Copa me rapo el pelo*". Y ahora, el hombre

"Coquito" Rodriguez al agua. Fue su turno, después de la zambullida de Nelson Gutiérrez. Los recibió el agua helada de la piscina del Sheraton San Cristóbal, de Santiago de Chile, como antes las calientes del Novo Hotel, de San Pablo y Río, cuando les ganaron al Sao Paulo y al Flamengo.

que con la camiseta número 15 se desgañitó después del gol de Morena, indicándoles a sus compañeros que sólo faltaba un minuto, asegura que se presentará pelado al primer entrenamiento en Los Aromos.

"Coquito" Rodríguez y Nelson Daniel Gutiérrez no necesitan que ninguno les recuerde nada. Bajan del micro, cruzan el lobby del hotel, suben al cuarto y bajan en short. Con disimulo, procurando no llamar la atención, van hacia la pileta y se zambullen en el agua helada. Ya es la 0.53 de la mañana del miércoles 1º de diciembre y la promesa está cumplida.

—*Es una cábala que nació en Brasil. Nos tiramos a las piscinas del hotel en San Pablo y en Río de Janeiro* —explica el moreno.

Salen del agua tiritando. Jorge Kistenmacher cuida que se abriguen de inmediato.

Aquella islita uruguaya que se plantó en medio de una platea hostil llega feliz a la caza de autógrafos. El "Gato" Fernández, todavía con los guantes de arquero en sus manos, tiene que explicar una y otra vez: *"No te los puedo regalar porque los quiero guardar de recuerdo, ¿sabés?..."* Lo buscan a Morena y el "Nando" aparece en el lobby con una impresionante venda que sostiene la bolsa de hielo aplicada a su rodilla.

Viene Vasconcelo, un brasileño que triunfa en el Colo Colo y pretende llevarse a Jair Gonçalves.

—*Usted es de Peñarol y su obligación es quedarse con sus compañeros* —le indica con severidad el profesor Kistenmacher.

Hay una cena esperándolos y no se admiten excepciones. Comienzan a llover llamadas telefónicas. Desde las redacciones de los diarios montevideanos se trasmiten felicitaciones. Los familiares quieren saber cómo están viviendo el momento. La "islita" comienza a corear, como antes en la antesala de los camarines:

—*¡Y dale, dale, los peñaroles!...*

Alguien pregunta suponiendo de antemano la respuesta: "¿Qué estará pasando en Montevideo?"

La cena de la victoria

No hay menú fijo. ¡Al diablo con el bife con arroz, el jamón y los duraznos en almíbar! Aparecen los cocteles de camarones, la cerveza. Habrá un brindis con champagne y una reunión rociada con whisky para los amigos y el periodismo. Y recuerdos, en una charla entre Elbio Bagnulo y Jorge Da Silveyra para una noche igual, dieciséis años atrás, cuando Peñarol había ganado su última Copa de América. Esa vez cerraron "El Pollo Dorado", de Santiago. Cena para noventa personas. Eran otros tiempos. De bonanza, se diría.

Por ahí alguien nombra al Aston Villa. Ahora ya hay que pensar en el campeón inglés y en el enfrentamiento del 12 de diciembre, en el Estadio Olímpico de Tokio, que decidirá la posesión de la Copa Europea - Sudamericana que hoy posee Flamengo. Son trescien-

Lo más importante, destáquelo con una notable marca de color.

Resalte, ilumine, haga notar todo lo que no debe quedar entre líneas. Ahora usted dispone de un producto concebido por la más rigurosa técnica alemana.

Punta cuneiforme. Suave desplazamiento, uniformidad y exactitud de trazo.
Capuchón giratorio - click. Diseño chato exclusivo.

En 6 colores luminosos

STABILO BOSS

Pídalo a su proveedor habitual
Representante exclusivo
para el Uruguay: GRAFEX S. A. Tels. 40 61 91/5

Fabricado en Alemania por

Schwan-STABILO

Fundado en 1855

tos mil dólares para cada equipo y dos automóviles Toyota, para el goleador del partido y el mejor jugador. Un premio que puede resultar irritante, según como se lo mire. Bagnulo lo aclara:

—Cuando esa final la ganó Nacional con gol de Victorino hubo problemas entre los jugadores porque Waldemar se quedó con el auto, que en ese entonces era uno solo. Ahora tendremos que conversar del tema. Antes no lo quisimos hacer por cábala,pero yo sé que la idea de los muchachos es hacer dinero los dos automóviles y repartir el dinero entre todos. Me parece más correcto.

Y sin querer ya está Peñarol levantando el vuelo internacional. Walter Olivera sonríe y sabe por qué.

—Ahora si, ahora soy campeón. Yo decia, cuando me invitaron, que estaba de más en el encuentro con William Martinez y Tito Gonçalvez porque ellos habian tocado la gloria, ellos habian sido campeones de América y del Mundo y yo todavia no. Ahora por lo menos ya ganamos la Libertadores, y, quién te dice... por ahi en Tokio damos otra sorpresa. Ahora si quiero estar con ellos, vamos a juntarnos en un restaurante del Parque Rodó...

Miguel Angel Bossio completa el pensamiento de su capitán:

—Nos sentimos muy mal después del cero a cero en Montevideo. Y más que por el empate, por la forma en que jugamos. No perdimos la confianza pero nos cuidamos muy bien de expresarla.

Jorge Kistenmacher sintetiza la situación:

—Este es un equipo en formación, que conoce sus limitaciones, que tiene un plafond limitado. Lo que hizo para ganar esta Copa es realmente importante. Dejó en el camino a tres de los mejores equipos de Brasil y a River, que estará disminuido pero sigue siendo River. Y ahora demostró que jugando como puede hacerlo es capaz de conseguir satisfacciones como esta que estamos gozando. Lo importante es seguir en el camino correcto. Peñarol puede dar mucho más todavia si seguimos haciendo cosas.

Sin desbordes, simplemente con alegría,van pasando los minutos. Nadie quiere apurar el final de la noche. Todos saben que será inolvidable.

—¿Quién me iba a decir que podria llevarme este año una satisfacción como ésta? —se preguntaba asombrado Gustavo Fernández.

El embajador de Uruguay en Chile, Julio César Luppinacci, se suma a los festejos. Patricia Rauch, su secretaria, se olvida del protocolo y se consagra como una eficaz cazadora de autógrafos. Es chilena,*"pero hincha de Peñarol"*, aclara. Y el embajador se interesa por algunos aspectos del partido. Después, de a poco, se van yendo todos. Quedan los héroes, los hombres del reencuentro de Peñarol con lo mejor de su historia.

Como siempre ocurre en estos casos, el partido revive en cada jugada como en el mejor replay de la televisión.

Así, Venancio Ramos confiesa que *"nos pudimos poner en ventaja en la primera jugada del partido. Cuando el referi pitó el comienzo, Morena la tocó cortita para Jair y el Negro me la tiró a mi. Amagué y me le fui muy fácil a Tabilo. Llegué a ver que Morena se desmarcaba por la derecha pero para tirarle la pelota le tenia que haber dado muy fuerte con la izquierda. Preferí frenar y rematar de derecha. El arquero la sacó por arriba; creo que si se la ponia al Nando era gol. Después si, en la jugada del gol lo vi de vuelta y se la tiré. Parece increible pero la primera y la última jugada fueron muy parecidas, aunque de posiciones invertidas"*.

Y asi cada uno fue recordando episodios de una noche inolvidable. Una noche que entró en la historia grande de un grande verdadero.

A la mañana siguiente, al entrar al bar para desayunar, una enorme foto del equipo formado antes del partido les daba la bienvenida. Tenía una leyenda. Decía: *Peñarol, Campeón de América.*

Así sea.

La misma noche en Montevideo. La tradicional avenida 18 de Julio y el fervor de los hinchas peñarolenses en todo su ruido y color. (Gentileza: Diarios LA MAÑANA y EL DIARIO.)

El brindis de la noche inolvidable. Levantan sus copas: Arias, Walkir Silva, Diogo, "Coquito" Rodríguez, el dirigente Amadís, Errico, Bossio y Peirano. Peñarol ya es campeón, el mejor de América, y se lo celebra como corresponde. La noche ya está en la historia.

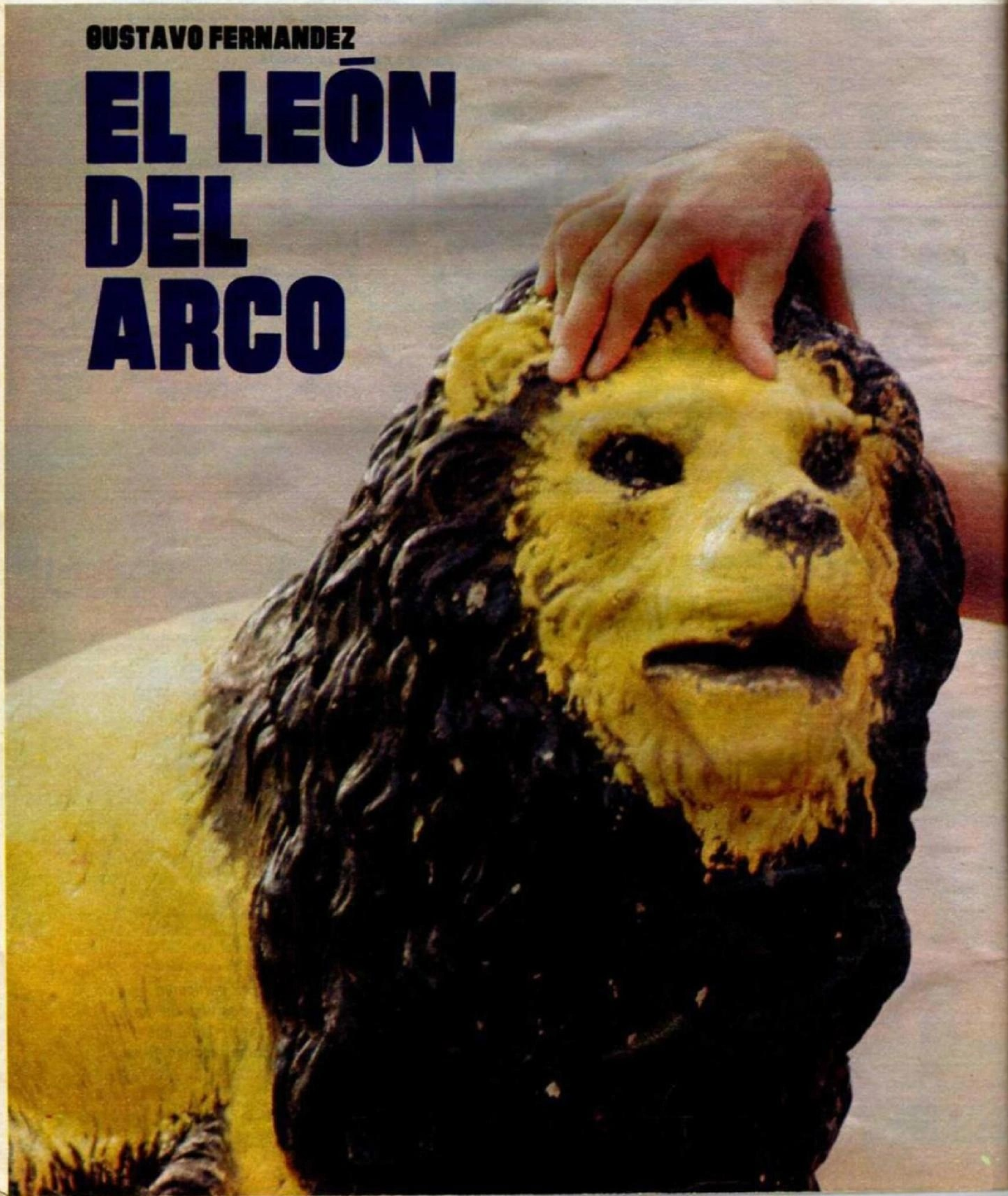
El "Nando" Morena y su particular "atuendo" para festejar la victoria. La venda le cubre la bolsa de hielo que atenüa el dolor del golpe recibido en su rodilla derecha.

Peñarol comenzó a ganar la Copa el día que llegó Gustavo Fernández al arco. Desde entonces la escalada al título tuvo ese toque rayano en lo milagroso, y todo Peñarol intuyó que se habían unido los imponderables a su favor.

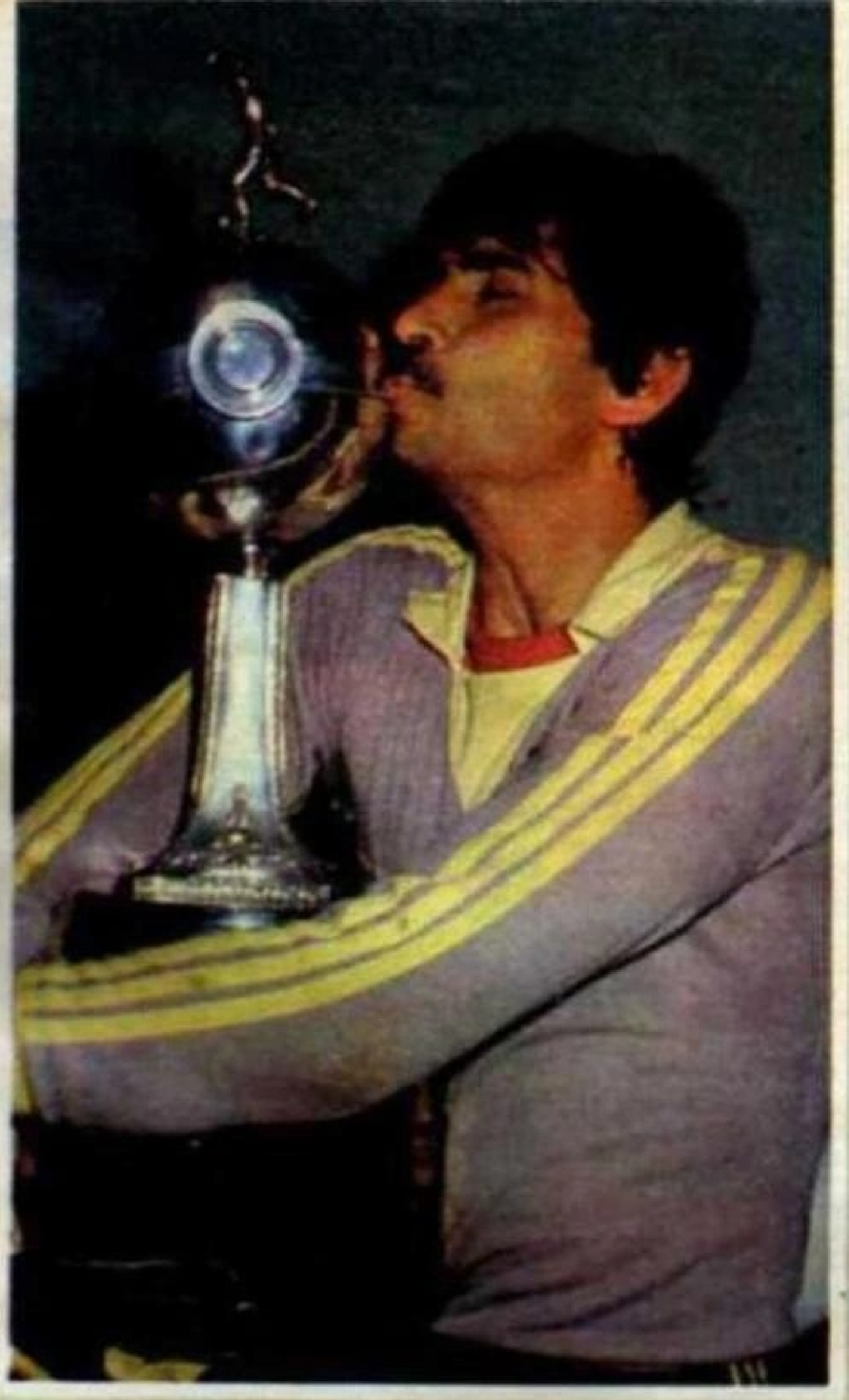
El titular hasta ese momento era Fernando Alvez, con suplentes desconocidos. Le fue ofrecido a Fernández, que a los 30 años andaba por España, libre, y dijo sí. A los pocos días Alvez se lesionó de gravedad, y quedó el arco para él.

GUSTAVO FERNANDEZ

EL LEÓN DEL ARCO



Atajó lo fácil, lo posible y lo imposible, desalentó rivales enfrentados a una pared y dotó al equipo del poderoso aliento de saberse invulnerable. Con un gol alcanzaba, el cero estaba asegurado. Con Gon Gustavo en el arco, Peñarol se sintió respaldado.



Un beso a la Copa. Gustavo hizo otra amistad.

¡QUÉ FELIZ DEBE ESTAR OBDULIO!

Lo imagino en su silencio allá en la calle 20 de Febrero, donde Villa Española discurre entre obreros madrugadores, mediodías y medianoches que tienen una misma quietud. Lo imagino sintiendo a lo lejos latir en sus venas los briosos raudales de los años mozos, cuando vestía la amarilla y negra que cargó de glorias. Oyendo los himnos de acero que regresan cantando esta noche que su Peñarol es, de nuevo, Campeón de América. Usted y Peñarol son una misma cosa, Obdulio. Tanto que si de usted dependiera el título, la vuelta olímpica y la fiesta de la victoria tendría que ser como fue: ganada lejos, solos. Si alguna tarde mateando se preguntó por qué usted es símbolo de Peñarol, acaso haya llegado a la misma contestación que nosotros: tienen la misma raíz, el mismo estilo modesto y la misma distinción nobiliaria que les otorgó el pueblo. Se parecen, Obdulio, porque poseen ese raro don de haber recibido un linaje que nada tiene que ver con las certificaciones de pureza de sangre impoluta por generaciones. Poseen otra forma de distinción. La alcurnia que sólo otorga la vida después de infinitas pruebas, así lo decidió la vida y ahí están sus mensajeros. Los vecinos, el repartidor de pan, el empleado de la tienda, el dependiente de la farmacia, el obrero de la construcción que gritan "¡Peñarol! ¡Peñarol!". No deje el mate, que de pronto alguien confunde el humo que llega a los ojos con una lágrima. Por Peñarol.

F. M.

COMPRA - VENTA - CANJE
DE
LIBROS Y REVISTAS
SALVADOR THOMAS 2201

VW 1500 Rural. Pídale todo lo que da un Volkswagen.

Volkswagen
Argentina

La vuelta olímpica en Santiago: Gutiérrez, Diogo, Bossio, Falero, Morales.